

ME.PSI  
(3)  
2002  
c.0



# MEMORIA DE TITULO

**UNIVERSIDAD  
GABRIELA MISTRAL**

LA UNIVERSIDAD PRIVADA AUTONOMA MAS ANTIGUA

ME.PSI  
(3)  
2002

M2643  
C.O

UNIVERSIDAD GABRIELA MISTRAL  
Departamento de Psicología

**VALIDACIÓN DEL TEST DE ANGUSTIA A TRAVÉS DE LA EXPLORACIÓN DE  
MIEDOS EN NIÑOS DE EDAD ESCOLAR**

**Memoria para optar al título de Psicólogo**



Autoras: Francisca Bermeosolo G.  
María José Garavagno E.

Profesora Patrocinante: Sra. Cecilia Araya

Asesor Metodológico: Sr. Iván Armijo

Santiago, Julio de 2002

Departamento de Psicología

EVALUACION MEMORIA DE TITULO

I IDENTIFICACION

TITULO DE LA MEMORIA "Validación del Test de Angustia a través de la Exploración de miedos en niños de Edad Escolar"

AUTOR (ES) Francisca Bermeosolo G.- María José Garavagno F.

PROFESOR EVALUADOR: Sra. Cecilia Araya

FECHA : Santiago, Septiembre 2002

II CONTENIDOS

		Evaluación ( * )
		<i>Asigne una nota de 1 a 7 a cada aspecto presentado</i>
2.1	Originalidad y/o relevancia de la investigación realizada	6.0.-
2.2	Fundamentación teórica, discusión bibliográfica presentada	6.5.-
2.3	Logro de los objetivos planteados en la investigación	6.5.-
2.4	Metodología general utilizada	6.5.-
2.5	Tratamiento de la información recopilada, análisis de resultados	6.5.-
2.6	Conclusiones y reflexiones finales presentadas	6.5.-

III ASPECTOS FORMALES

3.1	Capacidad de integración y síntesis teórica	6.5.-
3.2	Coherencia interna del trabajo presentado	6.5.-
3.3	Estilo de redacción (grado de precisión conceptual, lenguaje académico, etc.)	6.5.-
3.4	Grado de corrección ortográfica y de puntuación	7.0.-
3.5	Presentación formal de la bibliografía y fuentes utilizadas	7.0.-

( \* ) La nota final de la Memoria no tiene necesariamente que ser un promedio de estas evaluaciones parciales, dado que cada uno de los puntos detallados para los contenidos y los aspectos formales, tienen diferente ponderación para una nota global.

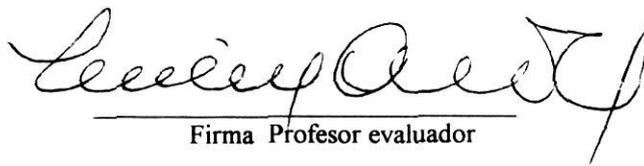
SINTESIS DE LA EVALUACION Y COMENTARIOS

**Esta memoria enriquece en forma excelente el estudio del Test de Angustia, traído a Chile y adaptado en nuestra Universidad por un equipo anterior de alumnas, en 1992.**

**Es un aporte al diagnóstico y tratamiento de niños, ya que últimamente, es poco lo que se ha hecho de nuevas técnicas proyectivas.**

**Se hacen una serie de críticas y consideraciones para la aplicación de esta prueba y para mejorar su aplicación ha sido un trabajo arduo de estas dos alumnas, con excelentes resultados finales. ¡Felicitaciones valió la pena todo el trabajo!**

**De acuerdo a la información anterior califico esta Memoria con nota 6.5-**  
Nota en palabras ( seis coma cinco )



Firma Profesor evaluador

## EVALUACION DE MEMORIA DE TITULO

### I. IDENTIFICACION

TITULO DE LA MEMORIA	VALIDACION DEL TEST DE ANGUSTI A TRAVÉS DE LA EXPLORACIÓN DE MIEDOS EN NIÑOS DE EDAD ESCOLAR
AUTOR(ES)	FRANCISCA BERMEOSOLO G. MARIA JOSE GARAVAGNO E.
PROFESOR EVALUADOR	IVAN ARMIJO R.
FECHA DE EVALUACIÓN	4 DE SEPTIEMBRE DE 2002

### II. CONTENIDOS

	Evaluación						
	Marque donde corresponde						
	1	2	3	4	5	6	7
2.1. Originalidad y/o relevancia de la investigación realizada	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>					
2.2. Fundamentación teórica, discusión bibliográfica presentada	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>					
2.3. Logro de los objetivos planteados en la investigación	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>				
2.4. Metodología general utilizada	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>					
2.5. Tratamiento de la información recopilada, análisis de resultados	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>				
2.6. Conclusiones y reflexiones finales presentadas	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>				

### III. ASPECTOS FORMALES

	Evaluación						
	Marque donde corresponde						
	1	2	3	4	5	6	7
3.1. Capacidad de integración y síntesis teórica	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>				
3.2. Coherencia interna del trabajo presentado	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>					
3.3. Estilo de redacción (Precisión conceptual, lenguaje académico, etc.)	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>				
3.4. Grado de corrección ortográfica y de puntuación	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>				
3.5. Presentación formal de la bibliografía consultada	<input type="checkbox"/>	<input checked="" type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>				

(\* ) La nota final de la Memoria no tiene necesariamente que ser un promedio de estas evaluaciones parciales, dado que cada uno de los puntos detallados para los contenidos y los aspectos formales, tienen diferente ponderación para una nota global.

#### IV. SINTESIS DE EVALUACIÓN Y COMENTARIOS

La introducción es un poco redundante en o descriptivo del estudio, debió profundizarse más la contextualización dentro del desarrollo de la ciencia psicológica.

Los objetivos están correctamente planteados.

El Marco Teórico está bien redactado. Se hace una revisión adecuada de las definiciones asociadas al tema del miedo. Lo mismo puede decirse de la revisión de las posturas teóricas frente al tema, las que son revisadas de manera general y ordenada. El esquema descriptivo mejora al momento de trabajar el fenómeno del medio en su perspectiva evolutiva y psicogenética, la cual es tratado integrando más elementos teóricos y empíricos. Esta última sección es la mejor desarrollada del Marco de Referencia. La descripción del test a evaluar es aclaratoria, aunque se echan de menos datos relativos a su validez y confiabilidad, tanto en su versión original, como en la estandarización chilena. La metodología está correctamente planteada, al igual que la estrategia general de procesamiento de datos.

La descripción de los resultados obtenidos es bastante completa, y abarca tanto los contenidos como las categorías de respuesta asociadas a distintas edades, sexo y NSE. LA información es muy abundante y permite establecer normas de respuesta y algunos criterios diferenciales según las variables de segmentación. Sin embargo, en los resultados no se toca el aspecto asociado a cuanto de esa información "válida" efectivamente al test, respondiendo preguntas como ¿los contenidos observados responden a los esperados por lámina, los contenidos corresponden a lo esperado según la etapa evolutiva de los sujetos? ¿los puntajes extremos tienen una posible validez diagnóstica? ¿cómo explicamos las diferencias entre los puntajes observados y las respuestas de la entrevista?. Estas preguntas son abordadas posteriormente en las conclusiones, en la que se ponderan correctamente aspectos favorables y desfavorables del test. Me parece que la única parte que fue tratada más livianamente es lo que respecta a la relación entre puntajes observados y respuesta de los cuestionarios de los padres.

En las conclusiones, la primera parte se refiere a aspectos de la vivencia personal de desarrollo de la investigación, lo cual no es necesario como parte de un informe científico

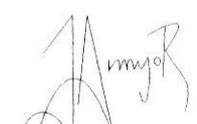
En cuanto a los aspectos formales, las citas textuales no incluyen las páginas desde la que se hace la referencia.

En definitiva, se entrega un buen trabajo, que genera una base estructurada para continuar con la investigación y perfeccionamiento de este test como instrumento de evaluación psicodiagnóstica.

DE ACUERDO A LA INFORMACION ANTERIOR CALIFICO ESTA MEMORIA CON NOTA

6,5

Nota en palabras (seis,cinco)

  
FIRMA EVALUADOR

# INDICE

<b>I. INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>1 – 3</b>
<b>II. OBJETIVOS.....</b>	<b>4</b>
<b>III. MARCO TEORICO.....</b>	<b>5 – 50</b>
<b>1. Consideraciones generales acerca del miedo.....</b>	<b>5 – 13</b>
1.1 Miedo y temor.....	8
1.2 Miedo, angustia y ansiedad.....	9
1.3 Miedos y fobias.....	11
<b>2. Aproximaciones teóricas al concepto de miedo.....</b>	<b>14 -21</b>
2.1 Enfoque Psicoanalítico.....	14
2.2 Enfoque Conductual.....	17
<b>3. La edad escolar.....</b>	<b>22 – 30</b>
3.1 Desarrollo biológico.....	23
3.2 Desarrollo cognoscitivo.....	23
3.3 Desarrollo afectivo social.....	26
3.4 Desarrollo moral.....	29
<b>4. El miedo en los niños.....</b>	<b>31 – 44</b>
4.1 Evolución de los miedos infantiles.....	33
4.2 Variables que inciden en los temores infantiles.....	41
<b>5. Estímulos productores de temor.....</b>	<b>45 – 47</b>
<b>6. El Test de Angusti.....</b>	<b>48 – 50</b>
6.1 Antecedentes del Autor.....	48
6.2 Antecedentes del Test de Angusti.....	48



<b>IV. METODOLOGIA .....</b>	<b>51 - 112</b>
<b>1. Diseño.....</b>	<b>51 - 56</b>
<b>2. Muestra.....</b>	<b>56</b>
<b>3. Instrumentos de evaluación.....</b>	<b>57 - 59</b>
3.1 El Test de Angusti.....	57 - 58
3.2 Cuestionario para la evaluación de normalidad.....	59
3.3 Entrevista.....	59
<b>4. Recolección de datos.....</b>	<b>60 - 62</b>
<b>5. Procesamiento de la información.....</b>	<b>63</b>
<b>6. Resultados.....</b>	<b>64 - 112</b>
6.1 Contenidos observados a través del Test de Angusti.....	64 - 73
6.1.1 Contenidos Generales.....	64
6.1.2 Contenidos por lámina.....	65
6.2 Contenidos según variables.....	74 - 108
6.2.1 Contenidos según nivel socioeconómico.....	74 - 84
6.2.2 Contenidos según sexo.....	85 - 94
6.2.3 Contenidos según edad.....	95 - 108
6.3 Comparación entre contenidos observados a través del Test de Angusti y la entrevista.....	109 - 112
<b>V. CONCLUSIONES.....</b>	<b>113 - 126</b>
<b>VI. BIBLIOGRAFÍA.....</b>	<b>127 - 129</b>
<b>VII. ANEXOS</b>	

## **I. INTRODUCCION**

El miedo constituye una emoción básica, presente en el ser humano desde su nacimiento, siendo fundamental para la adaptación, no sólo en la infancia, sino durante toda la vida.

Sin embargo, puede volverse desadaptativo en determinadas condiciones, paralizando la acción y limitando las posibilidades de un desarrollo normal, como en el caso de las fobias.

Dada la importancia del miedo, existe bastante información teórica al respecto, principalmente en torno a los trastornos y a su evolución en los niños. Sin embargo, son pocas las investigaciones de carácter práctico, que permitan contrastar esta información teórica con lo que ocurre realmente en los niños, especialmente en el contexto actual y en nuestro país.

Al respecto, se encuentran algunas investigaciones empíricas que hacen referencia a este tema, como el estudio clásico de Jersild y Holmes, de la década de los 30, y algunas en la década del 50. Posterior a ellas es difícil encontrar en la literatura este tipo de investigaciones.

Hace algunos años, motivadas por lo mismo, dos alumnas de nuestra Universidad realizaron un estudio exploratorio descriptivo de los miedos infantiles, a través de la traducción, adaptación y aplicación del Test de Angusti, de origen alemán y desconocido en nuestro medio. Esta investigación se realizó en una muestra de 60 niños de entre 5 y 9 años, pertenecientes a distintos niveles socioeconómicos.

El Test de Angusti es un test proyectivo, que entrega información sobre aquellas situaciones e interacciones que pueden generar miedo en el niño, dando cuenta de su mundo interno y vivencial.

La investigación realizada por Alaluf y Zippelius en 1992, se centró en la obtención de los miedos existentes en los niños, presentando resultados de acuerdo a las variables de sexo, edad y nivel socioeconómico.

Al leer su estudio, nos pareció interesante continuar la misma línea de investigación, procediendo a realizar el siguiente paso, que es la validación del instrumento en la realidad chilena.

La presente investigación, por lo tanto, está constituida por dos niveles de análisis. En primer lugar, se entregan los principales contenidos que se obtienen a través de la aplicación del Test a un grupo de niños. A continuación, se procede al análisis de criterio externo, comparando la información obtenida a través del Test, con la que se obtiene a través de una entrevista psicológica estructurada. En función de todo este procedimiento será posible evaluar si el Test mide efectivamente los miedos infantiles.

La validación se realiza en una muestra de 34 niños de ambos sexos, de entre 7 y 9 años, de niveles socioeconómicos bajo y medio.

En función de esta muestra se definen tres variables –sexo, edad y nivel socioeconómico- y se comparan los resultados de acuerdo a éstas, evaluando su significación a través de un análisis estadístico.

La edad definida para la muestra fue de 7 a 9 años, por que en esta etapa el niño se centra más en la realidad, siendo capaz de diferenciarla de su propia fantasía, al haber –supuestamente- logrado el pensamiento operatorio concreto, superando el egocentrismo del preescolar. Por lo mismo, la muestra será cuidadosamente extraída de la población de niños

normales, para evitar la presencia de trastornos que pudieran invalidar los resultados (principalmente en la línea de la diferenciación fantasía realidad o de las fobias). Para realizar comparaciones, además, es necesario contar con niños que hayan logrado un nivel de desarrollo similar, en las distintas áreas. Con este fin, se utiliza un cuestionario para evaluar la normalidad de la muestra.

Encontramos interesante, por otro lado, poder analizar las diferencias existentes –si es que realmente las hay- entre niños de distinto nivel socioeconómico. Al respecto creemos que la realidad en que viven los niños chilenos puede ser muy distinta, dependiendo de la situación económica que tengan, influyendo en el desarrollo general, y de manera específica en los miedos.

Por otro lado, es necesario señalar que para evaluar miedos en los niños no existen instrumentos dedicados exclusivamente a este tema, utilizándose para este fin diversos test proyectivos – tales como el test de Rorschach, el CAT o el dibujo- así como autorreportes y cuestionarios. Esto se relaciona con la relevancia de esta investigación, en cuanto se pretende entregar un instrumento válido orientado específicamente a la evaluación de los miedos infantiles, considerando que el miedo es un fenómeno normal en la vida emocional del niño y en su desarrollo, pero que, en ciertos casos, puede llegar a generar alteraciones en éste. Por lo mismo, el instrumento puede ser un aporte para la prevención de dichas alteraciones o eventuales trastornos en el desarrollo del niño.

## **II. OBJETIVOS DEL ESTUDIO**

**1. Objetivo general:** Realizar un análisis de contenido y de criterio concurrente del Test de Angusti a través de la exploración de los miedos presentes en niños de 7 a 9 años, de diferentes niveles socioeconómicos.

### **2. Objetivos específicos:**

- Realizar una síntesis del concepto de miedo desde el punto de vista psicológico y su expresión en el niño, desde una perspectiva evolutiva.
- Identificar los miedos detectables en niños entre 7 y 9 años, sin diagnóstico psicopatológico, a través del Test de Angusti.
- Identificar los miedos detectables en niños entre 7 y 9 años, sin diagnóstico psicopatológico, a través de la entrevista clínica.
- Analizar la congruencia de los miedos detectados a través del Test de Angusti y los miedos detectados a través de la entrevista psicológica.
- Analizar comparativa y estadísticamente los miedos según sexo.
- Analizar comparativa y estadísticamente los miedos según edad.
- Analizar comparativa y estadísticamente los miedos según nivel socioeconómico.

### **III. MARCO TEORICO**

#### **1. CONSIDERACIONES GENERALES ACERCA DEL MIEDO**

En los seres humanos existen emociones básicas, que surgen como respuesta a ciertas situaciones y experiencias, y que tienen la importante función de motivar el comportamiento y permitir la adaptación.

Sin embargo, las personas difieren en el modo de sentir las emociones, la clase de eventos que ellas generan y la manera de actuar en consecuencia, constituyendo, estas reacciones, un elemento fundamental de la personalidad (Papalía, Wendkos, 1997). La vivencia de la emoción y su expresión dependen de la significación que otorga cada persona al evento o situación estímulo.

Las emociones son afectos que se desencadenan frente a la percepción o representación de un estímulo, y que se acompañan de una alteración a nivel corporal, generando una conducta en el sujeto, ya sea aproximándose al estímulo desencadenante o alejándose de él. La aproximación o alejamiento del estímulo se basa en el significado que el sujeto atribuye a éste, teniendo la emoción un carácter anticipatorio.

Para Lersch, las emociones generan una particular relación con el mundo y con el propio ser, ya que los contenidos objetivos del exterior reciben en la interioridad del sujeto valores de significado y sentido. Señala, este autor, que dentro de las particularidades de las emociones estarían el “interrumpir el curso regular, el ritmo normal de todo acontecer psicosomático, y el ser sentidas como un trastorno de la esfera corporal” (Lersch, 1974).

Morgan (1977) define las emociones como “estados afectivos a las que suelen acompañar expresiones faciales y corporales, y que tienen propiedades de excitación y motivación”. Atribuye a éstas un papel fundamental dentro de la vida anímica, señalando que la emoción “es tan importante como la motivación para entender lo que mueve a las personas”.

Según Feldman (1998), “las emociones cumplen diversas funciones, entre las cuales se cuentan la preparación para la acción, el moldeamiento para el comportamiento futuro y la regulación de la interacción social”.

Dentro de las emociones, el miedo ocupa un lugar fundamental. Ausubel y Sullivan (1983) lo definen como "una experiencia emocional diferenciada que denota la percepción cognitiva de una amenaza contra algún aspecto muy significativo del concepto que el individuo tiene de sí mismo, su bienestar físico o su autoestima".

Lersch (1966) lo relaciona con las tendencias de autoconservación del individuo, teniendo en cuenta que esta emoción siempre surge de algo externo que aparece súbita e inesperadamente como una amenaza, asociándose a una paralización de todos los movimientos del sujeto. Lo esencial en el miedo, para Lersch, corresponde a la amenaza a la propia conservación, que el sujeto vivencia como shock.

Para Berge (1969), el miedo constituye “una emoción que se produce en presencia de un objeto que existe realmente” y que el sujeto, con razón o sin ella considera como peligroso.

Zulliger se refiere al miedo como “un estado emocional desagradable, displacentero, que constituye una señal para el yo, de que le amenaza un peligro”. De la misma manera, Marks (1986) señala que el miedo es una emoción producida por un peligro presente o inmediato.

Stein (1985) señala que el miedo es “un estado desagradable de tensión interior que se produce generalmente al percibir una amenaza y que va acompañada, en muchas ocasiones, de reacciones corporales. Tal estado de tensión tiene el provechoso cometido de proteger al hombre de un peligro que atente contra su cuerpo o su vida”.

Todos estos autores concuerdan, al definir el miedo, en que éste corresponde a una emoción que experimenta el sujeto frente a un peligro externo que amenaza la propia vida. Algunos de ellos señalan, además, que el sujeto vivenciaría esta amenaza como un conjunto de alteraciones a nivel corporal, pudiendo llegar a la paralización de la acción.

Existiría acuerdo, entonces, en considerar al miedo como una emoción. Las distintas posturas teóricas, sin embargo, se centran en determinados aspectos de éste al elaborar sus definiciones, lo que puede llevar a confusiones con respecto a este término.

La existencia de otros fenómenos afectivos de carácter displacentero, por otro lado, contribuye a crear una confusión aún mayor. En el lenguaje común y en la literatura, fenómenos tales como el miedo, el temor, la angustia, la ansiedad, etc., son muchas veces utilizados indistintamente para dar cuenta de procesos afectivos, que si bien aluden a vivencias desagradables para el sujeto, constituyen en esencia fenómenos diferentes.

Es importante, por lo tanto, realizar una diferenciación de estos conceptos, señalando las características esenciales de cada uno de ellos.

## 1.1 Miedo y temor

Al revisar la literatura, es posible constatar que de todos aquellos términos empleados para designar estados afectivos de carácter negativo, los de miedo y temor son los que más se confunden, empleándose generalmente como sinónimos.

Ambos fenómenos corresponden a emociones que experimenta el sujeto frente a situaciones amenazantes o potencialmente amenazantes, permitiéndole anticipar el peligro para la propia existencia, teniendo de este modo un carácter adaptativo.

Ahora, si bien ambos constituyen reacciones emocionales frente a situaciones de peligro, la diferencia radica en que en el miedo, la situación de peligro es objetiva e inevitable, provocando en un primer momento un estado de paralización y desorganización del comportamiento. En el temor, en cambio, la situación de peligro es subjetivamente interpretada como tal, según la propia experiencia. En otras palabras, hay una inferencia de un daño posible, a partir de una atribución de significado a la situación, la cual es aparentemente neutra. Por ejemplo, un sujeto experimenta miedo al enfrentar directamente a un animal salvaje: su vida se encuentra objetivamente en peligro, al enfrentar una amenaza evidente; el sujeto se paraliza, siendo difícil una reacción inmediata. Si a este sujeto, en cambio, se le avisa de la posible llegada de un animal salvaje al lugar donde se encuentra, él seguramente interpretará este aviso como una señal de peligro, atribuyendo a su situación actual el carácter de amenazante; producto de esto es capaz de ejecutar una conducta adaptativa, que le permita evitar el posible peligro. Lo que el sujeto experimenta en este caso es temor.

El temor, entonces, sería una emoción más compleja que el miedo, en tanto implica un desarrollo cognoscitivo más evolucionado, ya que conduce a la reflexión sobre los medios necesarios para enfrentar o evitar la posible amenaza. El sujeto posee, por lo

tanto, mayor capacidad para controlar la situación. Por otra parte, el temor tiene una temática más particular y personal que el miedo, cuyo contenido es colectivo.

Al respecto, Bowlby (1986) señala que “no debe sorprendernos que los seres humanos respondan generalmente con un comportamiento de miedo a ciertas situaciones, pese al hecho de que un observador externo pueda saber que en esos momentos el riesgo para la vida tan sólo se halla marginalmente aumentado, o incluso no lo esté en absoluto. A cuanto responde en principio una persona es tan sólo a la situación (a un cambio súbito de nivel de ruido o de luz, a una cara extraña o un suceso raro, a un movimiento rápido) y no a cualquier estimación de riesgo. Tal apreciación luego podrá tener o no lugar”.

Bowlby incluye, entonces, dentro de las situaciones provocadoras de miedo no sólo aquellas objetivamente amenazantes, sino también situaciones que serían peligrosas desde la percepción subjetiva del individuo. De este modo este autor se refiere tanto al miedo como al temor utilizando el mismo concepto. En esta investigación se mantendrá la diferenciación establecida previamente entre los conceptos de miedo y temor.

## **1.2 Miedo, Angustia y Ansiedad**

El miedo constituye, en la opinión de muchos autores, un estado emocional asociado a un objeto determinado, mientras que la angustia correspondería a un estado menos específico, en el cual la amenaza es difusa (Freud S., 1986; Floyd y Cimbaro, 1980; Caponi, 1987; Selligman, 1981).

Según Lersch, la angustia, al carecer de objeto, no sería una emoción, sino un "estado de ánimo persistente", un sentimiento inherente al ser humano, que es estable y duradero.

La angustia se vivencia como un intenso displacer de carácter difuso, apareciendo súbitamente y de manera incontrolable, manifestándose a nivel de la corporalidad con una sensación de estrechez y agobio, llevando al individuo a replegarse sobre sí mismo frente al mundo. Es este carácter paroxístico de la angustia lo que lleva a confundirla, muchas veces, con una emoción. La angustia corresponde, sin embargo, a un sentimiento, determinando la forma como el sujeto se siente en el mundo y cómo evalúa la realidad, implicando siempre una connotación de pérdida o de incapacidad para controlar la situación, ya que ésta es desconocida y amenazante.

Este mismo fenómeno psíquico ha sido denominado por otros autores como "ansiedad". Es el caso de Lazarus, quien señala que "la clave del concepto de ansiedad es la ambigüedad de la amenaza, porque impide la elaboración de tendencias accionales definidas" (Pinillos, 1979).

En consecuencia, ambos conceptos, angustia y ansiedad, han sido utilizados como sinónimos para referirse a un mismo fenómeno, caracterizado esencialmente por su carácter difuso, en tanto carece de objeto. De esta manera, mientras la ansiedad correspondería a un estado emotivo difuso caracterizado por respuestas fisiológicas del sistema nervioso simpático (Davidoff, 1990; Moreno, 1992), el miedo sería definido como la ansiedad producida por una situación identificable asociada a un estímulo aversivo, cuya función es preparar al organismo para sortear el obstáculo (Klein, 1994 y Moreno, 1992).

Por otra parte, algunos autores contraponen en la fenomenología de la ansiedad una sintomatología psíquica y otra somática. Es el caso de Peña y Lillo (1981), quien denomina ansiedad al sentimiento inquietante y doloroso de espera, y angustia, a las sensaciones y reacciones somáticas que acompañan a la ansiedad. De igual forma, Ajuriaguerra (1972) señala que "la angustia sería la manifestación corporal con sus

manifestaciones constrictivas y neurovegetativas”. Desde esta postura, la ansiedad poseería un valor existencial, a diferencia de la angustia, cuyo valor sería neurovegetativo.

Esta distinción entre ansiedad y angustia no existe en la literatura alemana, debido probablemente a que en el idioma alemán sólo existe la palabra “angst”, para designar ambos aspectos. Al respecto, Bowlby señala que autores como Strachey, Lewis y Ricroft “coinciden en manifestar que, en las obras técnicas, tanto ansiedad como angst suelen indicar un temor cuyos orígenes no fueron identificados” (Bowlby, 1993 en Infante y Melis, 1997).

### **1.3 Miedos y Fobias**

Tanto el miedo como la ansiedad tienen un carácter adaptativo. Ante amenazas reales o imaginarias, más o menos difusas, preparan al organismo para reaccionar.

Sin embargo ambos pueden, en determinadas condiciones, dar origen a trastornos. Tal es el caso de las fobias, forma especial de miedo, que se define como un “temor extremo e irracional a un objeto o situación específico” (Gross, 1998).

Las reacciones fóbicas, a diferencia del miedo, poseen las siguientes características: ser desproporcionadas a la situación que desencadena la respuesta de miedo y/o estar relacionadas con estímulos que no son objetivamente peligrosos; no poder ser eliminadas racionalmente, estar más allá del control voluntario; no ser específicas de una edad determinada; ser de larga duración e interferir considerablemente la vida cotidiana en función de las respuestas de evitación que genera (Echeburúa, 1996).

Las personas que padecen fobias no necesitan la presencia real del objeto, ni de la situación a la que le temen, para experimentar una tensión e incomodidad intensas (Sarason, 1996).

El manual diagnóstico DSMIV distingue entre fobias específicas y fobia social. La fobia específica correspondería a un “temor acusado y persistente que es excesivo o irracional, desencadenado por la presencia o anticipación de un objeto o situación específicos”.

El DSM IV da cuenta de distintos tipos de fobias específicas, entre las cuales incluye aquellas de tipo animal, ambiental (situaciones relacionadas con la naturaleza o fenómenos atmosféricos, como tormentas, precipicios o agua); situacional (por ejemplo a transportes públicos, túneles, etc.); sangre, inyecciones, daño, y fobias relacionadas con otros tipos de estímulos, como por ejemplo, el temor que los niños experimentan frente a sonidos altos o a las personas disfrazadas.

La fobia social, en tanto, se define como “el temor acusado y persistente por una o más situaciones sociales o actuaciones en público, en las que el sujeto se ve expuesto a personas que no pertenecen al ámbito familiar o a la posible evaluación por parte de los demás”. El individuo teme, en este tipo de fobia, a actuar de un modo humillante o mostrar síntomas de ansiedad.

Sería propio de la fobia, según este manual, que el sujeto frente a los estímulos o situaciones fóbicas reaccione casi invariablemente con una respuesta inmediata de ansiedad, además la persona reconoce que este miedo es excesivo o irracional, pudiendo faltar este reconocimiento en los niños. Estos miedos, para ser considerados como fobias, deben interferir en la vida de la persona o bien provocar un malestar clínicamente significativo.

La aparición de muchas fobias es tan gradual que es difícil señalar si existieron factores específicos que las provocaron. En otros casos, se puede señalar el momento aparente del inicio, aunque no necesariamente la causa (Sarason, 1996).

A diferencia de las fobias, el miedo es inherente al ser humano, siendo normal que las personas lo experimenten en determinadas situaciones, cumpliendo un rol fundamental en la conservación de la vida y permitiendo la adaptación.

Los miedos normales, a diferencia de las fobias, no conducen a una evitación total de las situaciones implicadas e incluso pueden disminuir con el paso del tiempo, o con explicaciones suficientes (Beck, 1985).

Algunos autores (por ejemplo, Carr, 1979; King et al., 1994) han señalado que las fobias difieren de los miedos básicamente porque presentan mayor intensidad, mayor duración y porque son desadaptativas (las reacciones de miedo interfieren en la conducta habitual del individuo). Por otra parte, debe considerarse la posibilidad de que las reacciones de miedo sean únicamente transitorias y asociadas a la edad, y, por ende, no constitutivas de fobias; como han sugerido varios autores, el hecho de que las reacciones de miedo sean inapropiadas para la edad, debería estar incorporado en la definición de las fobias.

## **2. APROXIMACIONES TEÓRICAS AL CONCEPTO DE MIEDO**

A continuación se exponen las principales líneas teóricas que han desarrollado el tema del miedo, agrupándose éstas en dos modelos –Conductual y Psicoanalítico- los cuales han ido evolucionando a través del tiempo.

### **2.1 Enfoque Psicoanalítico:**

Desde la perspectiva dinámica se señala que en el curso del crecimiento normal cada niño atraviesa una serie de etapas que conducen a la estructuración completa de la personalidad en el ello, el yo y el superyo.

Durante este proceso de estructuración aparecen inhibiciones y temores cuando una fase particular del crecimiento tiene exigencias excesivas para la personalidad. Si estas son adecuadamente tratadas por los padres pueden desaparecer tan pronto como se haya alcanzado la adaptación al nivel de desarrollo o cuando haya pasado el momento culminante de la fase.

Anna Freud señala que “la ansiedad y el temor son productos secundarios invariables de las fases consecutivas de la unión biológica con la madre (angustia de separación), de las relaciones objetales (miedo a la pérdida del cariño objetal), del complejo de Edipo (angustia de castración) y de la formación del superyo (culpabilidad)”.

Para ella, los temores y ansiedades se relacionan con los conflictos por los cuales atraviesa el niño, señalando tres posibilidades con respecto a éstos.

Un primer tipo de conflicto corresponde al que se establece entre el niño y el ambiente, predominando en el aparato psíquico del niño el ello. Las ansiedades que derivan

de este estado de conflicto son generadas por el mundo externo y adoptan diversas formas de acuerdo a una secuencia cronológica que se desarrolla de la siguiente forma:

- Temor de ser aniquilado como consecuencia de la pérdida del objeto que lo cuida (es decir angustia de separación durante el período de unidad biológica con la madre). Lo anterior se manifiesta en la ansiedad que muestran los lactantes cuando se les deja solos y cuando la madre es reemplazada por otra persona.
- Temor de la pérdida del amor del objeto (después de haber alcanzado el estadio de la constancia objetal).
- Temor de ser criticado y castigado por el objeto (durante la fase anal sádica).
- Temores de castración (durante el período fálico edípico).

El segundo tipo de conflicto se establece cuando el niño logra estructurar el superyo, por medio de la introyección de la autoridad, produciéndose el desacuerdo entre el yo y el superyo . Esta situación da origen a sentimientos de culpa.

Finalmente, se daría un tercer tipo de conflicto, el que se caracteriza porque las condiciones externas no tienen influencia. Esta clase de conflictos se deriva exclusivamente de las relaciones entre el ello y el yo.

Desde este enfoque el niño atraviesa por una fase de ansiedad temprana, que por su intensidad es desagradable tanto para él como para quienes lo rodean. Estas ansiedades son llamadas por Anna Freud ansiedades arcaicas, ya que su origen no se encuentra relacionado con ninguna experiencia previa de temor, y corresponden al miedo a la oscuridad, a la soledad, a los extraños, a situaciones desconocidas y a los fenómenos naturales (truenos, viento, etc.). Estas ansiedades expresan la debilidad del yo inmaduro cuando se enfrenta con impresiones desconocidas que no pueden controlarse y asimilarse.

Estos miedos desaparecen debido al desarrollo de las diversas funciones del yo, como la memoria, la prueba de realidad, la inteligencia, etc., y especialmente con la disminución de la proyección y el pensamiento mágico.

Basándose en el Psicoanálisis como marco de referencia, John Bowlby elabora, por otro lado, una nueva línea de investigación, dando como resultado la Teoría del Apego. Esta teoría difiere en muchos aspectos de las teorías clásicas expuestas por Freud y sus seguidores, tomando elementos de otros enfoques, tales como la Etología y la Psicología Cognitiva.

Para Bowlby, el apego tiene fuertes raíces biológicas, constituyendo una necesidad primaria que se va desarrollando en función del ambiente y del desarrollo cognoscitivo, permitiendo la constitución de un vínculo afectivo duradero. Este vínculo se establece para mantener el contacto y se manifiesta en conductas que promueven ese contacto (Delval, 2000).

Según esta teoría, muchas de las emociones más intensas surgen mientras las relaciones de apego se forman, se mantienen, se desorganizan y se renuevan. Las relaciones de apego corresponden al establecimiento de un vínculo afectivo, al principio entre el niño y la madre y, posteriormente, entre adultos.

Para Bowlby las emociones suelen reflejar el estado de los vínculos afectivos de una persona, considerando de esta manera a la psicología y psicopatología de las emociones, en gran medida, la psicología y psicopatología de los vínculos afectivos.

En este sentido, la figura de apego tiene importancia en la aparición y evolución de los miedos infantiles, ejerciendo además su influencia en el desarrollo de la personalidad.

Constituyendo la figura de apego una variable fundamental, se postula que el miedo puede aparecer aún sin experiencia previa, a través de una serie de desencadenantes que se singularizan por el carácter amenazante de lo extraño, repentino y violento. La característica de “extraño” y la presencia de otras claves naturales (ruido, oscuridad, movimientos súbitos etc.) desempeñan un papel causal en la provocación del miedo, que tiene como función la protección de la especie.

## **2.2 Enfoque Conductual**

Desde el punto de vista de las teorías del Aprendizaje, el miedo se condiciona cuando un estímulo nuevo (EC) se asocia con un acontecimiento aversivo. De esta manera, el miedo se definiría como una “respuesta condicionada a los estímulos asociados con acontecimientos dolorosos que motivan la evitación de la estimulación aversiva” (Klein, S.B., 1994).

La primera demostración experimental del condicionamiento del miedo fue realizada en 1913 por el fisiólogo ruso Vladimir Bechterev, al observar que se podía producir una respuesta condicionada presentando de manera simultánea un estímulo neutro con una descarga eléctrica (Klein, S.B., 1994).

Watson, por otro lado, se esforzó por demostrar que el miedo de los seres humanos se adquiere mediante el condicionamiento pavloviano. Para ilustrar este punto, realizó junto a Rainer (1920), el clásico experimento de Albert. En éste mostraban a Albert, un niño saludable, una rata blanca. Cuando el niño se acercaba a la rata escuchaba un fuerte sonido (EI) producido al golpear una barra de hierro con un martillo. Después de tres emparejamientos EC – EI, la rata producía una fuerte activación emocional, como

indicaban los intentos del niño por escapar de la rata. Los autores observaron una fuerte respuesta emocional ante objetos parecidos, como un conejo y un abrigo de piel blancos.

Otros autores han confirmado la adquisición del miedo mediante el condicionamiento clásico tanto en animales (Miller, 1948, en Klein S.B., 1994) como en seres humanos (Staats y Staats, 1957, en Klein S.B., 1994).

La teoría skinneriana del aprendizaje, por otro lado, pone especial énfasis sobre el control de la conducta mediante circunstancias que premian o refuerzan, y sobre la pauta de las recompensas para influir sobre la frecuencia e intensidad de las respuestas, rechazando en forma invariable las causas internas. Skinner no niega que las fuerzas internas pueden, a veces, determinar la conducta; más bien evita utilizarlas por no ser sucesos no observables. Se abstiene así de investigar o hacer teorías acerca de las causas internas, ya que considera que la última causa de la conducta interna puede ser rastreada en influencias ambientales (Swenson, 1984). Al respecto, señala Skinner que “las emociones constituyen excelentes ejemplos de las causas imaginarias a las que comúnmente atribuimos la conducta; escapamos a causa del “miedo” y pegamos a causa de la “ira”, nos sentimos paralizados por la “rabia” y deprimidos por el “dolor”” (Skinner, 1970).

Por lo mismo, Skinner restó importancia al estudio de las emociones, señalando que la adquisición de éstas será siempre producto de contingencias ambientales. Para él el condicionamiento clásico es el medio por el cual nuevos estímulos pueden llegar a suscitar estados emocionales o motivacionales. Postula, por otro lado, la existencia de un segundo tipo de aprendizaje, el condicionamiento operante, en el cual las respuestas emitidas por un organismo son instrumentales para la resolución de un problema o la obtención de refuerzo.

En relación al miedo, intervendrían ambos tipos de condicionamiento, señalando al respecto que “las respuestas reflejas en glándulas y músculos de fibra lisa son, primero,

provocadas por los estímulos aversivos utilizados en el castigo y, luego, por cualquier estímulo que haya ocurrido al mismo tiempo” (Skinner, 1970).

Los estímulos ambientales que están presentes durante un acontecimiento aversivo se condicionan clásicamente produciendo miedo. Además, el miedo puede motivar la conducta de escape. Por lo tanto, es esperable que siendo el castigo una acontecimiento doloroso, quien lo administre pase a ser un estímulo condicionado capaz de provocar miedo, lo que motivaría al individuo a escapar de la persona que lo castiga (Klein S.B., 1994).

Mowrer, otro destacado exponente del enfoque conductual, propone junto a Solomon la “teoría del biproceso”, para explicar la conducta de evitación. Postula, esta teoría, que un motivo de miedo se adquiere en base al apareamiento inicial del estímulo neutral y el estímulo nocivo en el entrenamiento, y que presentar el estímulo anteriormente neutral (y ahora temido) es motivante. En consecuencia, estos dos procesos son el aprendizaje por contigüidad (condicionamiento clásico), que ocasiona el establecimiento del miedo, y el aprendizaje de la ley del efecto (condicionamiento instrumental), a través del cual se refuerzan las respuestas instrumentales que permiten escapar del estímulo temido (Kimble, 1971).

Para Mowrer, la motivación de la conducta de evitación consistía en escapar del miedo y no en evitar el estímulo aversivo. Así mismo, pensaba que la respuesta instrumental era reforzada por la reducción del miedo y no por la evitación del estímulo aversivo (Klein, S.B., 1994).

Por otra parte, se ha observado desde el enfoque experimental, que el miedo es altamente resistente a la extinción. Esto se debería, en primer lugar, a que la respuesta de evitación se lleva a cabo antes de que pueda activarse el miedo, y así lo protege de la

extinción. El miedo se hace muy difícil de extinguir, por otro lado, si se basa en un estímulo muy intenso y traumáticamente doloroso (Kimble, 1971).

En relación a lo mismo, Hull enfatizó el valor que tienen para la supervivencia las respuestas de miedo, y llamó la atención sobre la necesidad de que dichas respuestas se efectúen en anticipación al estímulo nocivo que debe evitarse (Kimble, 1971).

Seligman propuso un modelo general de incapacidad aprendida, según el cual las señales proporcionan información acerca de las contingencias, que después interactúan con las expectativas de los sujetos (o con sus creencias, o con lo que han aprendido acerca de cuán capaces son en una situación determinada). Esto a su vez, determina si responderán o no y cómo lo harán.

La evitación se aprende cuando se percibe una relación regular entre la respuesta de evitación y la eliminación de los estímulos temidos del castigo, pero cuando no hay correlación y el castigo es impredecible, el sujeto percibirá que no hay nada que pueda hacer para eliminar el castigo y, por lo tanto, no lo evita. El no poder evitar una situación aversiva y la determinación voluntaria de soportarla, es lo que ha sido denominado por Seligman “incapacidad aprendida”.

Este investigador basó sus postulados en situaciones experimentales con animales, demostrando que aquellos que eran sometidos a estímulos aleatorios, y cuyas respuestas eran independientes del shock (incapacidad aprendida), presentaban úlceras y reacciones de miedo crónicas (Swenson, 1984).

La teoría del Aprendizaje Social desarrollada por Bandura, por otro lado, señala que prácticamente cualquier fenómeno de aprendizaje procedente de experiencias directas puede darse en forma vicaria, a través de la observación de la conducta de otras personas y de sus consecuencias. De esta forma, es posible adquirir patrones complejos de respuesta

mediante la observación de las actuaciones de modelos apropiados. Según esta teoría es posible condicionar respuestas emocionales observando las reacciones afectivas de personas que, en un determinado momento, pasan por experiencias dolorosas o placenteras (Sahakian, 1980).

Los avances dentro del enfoque conductual, desde los trabajos de Pavlov, hasta los de otros investigadores, como Razran y Selligman, han dado cuenta de que sobre la mayoría de los casos de condicionamiento clásico pueden influir variables cognitivas. De ello ha resultado que las nuevas técnicas que surgen desde este enfoque tomen en cuenta variables tales como la generalización semántica y los valores de predictibilidad de las señales, “estimando, muy pocos terapeutas conductuales que su terapia consista simplemente en condicionar en forma automática los correlatos viscerales del miedo”, como señala Swenson (1984).

### **3. LA EDAD ESCOLAR**

La edad escolar o infancia intermedia es aquel periodo del desarrollo que se extiende entre los 6 y los 11 años, aproximadamente.

En comparación con el desarrollo físico e intelectual del preescolar, el desarrollo durante la etapa escolar puede parecer lento. Los cambios físicos y motores son menos llamativos que en las etapas precedentes. El desarrollo intelectual, en cambio, es sustancial, volcándose el pensamiento a la realidad. El pensamiento egocéntrico del niño pequeño se vuelve más lógico y más objetivo.

A pesar de la lentitud de los cambios, las diferencias que se pueden constatar entre un niño de 6 años y uno de 11 son notables.

El comienzo de la edad escolar está marcado por el ingreso del niño a la educación formal, lo cual coincide con cambios importantes en las habilidades mentales. Estos cambios son reconocidos por distintos enfoques del desarrollo intelectual: Piaget, quien describe la emergencia del pensamiento operatorio concreto; el enfoque del procesamiento de información, que se centra en los avances de la memoria y en la resolución de problemas; el enfoque psicométrico, por otro lado, señala que las pruebas psicológicas son más precisas en esta época para predecir el desarrollo escolar (Papalia, 1999).

En cuanto al desarrollo emocional y social, en términos generales se observa que durante esta etapa el niño desarrolla un concepto más realista de sí mismo, se independiza en cierto grado de los padres, comienza a interactuar con otros niños, y a descubrir sus propias habilidades.

### **3.1 Desarrollo Biológico**

Para Remplein, la conformación del niño mayor alcanza la plenitud entre los 6½ y 7 años. A una época caracterizada por el rápido crecimiento en estatura -primer cambio de configuración corporal, en la primera infancia- sigue una fase que en el aspecto corporal no aporta cambios significativos. Se detiene el crecimiento en estatura, manteniéndose las formas del cuerpo tal como quedaron establecidas por el cambio de configuración (Remplein, 1966).

Hacia la edad de seis años, el crecimiento físico, que se ha ido efectuando con una rapidez notable, ha comenzado a desacelerarse. Las proporciones del cuerpo del niño se asemejan ya mucho a las del adulto.

El niño durante esta edad alcanza un estado de armonía, salud y vigor corporal, que se expresa en un fuerte impulso a la actividad, la cual favorece el control del propio cuerpo y la adquisición de las más variadas habilidades motoras, que le permiten adaptarse a las situaciones reales de la vida (Berwart y Zegers, 1980).

### **3.2 Desarrollo Cognoscitivo**

El pensamiento adquiere un papel predominante durante esta etapa, adquiriendo el niño una visión objetiva del mundo.

El escolar logra aquellas capacidades que le permiten la adquisición de los conocimientos necesarios para la adaptación y la realización personal, logrando comprender la realidad y anticiparse a lo que sucede en ella para realizar ajustes estables y efectivos (Berwart y Zegers, 1980).

Estas capacidades están dadas por la emergencia del pensamiento operatorio – concreto, pudiendo el niño pensar con lógica acerca del aquí y el ahora. Los niños

adquieren la capacidad de pensar operacionalmente, es decir, pueden utilizar conceptos para realizar operaciones (como actividades mentales), contrario a las actividades físicas que fueron la base de la mayor parte del pensamiento inicial. Aunque en la etapa preoperacional los niños pueden hacer representaciones mentales de objetos y eventos que no se presentan de inmediato, su aprendizaje aun se halla en estrecha relación con la experiencia física. La gran limitación del pensamiento concreto estaría dada en cuanto los niños son capaces de pensar lógicamente y organizadamente sólo cuando tratan con información concreta, perceptible directamente; sus operaciones mentales funcionan ineficazmente cuando son aplicadas a ideas abstractas (Berk, 1999).

En la etapa de las operaciones concretas los niños tienen una mayor capacidad para clasificar, trabajar con números, manejar conceptos de tiempo y espacio, y distinguir la realidad de la fantasía.

Según Piaget, en efecto, si se compara el subperiodo preoperatorio (de 2 a 7 años), con el periodo de las operaciones concretas (de 7 a 11 años), se asiste al desarrollo de un gran proceso de conjunto que puede caracterizarse como un paso de la centración subjetiva en todos los ámbitos, a una descentración cognoscitiva, social y moral a la vez (Papalia y Wendkos, 1999; Piaget, Inhelder, 1969).

El pensamiento lógico permite al escolar tomar en cuenta distintos aspectos de una misma situación, en lugar de concentrarse en uno solo. El niño comprende, además, que la mayor parte de las operaciones físicas son reversibles.

Todo este desarrollo en el pensamiento está estrechamente ligado con los avances en la percepción, la cual se va haciendo progresivamente más analítica y objetiva, dándose a partir de los atributos esenciales y reales del objeto. El niño ahora capta que las

transformaciones en los objetos son sólo cambios en la percepción, manteniendo éstos su identidad.

El niño es capaz de utilizar conceptos, lo cual implica la capacidad de clasificar distintos objetos a partir de sus atributos esenciales. A través de un concepto el niño puede integrar distintos aprendizajes puntuales o experiencias aisladas frente a una cosa en una categoría común (Berwart y Zegers, 1980).

Un concepto le permite al niño reaccionar de manera semejante a diferentes estímulos. Es una manera simbólica de señalar la semejanza entre los acontecimientos y objetos que, superficialmente, son diferentes. Gracias a los conceptos el niño puede poner orden en su experiencia (Mussen, 1980).

En función del desarrollo cognoscitivo alcanzado durante esta etapa, el niño centra su interés en las cosas reales, dejando de lado paulatinamente las actividades de la fantasía.

El entendimiento analítico propio de la niñez media, junto con la actitud objetiva, establece una imagen realista del mundo, lo cual hace que el niño deje de creer en los cuentos, y tienda a reprimir los temores y miedos.

La disminución de los temores a esta edad podría interpretarse como el resultado de la adquisición de las operaciones lógicas concretas, que supondrían una barrera momentánea a la configuración de las fantasías infantiles (Remplein, 1980).

Los avances en el ámbito cognoscitivo que caracterizan a la edad escolar, comprenden distintos procesos, tales como la atención, percepción, memoria, etc. Desarrollos importantes se dan, por ejemplo, en la capacidad del niño para comprender la información que recibe del ambiente, los que se manifiestan en un aumento en el uso de palabras y conceptos, en el aprendizaje de expectativas que dirigen su atención a los

aspectos relevantes de las situaciones y en el aumento de la capacidad de mantener la atención sobre un problema sin distraerse. El niño, de esta manera, se vuelve más eficaz, más selectivo y más preciso en el enfrentamiento y comprensión de la realidad (Mussen, 1980).

### **3.3 Desarrollo Afectivo Social**

El desarrollo afectivo social del escolar está marcado por el ingreso a la educación formal, ampliándose su mundo y quedando sujeto a influencias más allá de la familia.

El ingreso a la escuela constituye para cada niño un importante acontecimiento. Su mundo cambia, adquiriendo su vida nuevas dimensiones y expectativas. El niño sale de una subcultura familiar centrada principalmente en él mismo, para ingresar a una subcultura escolar cuyas características son bastante diversas (Bravo, 1981).

Al mismo tiempo, los importantes desarrollos en el área cognoscitiva están a la base de la estructuración de la personalidad del escolar, sus motivaciones, regulación de la conducta, etc.

Una característica fundamental de esta etapa consiste en la orientación del niño al mundo -la extroversión- no existiendo ningún otro periodo del desarrollo en que esté el hombre tan referido al mundo exterior (Remplein, 1966).

Las motivaciones e intereses propios de la edad escolar estarían marcados por esta actitud extrovertida del niño, permitiéndole la conquista de la realidad.

El escolar presenta, de esta manera, un notable impulso a la actividad y al conocimiento, así como un marcado afán de rendimiento. El escolar es un niño inquieto y visiblemente activo; se orienta a producir, a realizar cosas. Posee una actitud curiosa y

exploratoria que le va permitiendo comprender la realidad para adaptarse efectivamente a ella. En la edad escolar emerge la motivación de logro, interesándose el niño en producir y obtener éxitos (Berwart y Zegers, 1980).

El escolar participa en un ambiente social que se extiende más allá de la vida familiar, ha alcanzado un desarrollo de capacidades, habilidades y autonomía que le permiten ajustarse a las personas, grupos e instituciones con los cuales se relaciona. Es en este contexto en el que aparecen una serie de motivaciones de tipo social estando centrada la etapa escolar en los móviles de tipo transitivo. Esto se manifiesta en la búsqueda de amigos y formación de grupos –siendo los clubes propios de esta edad-, conductas de cooperación y ayuda etc. (Berwart y Zegers, 1980; Remplein, 1966)

Los niños en edad escolar pasan mucho tiempo fuera del hogar. La escuela, los amigos y los juegos los mantienen alejados de la casa. Sin embargo, la familia todavía es “el lugar más importante de su universo y las personas que residen allí son las más importantes para ellos” (Furman y Buhrmester, 1985 en Papalia, 1999).

La edad escolar, por otro lado, es una etapa crucial en la elaboración que hace el niño del concepto de sí mismo, el que constituye una “compleja constelación de experiencias, sentimientos y actitudes relacionadas con la propia persona” (Berwart y Zegers, 1980). El autoconcepto incluye la autocomprensión y la autorregulación de la conducta.

Junto con el autoconcepto el niño va desarrollando su autoestima, es decir, el sentirse valioso, lo cual se va dando en la interacción del niño con sus padres, amigos y profesores, y en la actitud de aceptación de éstos hacia él.

Muchas de las circunstancias que afectan la autoestima de un niño, surgen en relación con su vida escolar. El colegio es el lugar donde los niños se someten a prueba en

maneras incontables, permitiendo al niño tomar conocimiento de sus fuerzas y descubrir sus debilidades y limitaciones (Jersild, en Carmichael, 1964).

Según Erikson, la opinión que los niños tengan acerca de su competencia es fundamental para lograr una buena autoestima. Para este autor, la crisis propia de la edad escolar es la de “industriosidad v/s inferioridad”, debiendo el niño desarrollar la capacidad de ser productivo.

Los esfuerzos del niño por dominar sus habilidades pueden ayudarlo a formar un autoconcepto positivo. La resolución positiva de la crisis planteada por Erikson permitirá al niño sentirse competente, es decir, capaz de dominar habilidades y completar trabajos.

El niño, en la edad escolar, comienza a regular su comportamiento no sólo para obtener lo que necesita y desea, sino también para satisfacer las necesidades y los deseos de otras personas. A medida que adopta los valores y patrones de comportamiento de la sociedad, coordina las exigencias personales y sociales, y realiza actividades de manera voluntaria (Papalia, 1999).

Un aspecto fundamental de esta etapa lo constituyen las interacciones con pares, siendo éstas extremadamente importantes para el desarrollo. Al principio de la edad escolar, la elección de los amigos mantiene las características de la amistad entre preescolares, dándose ésta fundamentalmente en función del juego y del intercambio de materiales. Los niños de 6 – 7 años señalan que con los amigos se comparten cosas, juguetes, se juega juntos. Este tipo de amistad no es a largo plazo, pudiendo disolverse cuando “un niño no quiere compartir, pega o no está disponible para jugar” (Delval, 2000).

A medida que el niño se va desarrollando, las amistades se van haciendo más estrechas y más complejas, el niño se va conociendo más a sí mismo, comienza a apreciar los rasgos de personalidad de los otros. A los 8 – 9 años la amistad es una relación de

mutuo acuerdo, en la que a los niños les gustan las cualidades personales de la otra persona y responden mutuamente a las necesidades y deseos del otro, siendo la confianza un rasgo determinante (Berk, 1999).

Junto a las relaciones de amistad, sin embargo, se desarrollan también interacciones más agresivas entre los niños. Desde los 2 años de edad es posible observar que muchas de las interacciones con otros niños son conflictivas, siendo frecuentes las peleas por la posesión de un objeto, buscando simplemente la posesión del objeto, o la autoafirmación. A medida que los niños crecen, los actos de agresión disminuyen en número, pero aumentan en intensidad, sustituyéndose progresivamente la agresión física por la verbal (Berk, 1999).

### **3.4 Desarrollo Moral**

El desarrollo moral constituye un aspecto esencial del ser humano, en cuanto permite que éste se haga responsable de sus actos como un ser social.

Durante la etapa escolar comienza a desarrollarse una moralidad que se funda en valores trascendentales, es decir, que van más allá de la individualidad. Se forma el juicio moral, que hace posible al niño contar con una moralidad personal, haciéndose éste capaz de comprender la norma, la conducta y a las personas de manera objetiva. Al juzgar el hecho moral, el niño ya no se centrará en la conducta y en su ajuste a la norma, o en sus efectos, sino que podrá considerar el problema de la intencionalidad, la motivación y las circunstancias que determinaron la conducta, aplicándose la norma de manera más flexible y justa (Berwart y Zegers, 1980).

Para Piaget, desde los 5 hasta los 12 años, el concepto que el niño tiene de la justicia pasa de ser una noción rígida e inflexible del bien y del mal a convertirse en un

sentido de equidad, que toma en cuenta la situación en la cual se ha producido la transgresión a una norma.

Observaciones de Piaget dan cuenta de que a medida que el niño se va integrando a grupos de pares más grandes y variados, las reglas y juicios morales se hacen menos absolutos y autoritarios, y más dependientes de las necesidades y deseos del grupo (Mussen, 1980).

El escolar considera más grave transgredir aquellas normas establecidas con el grupo de pares, que las normas de los adultos, pues en relación a éstos persisten aun elementos de dependencia y obediencia. En las relaciones con los amigos, en cambio, predominan los valores de justicia y reciprocidad (Berwart y Zegers).

#### **4. EL MIEDO EN LOS NIÑOS**

El miedo constituye un primitivo sistema de alarma que ayuda al niño a evitar situaciones potencialmente peligrosas. La mayoría de los niños experimenta muchos miedos, los cuales son leves, transitorios, asociados a una determinada edad, y que se superan espontáneamente en el curso del desarrollo. En consecuencia, estos miedos son respuestas universales, sin un aprendizaje previo, cuyo objetivo es proteger al niño de diferentes peligros.

A lo largo del desarrollo infantil van surgiendo diversos temores, algunos de los cuales siguen una secuencia predecible y van cambiando de acuerdo a las distintas fases del desarrollo. De esta forma, aquellos temores frente a objetos reales o estímulos desconocidos, propios de los primeros años de vida del niño, van disminuyendo durante la etapa preescolar, dando paso a temores que se producen frente a peligros probables, imaginarios o sobrenaturales (por ejemplo, posibles accidentes, fantasmas, oscuridad, etc.).

Una serie de estudios tradicionales sobre poblaciones generales indican que los niños manifiestan una cantidad de miedos sorprendentemente elevada. Jersild y Holmes (1935) afirmaron que los niños entre 2 y 6 años de edad tenían una media de 4 a 5 miedos y presentaban reacciones de miedo una vez cada cuatro días y medio. Mcfarlane, Allen y Honzick (1954) hallaron en su estudio longitudinal sobre niños entre 2 y 14 años que un 90% de los sujetos de su muestra expresó miedos específicos. El 43% de los niños entre 6 y 12 años estudiados por Lapouse y Monk (1959) tenían un mínimo de 7 miedos. Señalaron que los niños de 6 a 8 años tenían más miedos que los niños de 9 a 12 años.

En la evolución que sigue el miedo en los niños, el desarrollo cognoscitivo es un aspecto fundamental, estando a la base del enfrentamiento del niño a la realidad, e

influyendo en su manera de reaccionar afectivamente frente a los estímulos. En general, la intensidad y frecuencia de las respuestas emocionales –tales como llanto y reacciones de pánico- van disminuyendo con la edad (Mussen y cols., 1980).

El desarrollo mental del niño desempeña un papel importante en el modo en que éste percibe una situación y cómo reacciona emocionalmente ante ella en un momento determinado.

Este desarrollo permite que alrededor de los 8 – 9 años los niños adquieran una mayor habilidad para considerar distintas fuentes de información al explicar las emociones vivenciadas por otros. Un estudio demostró que si a los niños se les daba información contradictoria respecto a las emociones de una persona –una expresión facial (dibujo de la cara feliz de un niño) y un estímulo situacional (con una bicicleta rota)- al preguntarle a los preescolares cómo se sentía este niño, éstos en general solían fijarse sólo en estímulo facial. Al hacerle la misma pregunta a niños de 8 y 9 años, ellos no mostraban preferencia por uno u otro estímulo (Gnepp, 1983, en Berk, 1999). Durante esta etapa son capaces de integrar ambos estímulos para explicar las emociones de otros, pudiendo explicar, por ejemplo, el hecho de que un niño con una bicicleta rota es feliz, porque su papá prometió arreglársela (Hoffner y Badzinsky, 1989, en Berk, 1999).

Es preciso señalar que, a pesar de existir miedos característicos de cada etapa del desarrollo, los temores durante la niñez son muy imprevisibles, y en todos los niveles de edad existen notables diferencias individuales en relación a la susceptibilidad al miedo. El mismo estímulo puede asustar muchísimo a un niño y no afectar para nada a otro. Además, un niño puede sentirse muy afectado por un estímulo particular en una determinada situación, pero no prestarle atención en otra (Mussen y cols., 1980).

Por otro lado, la evolución que los miedos tengan en el desarrollo infantil, así como su desaparición o persistencia, es variable, siendo un aspecto fundamental las reacciones de los adultos ante las situaciones de temor. Los padres deben aceptar que los miedos son normales, dando confianza a los niños y animándolos a expresar sus temores, sin ridiculizarlos o castigarlos (Papalia y Wendkos, 1999).

#### **4.1 Evolución de los miedos infantiles**

El niño pequeño posee desde los primeros días de su existencia la facultad de conmovearse y de expresar sus emociones, aunque sea de una manera imperfecta y rudimentaria. Las primeras manifestaciones de miedo en el niño se pueden observar, por ejemplo, cuando se le deja momentáneamente sin sostén (Watson y Wallon, en Bergeron, 1966).

El recién nacido expresa solamente una excitación desorganizada, durmiendo la mayor parte del día. Despierta cuando sus necesidades biológicas se ven insatisfechas o cuando se ve importunado por estímulos externos desagradables. Inicialmente, la incomodidad, el dolor y los sonidos agudos y repentinos provocan inquietud en el niño, lo que se puede expresar en llanto, tensión muscular y movimientos diversos.

Durante las primeras semanas de vida, el niño suele responder con llanto a los estímulos intensos y desconocidos, así como a los desplazamientos súbitos o a la pérdida de apoyo. En este periodo el niño llora, por lo común, en respuesta a un malestar interno o a un acontecimiento extraño. Cuando la persona que lo cuida acude a aliviar su malestar, el niño, característicamente, afloja los músculos y se tranquiliza. El llanto entonces, permite la adaptación, y alerta a la madre ante algún peligro que amenaza a su hijo (Mussen y cols., 1980; Jersild, en Carmichael, 1964; Echeburúa, 1996).

Alrededor del tercer mes de vida, es posible distinguir intensas reacciones emocionales de placer y displacer, las cuales coinciden con la satisfacción o insatisfacción de las necesidades. A partir de estas reacciones emocionales se diferenciarán progresivamente otras emociones.

Desde los 4 meses la mayoría de los niños ocasionalmente responden a la presencia de un extraño con un grito o un quejido, lo cual coincide con la con el hecho de que el niño va dejando de sonreír indiscriminadamente a quienes se le acercan, restringiéndose la sonrisa a la presencia de la madre (Hansen, 1988; Sarimski, 1988, en Alaluf y Zippelius, 1992).

A los tres o cuatro meses se presentan señales sutiles de prevención frente a los extraños, las que ponen de manifiesto que el niño ya reconoce a las personas que habitualmente lo cuidan y que se siente inseguro con quienes no conoce.

Entre los seis y los ocho meses el niño distingue a las personas conocidas de las desconocidas. Al respecto, Spitz señala que “cuando un extraño se aproxima al niño, éste muestra un comportamiento muy característico, que puede ir desde bajar tímidamente la vista, hasta prorrumpir en llanto y en gritos” (Spitz, en Remplein, 1966).

El temor a los extraños se evidencia entre los 7 y 12 meses de vida, y emerge en función del desarrollo cognoscitivo alcanzado por el niño, el cual le permite reconocer a la madre, en cuanto ha adquirido “un esquema tan bueno del rostro de la madre, que el de los extraños es una discrepancia” (Papalia y Wendkos, 1999; Mussen y cols., 1980).

Hacia fines del primer año las respuestas del niño frente a los extraños se tornan más previsibles, pudiendo demostrar su inquietud ante una persona en particular o ante los miembros de un determinado sexo. La respuesta de temor a los extraños alcanzaría su

máxima frecuencia a los 11 meses, desapareciendo gradualmente entre los 12 y 15 meses (Mussen y cols., 1980; Sroufe, 1977, en Papalia, 1999).

La presencia de temor a los extraños depende de varios factores, tales como el temperamento del niño, las experiencias previas (que haya tenido con extraños) y el contexto en el cual tanto el niño como el extraño se encuentran (Thompson y Limber, 1991, en Berk, 1999). Por ejemplo, es diferente la presencia de un extraño junto a los padres, a la presencia de éste solo; o el encontrarse en una situación conocida (en su cuna, en su pieza), a encontrarse en una nueva (en la casa de otra persona, por ejemplo). También es importante la forma en que el adulto se aproxima al niño; por ejemplo, si lo hace a través de juegos que él conoce, o si aparece súbitamente.

En relación a lo anterior, se ha visto que los niños rara vez responden con miedo ante niños pequeños, aunque el motivo de esto no está muy claro. Algunos investigadores piensan que esto se debe a que los niños se usan a ellos mismos como un standard con el que evalúan a los extraños. El niño tendría una especie de “conciencia primitiva” de que los otros niños son como él mismo, lo cual lo lleva a experimentar menos miedo (Lewis y Brooks, 1978 en Papalia 1999). Desde otro punto de vista, esta situación se entendería en cuanto los niños presentan una conducta amistosa, la cual resulta muy atractiva, reduciendo de esta manera el miedo (Berk, 1999).

Además del temor a los extraños los niños presentan, en este periodo, miedo a la altura y a la aparición repentina de objetos amenazantes (Papalia, 1999).

Hacia fines del primer año de vida, el niño logra apartarse de manera organizada cuando percibe alguna situación estímulo que puede considerarse un indicio natural de una situación potencialmente peligrosa, como el acercamiento súbito de una persona, la altura o

cambios repentinos de estimulación. Además, ha efectuado un aprendizaje considerable acerca de su universo perceptual.

Entre los 2 y los seis años de edad, los temores son muy comunes y muchos de ellos se expresan como miedo a los animales, a la oscuridad, a las tormentas, a los seres imaginarios (brujas, fantasmas). Además, en esta edad empieza a surgir el contagio emocional del miedo experimentado por otros.

La presencia de tantos miedos en esta edad puede comprenderse en función de la incapacidad de los niños para distinguir la fantasía de la realidad. El pensamiento preoperacional, propio de esta edad, se caracteriza por el egocentrismo y tendencias al animismo, finalismo y artificialismo, que expresan una confusión o indisociación entre el mundo interior y el universo físico (Piaget, 1991).

Durante los años preescolares los temores a objetos reales o a estímulos desacostumbrados van disminuyendo, a medida que aumenta la edad. Por otro lado, los miedos a los peligros previstos, imaginarios o sobrenaturales van aumentando, influyendo el desarrollo cognoscitivo en las reacciones emocionales del niño (Mussen y cols., 1980).

A los dos años los niños temen una gran cantidad de estímulos, incluidos los ruidos (aspiradoras, sirenas y alarmas, camiones y truenos), animales, cuartos oscuros, objetos o máquinas grandes, cambios en el ambiente personal y a separarse de los padres (Papalia y Wendkos, 1999).

El miedo a los animales, que surge más tarde que otros miedos, persiste intensamente durante la infancia, una vez que el niño se hace susceptible a él. Surge entre los 2 y los 4 años, alcanzando su frecuencia un punto máximo a esta edad. Además, no sólo la exposición directa al estímulo real provoca la respuesta de miedo, pudiendo surgir esta

reacción frente a películas y dibujos animados donde dichos contenidos aparecen (Pearce, 1995; Jersild, en Carmichael, 1964).

El miedo a la oscuridad, por otro lado, muy poco frecuente hasta el segundo año, aparece cuando el niño se hace mayor, constituyendo un factor coadyuvante, cuando no el principal, en un gran número de miedos. Estar en la oscuridad equivale frecuentemente a estar solo, haciendo al niño más vulnerable, menos capaz de encarar los acontecimientos (Jersild, en Carmichael, 1964). Además, los movimientos de las sombras que se producen en la noche dan al niño la sensación de imágenes terroríficas.

Entre los 4 y los 6 años el miedo a la oscuridad, a los monstruos y seres sobrenaturales alcanza su grado máximo, jugando aquí la fantasía un rol fundamental. También los truenos y relámpagos, así como las pesadillas, producen temor en los niños de esta edad (Papalia, 1999; Pearce, 1995).

Las pesadillas suelen alcanzar su punto culminante en niños de esta edad, apareciendo generalmente durante la segunda mitad de la noche, con contenidos terroríficos. Este temor puede manifestarse en dificultades para ir acostarse y para conciliar el sueño (Mussen y cols., 1980).

Cuando el niño comienza a ir al colegio, surge un nuevo tipo de miedo: el miedo escolar. En los casos en que el niño es muy pequeño este miedo es más bien un miedo a la separación materna (Rutter, 1977; Zlotowicz, 1983, en Alaluf y Zippelius, 1997).

En el inicio de la edad escolar, persiste aun el temor a los seres sobrenaturales, a las pesadillas y a la oscuridad. Junto a éstos, se dan otros miedos, tales como a las lesiones, a permanecer solo o a las noticias de los medios de comunicación, como por ejemplo,

informes sobre la amenaza de una guerra nuclear o sobre el secuestro de un niño (Papalia y Wendkos, 1999).

A medida que el niño crece y se desarrolla la capacidad de recordar el pasado y de prever el futuro, sus miedos se van formulando cada vez más en términos de peligros imaginarios o remotos, o bien, en términos de desgracias que no lo afectan directamente, pero que sí pueden hacerlo en el futuro. Es así como a esta edad pueden aparecer temores al daño físico o al ridículo, por la ausencia de habilidades escolares y deportivas (Wenar, en Echeburúa, 1996).

De esta manera, el niño comienza a temer a nuevas amenazas, tales como el fracaso escolar, el ridículo social y la inadecuación personal. Esta tendencia nace alrededor de los siete años, pudiendo acentuarse a medida que aumenta la edad del niño.

En la edad escolar emergen ansiedades frente a los compromisos sociales, lo que se traduce en preocupaciones que tienen relación con los asuntos que son importantes para los padres, como el colegio, las notas y el éxito social (Yi – fu, 1980; Staley y O' Donnell, en Alaluf y Zippelius, 1992).

Aproximadamente a los 8 años, por otro lado, es común que aparezca el temor a la muerte, principalmente a la propia y a la de los padres. El miedo pronunciado a la muerte ha sido calificado por algunos autores como “ansiedad de los ocho años”, ya que suele producirse con frecuencia a esta edad (Mussen y cols., 1980). Esto se debe a que la muerte pasa a convertirse en un suceso irreversible, por lo que los sentimientos hacia ella cambian radicalmente, surgiendo impotencia ante lo inevitable y sentimientos de indefensión.

Entre los 9 y 12 años, los temores que se manifiestan con mayor frecuencia son aquellos relacionados con el rendimiento escolar y la apariencia física, persistiendo,

además, los miedos referidos a las lesiones, los relámpagos y truenos, la muerte y la oscuridad (Papalia y Wendkos, 1999).

Un estudio realizado por Scherer y Nakamura, en 1968, en un grupo de niños escolares entre 9 y 12 años, señaló una alta incidencia de temor a los ascensores, a ser enviado al director, a sufrir un bombardeo o una invasión, al fuego o a quemarse, a ser atropellado por un camión, a estar gravemente enfermo, a no poder respirar, a morir, a fracasar en un examen y a las discusiones entre los padres. Con menos frecuencia aparecieron miedos a sirenas estridentes, a ir a la cama a oscuras, a estar en una habitación oscura o cerrada, a las películas de misterio, a viajar en avión, a viajar en coches o trenes y a hablar por teléfono.

A medida que el niño crece la expresión del miedo se va haciendo más sutil, abstracta e indirecta, menos transparente. Esto se puede deber a que expresar miedo significa ser criticado por los compañeros. El niño, por esta razón, puede llegar a evitar la exposición a este tipo de situaciones, puede volverse retraído e incluso presentar síntomas psicossomáticos (Alaluf y Zippelius, 1992; Infante y Melis, 1997).

Es importante distinguir entre los miedos normales o esperados para esta edad, de la fobia escolar, fenómeno relativamente frecuente en esta etapa. Esta requiere especial atención, pues puede ser expresión de otros problemas, como la ansiedad de separación.

A lo largo de la evolución del miedo en los niños, tiene particular importancia el temor frente al castigo de los padres, o de las figuras de autoridad en general. Este temor puede surgir frente a la amenaza de castigo tanto físico como psicológico, tal como sería la comparación desfavorable con otro niño, así como ridiculizarlo o atribuirle características negativas. El castigo de los padres hacia el niño aumentaría la susceptibilidad de éste al miedo (Jersild, en Carmichael, 1964).

Según Jersild, el castigo y la amenaza de castigo afecta al niño por lo menos de tres maneras, las que a su vez pueden influir en su tendencia a desarrollar temores. En primer lugar, el castigo puede representar una forma de rechazo o abandono. Por otra parte, le puede inculcar al niño la convicción de que es particularmente malo. Finalmente, es probable que el castigo genere hostilidad hacia las personas que lo administran, pudiendo el niño, a su vez, llegar a temer a sus propios impulsos hostiles.

Durante la edad juvenil, etapa de transición entre la niñez y la edad adulta, el joven experimenta una serie de cambios, tanto biológicos como psicológicos, dándose estos últimos en las áreas cognoscitiva, afectiva y social. Todos estos cambios imponen al joven la tarea de elaborar un concepto de sí mismo, el que debe ser realista, según sus propias capacidades, habilidades e intereses. Además el joven debe lograr integrarse en forma autónoma a la sociedad a la cual pertenece.

Las nuevas vivencias que experimenta el joven durante esta etapa pueden dar origen a temores y ansiedades.

En la prepubertad los niños pueden experimentar miedo a la posibilidad de que ocurran catástrofes, incendios o accidentes, miedo a contraer enfermedades graves y otros miedos de mayor significación emocional, como aquellos relacionados con los conflictos graves entre los padres y con el mal rendimiento escolar (Echeburúa, 1996)

Según Rempelin en esta etapa existe una gran disposición al miedo, aunque éste es completamente infundado y sin objeto, no tiene relación con un hecho exterior que parece peligroso, sino que surge de la intranquilidad y excitabilidad interior. Este autor se estaría refiriendo más bien a la situación de angustia que vive el joven producto de las nuevas motivaciones y cambios propios de la etapa.

Posteriormente, durante la adolescencia, se acentúan temores relacionados con la autoestima (capacidad intelectual, aspecto físico, temor al fracaso, etc.), con las relaciones interpersonales, sexualidad y la elección vocacional (Echeburúa, 1996; Moreno, 1992).

El aspecto físico, es decir, el poseer características corporales aceptables o inaceptables es fundamental para la confianza que en sí mismo tiene el adolescente, existiendo una relación importante entre su tasa de madurez física y su personalidad. La identificación creciente con ideales culturalmente determinados fomenta la preocupación del adolescente por su cuerpo.

La sexualidad y el establecimiento de relaciones heterosexuales, por otro lado, constituyen una de las motivaciones fundamentales del adolescente, siendo también fuente de temores.

Los jóvenes, en general, no manifiestan abiertamente sus temores, pues el reconocerlos ante otros lo expone a rechazos o a burlas.

## **4.2 Variables que inciden en los temores infantiles**

Prácticamente todos los estudios sobre niños pequeños ponen de manifiesto el hecho de que los sujetos presentan diferencias en la susceptibilidad y reactividad emocional.

Estas diferencias se relacionan con diversas variables, entre las cuales se pueden señalar factores genéticos, la edad cronológica, el sexo y el nivel socioeconómico.

Entre hombres y mujeres existen diferencias en la susceptibilidad a sentir temor, siendo más susceptibles las niñas que los niños. Esta diferencia podría deberse a que ellas se acostumbran a ser más dependientes, a que sus temores son más aceptados socialmente,

siendo rechazados los de los niños, o a que los niños confiesen menos éstos. Mussen y cols. señalan, al respecto, que “de los muchachos se espera cada vez más, a medida que van recorriendo los años de la niñez intermedia y de la adolescencia, que aprendan a no sentir miedo y a dominar la expresión de la emoción en los momentos de emoción. En cambio, las expresiones de miedo se consideran más aceptables en las niñas”.

Marks agrega que en la menor disposición de los niños a sentir temor, influiría también la tendencia biológica de éstos a ser más fuertes, más agresivos y menos temerosos, lo cual se debe parcialmente a las hormonas masculinas.

El mismo autor, al referirse a estas diferencias de acuerdo al género, señala que si bien los temores son más frecuentes en las niñas, la diferencia se acentúa aun más en lo que respecta a los miedos a animales. El temor frente a situaciones sociales se daría, según Marks, en igual proporción tanto en niños como en niñas.

Otra variable a considerar en la susceptibilidad y reactividad de los niños frente al miedo, es el nivel socioeconómico del grupo familiar al cual éstos pertenecen. Existen muchos niños que crecen en circunstancias sociales adversas, en las que sus padres no logran obtener los recursos económicos para la satisfacción de sus necesidades. Estos niños se ven enfrentados, de esta manera, a condiciones de stress que afectan su desarrollo.

De acuerdo al modelo propuesto por Lloyd (1990, en Papalia 1999) la pobreza disminuye la capacidad de los padres para desempeñar su tarea en forma consistente y comprometida, y su capacidad de apoyo efectivo al desarrollo de sus hijos.

La situación de pobreza se asocia, por otro lado, a la ruptura o a la falta de vínculos matrimoniales entre la pareja, lo que determina, con frecuencia, la ausencia de la figura paterna en el hogar.

En un estudio realizado en Chile por Filp y cols., acerca de las nuevas condiciones de vida de niños y niñas de sectores urbanos pobres, se concluyó que la falta de recursos económicos se asocia a una visión negativa del entorno social inmediato, el cual es visto como peligroso para la seguridad y el desarrollo de los niños (Papalia, 1999).

Los niños de nivel socioeconómico bajo temerían a un mayor número de situaciones que los niños de las clases más acomodadas. Esto podría deberse a que los niños más pobres están menos seguros de la vida. A pesar de ello, las investigaciones de Jersild respecto al tema muestran que los niños que pertenecen a clases sociales con mayores recursos, estarían tan expuestos como aquellos pertenecientes a un menor nivel socioeconómico, a presentar temor. La diferencia correspondería más bien al contenido de estos temores.

Más allá de las diferencias existentes de acuerdo a variables tales como el sexo y el nivel socioeconómico, hay otros factores que también se asocian a diferencias individuales, y que tienen que ver con situaciones que pueden reducir o aumentar la propensión al temor en los niños.

Al especificar las variables ambientales que explicarían la reducción de la propensión a sentir temor en la infancia, Bowlby destaca la importancia de la disponibilidad de la figura de apego, dependiendo la vulnerabilidad del sujeto al temor, en grado importante, de la presencia o ausencia de ésta (Bowlby, 1993).

Desde la teoría del Aprendizaje, por otro lado, se postula que procesos tales como la habituación y el aprendizaje observacional, influyen en la reducción de la tendencia a sentir temor. A través de la habituación, de esta manera, el sujeto aprende a no responder ante una determinada situación, cuando no tiene consecuencias de importancia. A través del aprendizaje observacional, por otro lado, el observador aprende a temer

situaciones que antes no le provocaban temor, o bien aprende a no temer situaciones que antes le infundían temor. Según Bandura el componente más importante del aprendizaje que lleva a no experimentar temor ante situaciones anteriormente temidas, es el hecho de que el observador pueda ver que la situación puede ser enfrentada sin que se produzcan consecuencias negativas (Bandura, 1968, en Infante y Melis, 1997).

En este sentido, los modelos parentales tienen una importancia fundamental, ya que la demostración de miedo por parte de un adulto no sólo indica al niño la presencia de un peligro, sino que además debilita su propia confianza respecto de la protección que pueda recibir.

También son importantes los estilos de crianza, los que varían de familia en familia, existiendo distintos tipos, tales como autoritario, permisivo, restrictivo, etc. Se ha observado que la probabilidad de crear temores en los niños aumenta cuando los padres utilizan normas de crianza caracterizadas por la agresión, la aprensión y la sobreprotección. Staley y O' Donell señalan, al respecto, que el miedo puede surgir como consecuencia de un sistema de crianza autoritario, lleno de castigos y amenazas, que crea una situación aversiva generalizada en la familia (Staley y O' Donell, 1984, en Infante y Melis, 1997).

## 5. ESTÍMULOS PRODUCTORES DE TEMOR

Como se puede constatar, el miedo es una emoción que permanece a lo largo del desarrollo. Como se ha señalado, sin embargo, los contenidos de éste van cambiando. Este cambio se debe a que los estímulos que provocan temor varían según la etapa del desarrollo del niño, siendo entonces importante mencionar algunas clasificaciones de éstos, las que otorgan distintas formas de categorización.

Entre los distintos modos de clasificar los estímulos productores de temor destacan los siguientes:

- Aquellos que clasifican los estímulos que producen temor en dos grandes grupos. Por una parte, estímulos objetivos, es decir que se relacionan con situaciones u objetos reales que provocan temor al ser oídas, vistas o tocadas, y por otra, estímulos subjetivos que producen temor en función de la fantasía del niño así como de sus sentimientos y actitudes respecto de alguna situación que en si misma no es temida.
- Gray en el año 1971 reagrupa los estímulos que pueden causar temor en cuatro categorías generales:
  - Estímulos intensos, tales como el dolor, la luz, el ruido, la pérdida súbita de apoyo etc.
  - Temor a lo nuevo, es decir a todas aquellas situaciones u objetos desconocidos o que no se comprenden. La forma más clara de este tipo es el temor a los extraños.
  - Peligros evolutivos especiales, categoría en la cual se intenta agrupar todos aquellos estímulos responsables de la muerte de una parte considerable de los miembros de una especie, durante un periodo considerablemente largo. Se espera que los

individuos de una especie desarrollen un temor innato hacia estímulos que puedan provocar la muerte, con el fin de evitarlos. Este es el caso del temor a las alturas, a lugares cerrados y a la muerte.

- Estímulos atemorizantes que provienen de las interacciones sociales entre congéneres, las formas más evidentes son el temor al ridículo y a la desaprobación social (Alaluf y Zippelius, 1992).
- J. Bowlby describe tres tipos de situaciones estímulo que provocan temor en los seres humanos:
- Indicios naturales: se trata de situaciones que se pueden percibir a distancia a través de la vista, el oído o el olfato y que inspiran temor en los individuos. En esta categoría se incluye el desconocimiento de otras personas u objetos, el acercamiento súbito, la altura y el cambio repentino de estimulación. Existiría una tendencia a responder evitando estos indicios naturales de mayor peligro, lo que permite reconocer tales indicios, los cuales actúan como señal de peligro para el sujeto.
  - Indicios culturales: se denomina de esta forma a la amplia gama de situaciones estímulo que el niño aprende a temer a lo largo de su vida a través de la observación e imitación de figuras significativas.
  - Indicios aprendidos: corresponden a estímulos frente a los cuales el sujeto deduce la presencia de algún peligro, llevando a cabo acciones que le permitan evitarlo. A medida que aumenta la edad existe mayor posibilidad, por lo tanto, de que el sujeto evite de manera exitosa las situaciones amenazantes, en cuanto ha logrado un mayor desarrollo a nivel cognoscitivo y afectivo.

- Según Miller, Barrett, Hampe y Noble (1972), los temores infantiles se agrupan en:
  - Miedo al daño físico.
  - Miedo a un malestar psíquico: fracaso escolar, inaptitud social, etc.
  - Miedo a peligros naturales y sobrenaturales: truenos, relámpagos, trenes, fantasmas, brujas, etc.

El miedo al daño físico y el miedo a un malestar psíquico permanecen constantes a lo largo de toda la vida del individuo, mientras que el miedo a peligros naturales y sobrenaturales va disminuyendo a medida que se va creciendo, y cuando llega el final de la infancia prácticamente no existen.

Cabe destacar que en los niños hay ciertos estímulos provocadores de temor que son más significativos que otros, entre los cuales destacan el miedo a la oscuridad, a los eventos naturales, a ser abandonado, a la desaprobación de los padres, a los animales, a los seres imaginarios, a los secuestros, a los ladrones, a la muerte, etc. (Ajuriaguerra, 1972)

## **6. TEST DE ANGUSTI**

### **6.1 Antecedentes del Autor**

Arndt Stein estudió Psicología en la Universidad de Ruhr, en Alemania. Obtuvo su título el año 1972, fecha desde la cual comenzó a trabajar como asesor de Educación, específicamente dedicado al diagnóstico de niños. En su trabajo utilizó pruebas de orientación psicodinámica, tales como el CAT, TAT, etc.

Realizó un doctorado en el tema “Televisión: escuela de agresividad en la nación?”.

Stein ha escrito varios libros, entre los cuales destacan “Mi hijo tiene miedo” (1987), “Worte die wirken” (1989), “Das rechshreibspiel” (1982). Al mismo tiempo ha realizado diversas publicaciones periódicas.

Además del Test de Angusti, orientado a explorar miedos infantiles, elaboró el Test de Agressi, para investigar y describir la agresión infantil y su relación con las normas y estilos educativos de los padres.

### **6.2 Antecedentes del Test de Angusti**

El Test de Angusti fue creado en 1981 por el Dr. Arnd Stein. Se trata de una prueba de características proyectivas, no interpretativo. Fue creado para indagar en todas aquellas situaciones e interacciones sociales que generan miedo. No busca ser una medición exacta de la personalidad del niño, ni tampoco medir la intensidad del miedo infantil, sino que trata de explorar en qué medida situaciones específicas de la vida de un niño serían vivenciadas por él como generadoras de miedo.

Stein considera que el contenido de los miedos infantiles es un reflejo del “alma infantil”, otorgando una visión acerca del mundo interno del niño y de sus vivencias.

El instrumento consta de 14 láminas, cada una de las cuales representa las situaciones más comunes de la conflictiva de la población infantil alemana. Cada lámina cuenta con una serie de preguntas, cuyo sentido es indagar acerca de situaciones actuales del niño.

La temática central del instrumento gira en torno a diversas situaciones predeterminadas a las que se ve enfrentado el personaje principal, llamado Angusti, refiriéndose cada lámina a una temática específica.

El test no pretende explorar, entonces, profundidades ni conflictos de tipo inconsciente, sino que busca permanecer en el plano de las situaciones actuales que vive el niño, de las cuales está consciente o casi consciente. Es por esto que el sentido de las preguntas que acompañan al test es bastante simple, apuntando a indagar situaciones o conflictos según la temática de cada lámina, para lo cual se utilizan palabras “provocadoras, sugestivas o claves”.

La actitud lúdica que se exige de parte del niño disfraza apenas las realidades cotidianas que surgen acerca de sus relaciones familiares, sociales y, en general, el medio que lo rodea, permitiendo crear un clima de confianza y una actitud tranquila en el niño.

El autor señala que es importante observar las respuestas del niño como una señal de sus sentimientos más escondidos y posiblemente más llenos de conflicto. No obstante, hay que tener presente que un niño no siempre expresa su propio mundo interno en estas historias de fantasía, sino que puede estar haciendo referencia también a películas, o a experiencias fuera de la familia. Sin embargo, aun en estos casos particulares participan

las posturas y juicios del niño, siendo importante, por lo tanto, considerar todas sus respuestas.

El instrumento podría ser considerado como un cuestionario estructurado e indirecto, cuya forma de respuesta es abierta. Se puede aplicar tanto individual como colectivamente. Las imágenes son adecuadas para niños de todas las edades y es de fácil aplicación, rápido y económico.

El Test de Angusti constituye una prueba innovadora, que ofrece la posibilidad de tratar aquellos temores desadaptativos de los niños, así como resolver conflictos a nivel familiar o educacional.

El Test de Angusti fue traducido y adaptado para Chile en 1992, por Rosa Alaluf y Marie – Lizzy Zippelius, en su Memoria para optar al título de Psicólogo de la Universidad Gabriela Mistral.

## **IV. METODOLOGIA**

### **1. DISEÑO**

El estudio realizado fue de tipo descriptivo, utilizándose un diseño no experimental, transversal y comparativo. La muestra estuvo compuesta por niños de entre 7 y 9 años, evaluados en un momento determinado de su desarrollo. Esto permitió la obtención de datos de acuerdo a los objetivos del estudio, así como su comparación en términos cualitativos, según sexo, edad y nivel socioeconómico.

Las variables investigadas fueron las siguientes:

- Miedo:

- Definición conceptual: “experiencia emocional diferenciada que denota la percepción cognitiva de una amenaza contra algún aspecto muy significativo del concepto que el individuo tiene de sí mismo, su bienestar físico o su autoestima” (Ausubel y Sullivan, 1983).
- Definición operacional: contenidos obtenidos a través de la aplicación del Test de Angusti y la entrevista.

A continuación se enumeran las categorías definidas para la realización del estudio, las que permitieron agrupar los contenidos encontrados, en relación con los miedos presentes en los niños.

- 1) Oscuridad: verbalizaciones del niño asociadas a la oscuridad y a la noche, así como a la necesidad de estar con la luz prendida o acompañado al ir a acostarse (“Angusti está asustado porque le apagaron la luz”; “le da miedo la oscuridad porque ve sombras y puras cosas tenebrosas”).
- 2) Seres imaginarios: contenidos que aluden a fantasmas, monstruos y objetos inanimados que cobran vida (“piensa que le pueden aparecer monstruos con pelos”, “cree que hay un monstruo que sale debajo de la cama”).
- 3) Eventos familiares: miedos del niño relacionados con situaciones familiares, tales como discusiones de los padres, o pérdida de éstos (Angusti “está asustado porque están peleando sus padres”, “piensa puras cosas malas, como que le pueden llevar presos a los papás”; a Angusti le gustaría “que los papás nunca se murieran”).
- 4) Castigo psicológico: verbalizaciones asociadas con castigo no físico -tales como amonestaciones verbales, advertencias- o con la restricción de actividades que resultan gratificantes para el niño (a Angusti le gustaría “que nunca lo reten porque se asustaba cuando lo retaban”; “lo van a castigar y no va a poder jugar ni invitar amigos”).
- 5) Castigo físico: verbalizaciones del niño asociadas con castigo de tipo físico, como golpes (“le van a sacar la mugre”, “le van a pegar con una correa”).
- 6) Problemas de integración con el grupo de pares: temores del niño relacionados con situaciones de integración versus rechazo por parte del grupo de pares, tales como el temor de ser molestado, agredido o de no tener amigos (“le pegaron los amigos”, “nadie quiere jugar con él”, “que le digan los compañeros que nunca más lo van a molestar, ni le van a pegar”).

- 7) Pesadillas: temores relacionados con sueños de contenido terrorífico o de carácter amenazante para el niño (“él le tiene miedo a las pesadillas, cuando le pasa llora y llegan los papás”; “le da miedo, tal vez se despertó de un sueño ayer y le da miedo también ahora”).
- 8) Situación de ir a dormir: verbalizaciones del niño con respecto al temor que le produce el hecho de irse a dormir, acostarse o estar despierto mientras todos duermen (“no quiere ir a dormir, tiene miedo”).
- 9) “Personas malas”: temores del niño asociados con personas desconocidas que le pueden causar algún tipo de daño, amenazando fundamentalmente su integridad física, como delincuentes o ladrones (“le dan miedo las personas malas, los que roban, los que matan”).
- 10) Figura paterna: verbalizaciones del niño relacionadas con el temor que le genera la presencia del padre (“como si tuviera miedo de su papá”, al llegar el padre Angusti se siente “asustado, porque hizo alguna maldad”).
- 11) Fracaso escolar: respuestas del niño asociadas con la posibilidad de obtener un rendimiento académico deficiente, como por ejemplo sacarse una mala nota, repetir de curso o no estar suficientemente preparado para rendir una prueba (Angusti “se siente mal, porque no puede resolver la prueba”; “muy nervioso, puede equivocarse, tiene que responder bien”).
- 12) Fenómenos de la naturaleza: temores relacionados con eventos de la naturaleza, tales como temblores, tormentas, relámpagos y truenos (“había una tormenta que le daba más miedo”, “tendrá miedo a algo, a un temblor, le tiene miedo a los temblores”).

También se constató la presencia de otros tipos de contenidos, los que se agruparon en las siguientes categorías:

- 1) Enfermedad: verbalizaciones del niño que aluden a que el personaje se encuentra enfermo o presenta algún problema de salud, así como al deseo de recuperarse (“se siente mal, porque le duele la guata y quiere vomitar...quiere que se le quite el dolor de guata para jugar con los amigos y comer cosas ricas”; “está enfermo...quiere mejorarse para ir a la piscina mañana”).
- 2) Sentimientos de tristeza: verbalizaciones que dan cuenta de un estado emocional de tristeza (Angusti “se siente triste porque seguramente le pusieron una anotación negativa”; “triste porque tiene la cara como si estuviera llorando”).
- 3) Sentimientos de soledad: respuestas del niño asociadas a la vivencia de sentirse solo o de necesitar compañía, ya sea de los padres o de los amigos (Angusti “se siente solo, está pensando en los amigos”; se siente “mal, porque nadie lo viene a ver”).
- 4) Sentimientos de molestia: contenidos que dan cuenta de un estado afectivo asociado con irritabilidad o con elementos de tipo agresivo (a Angusti le gustaría “estar feliz, con ánimo, no con rabia”; su papá viene llegando a casa y Angusti se siente “muy enojado, porque llegó muy tarde”).
- 5) Sentimientos de felicidad: verbalizaciones referidas a estados emocionales de carácter positivo y alegre (Angusti “se siente feliz porque está haciendo bien la prueba”; “se siente feliz porque su papá llegó”).
- 6) Desmotivación: respuestas del niño que aluden a desinterés, aburrimiento y falta de entusiasmo para hacer las cosas (Angusti no quiere ordenar la pieza “porque le da lata”; “está cansado, quiere flojear”; Angusti “no quiere trabajar, quiere estar haciendo sus cosas, dibujando, conversando”).

- 7) Expectativas de buen rendimiento: contenidos referidos a la motivación y anticipación de obtener un buen resultado a nivel académico (Angusti “lo está haciendo bien, seguramente se va a sacar un 7”).
- 8) Necesidad de afecto parental: verbalizaciones que dan cuenta de algún grado de carencia de afecto y atención por parte de los padres, así como del deseo de compartir más tiempo con éstos (Angusti no quiere ordenar “porque sus papás no le dan atención”; lo que más le gustaría a Angusti es “que el papá lo saque a pasear o que juegue con él un ratito”, “estar al lado de su papá”).
- 9) Restricciones parentales: contenidos referidos a limitaciones impuestas por los padres al comportamiento del niño (lo que más le gustaría a Angusti es “que lo dejaran hacer lo que él quiere...”; Angusti está enojado porque “no lo dejaron salir”).

- Sexo:

- Definición conceptual: condición orgánica que distingue al hombre de la mujer, referida a la posesión de una constitución genética, de una anatomía y funcionamiento reproductivo particulares (Gross, 1998).
- Definición operacional: hombres y mujeres.

- Nivel socioeconómico:

- Definición conceptual: estándar de vida, definido en función de las variables de “barrio”; vivienda; comuna; educación, profesión y actividad del jefe de hogar; ingreso familiar mensual y tipo de automóvil (AIM). En base a esto se distinguen cinco niveles: ABC1, C2, C3, D y E.

- Definición operacional: colegio particular del área oriente (comuna de Vitacura) y colegio municipalizado del área norte de la región Metropolitana (comuna de Recoleta).

## 2. MUESTRA

La muestra estuvo constituida por 40 niños sin diagnóstico psicopatológico, de entre 7 y 9 años de edad, de diferentes niveles socioeconómicos, de la ciudad de Santiago.

Fue extraída de manera intencional, de dos colegios de Santiago representativos de los niveles medio alto y medio bajo. De cada colegio se seleccionaron 20 niños (10 niños y 10 niñas), en los cuales se pudo suponer la ausencia de psicopatología a través de la aplicación de un cuestionario.

Nivel Socioeconómico	7 años	8 años	9 años	Total
Medio	5	7	5	17
Bajo	5	6	6	17
Total	10	13	11	34

La edad elegida para la muestra fue de entre 7 y 9 años, debido a que se puede suponer que a esta edad la gran mayoría de los niños se encuentran dentro de la Edad Escolar, compartiendo un mismo tipo de pensamiento, evitando así variaciones madurativas.

Por otro lado, se evaluaron niños “normales” para evitar factores que pudieran alterar los resultados del estudio, como por ejemplo, problemas en la diferenciación fantasía – realidad.

### **3. INSTRUMENTOS DE EVALUACION**

#### **3.1 Test de Angusti (Anexo 1 A)**

El Test de Angusti fue creado en 1981 por el Dr. Arnd Stein, de la Universidad de Ruhr, Alemania.

Se trata de un test de características proyectivas, no interpretativo, cuyo objetivo es explorar en qué medida situaciones específicas de la vida de un niño serían vivenciadas por él como generadoras de miedo.

El instrumento consta de 14 láminas, cada una de las cuales representa las situaciones más comunes de la conflictiva de la población infantil alemana. Cada lámina cuenta con una serie de preguntas, cuyo sentido es indagar acerca de situaciones actuales del niño, de las cuales está conciente o semiconsciente. Cada lámina se refiere a una temática específica, las cuales se señalan a continuación:

- Lámina I

Busca explorar la posible sensación de soledad del niño frente a la situación de irse a dormir.

- Lámina II

Busca explorar la situación de los padres frente a la agresión y las posibles formas de castigo empleados por ellos ante las expresiones de agresión del niño.

- Lámina III y IV

Busca explorar las situaciones relacionadas con la limpieza, el orden y las normas de conducta.

- Lámina V

Busca explorar los miedos relacionados con la situación de alimentación.

- Lámina VI

Busca explorar los miedos relacionados con la situación de irse a dormir, indagando además la presencia de temor al abandono y de necesidades afectivas en el niño.

- Lámina VII

Busca explorar situaciones relacionadas con los deseos insatisfechos del niño.

- Lámina VIII

Busca explorar los temores relacionados con la figura paterna.

- Lámina IX

Busca explorar los temores relacionados con situaciones de obediencia versus desobediencia, normas de crianza y sanciones.

- Lámina X

Busca indagar acerca de situaciones relacionadas con los principales deseos y necesidades del niño, explorando también la presencia de contenidos depresivos.

- Lámina XI, XII, XIII, XIV

Estas láminas exploran aquellos miedos relacionados con el rendimiento escolar y el temor al fracaso en la escuela.

El test podría ser considerado como un cuestionario estructurado e indirecto, cuya forma de respuesta es abierta. Se puede aplicar tanto individual como colectivamente. Las imágenes del instrumento son adecuadas para niños de todas las edades y es de fácil aplicación, rápido y económico.

El Test de Angusti fue traducido y adaptado a Chile en 1992.

### **3.2 Entrevista (Anexo 1 C)**

Este instrumento consiste en una serie de preguntas, relativamente abiertas, a través de las cuales se busca indagar las distintas áreas en el desarrollo del niño –escolar, familiar, social y de sí mismo- permitiendo así conocer su situación actual y el contexto en el que vive. Dentro de la entrevista se incluye una pregunta directa en relación a los miedos presentes en el niño.

### **3.3 Cuestionario para la evaluación de normalidad (Anexo 1 B)**

Este “Cuestionario para los padres” fue realizado por Alaluf y Zippelius en su Memoria de Título el año 1992. Este instrumento se elaboró en base a dos fuentes: el Inventario de problemas conductuales y destrezas sociales creado por T. Achenbach en 1979 y la ficha general de antecedentes del libro “Madurez Escolar “ de las autoras Condemarín y Chadwick.

Este instrumento permite descartar posibles patologías para la selección de la muestra, consta de una serie de preguntas dicotómicas y de algunos espacios para realizar observaciones.

El cuestionario incluye las siguientes áreas: Identificación; antecedentes familiares; antecedentes personales del niño; antecedentes mórbidos; antecedentes del desarrollo afectivo – social; antecedentes biográficos traumáticos; antecedentes escolares; alteraciones neuropsiquiátricas familiares.

#### 4. RECOLECCION DE DATOS

En una primera etapa se determinaron los establecimientos educacionales que cumplieran con los requisitos del estudio, es decir, que pertenecieran a niveles socioeconómicos diferentes, alto y bajo específicamente. Se buscó además establecimientos de tipo mixto, para así facilitar la comparación entre sexos.

Si bien inicialmente se planteó trabajar con los niveles socioeconómicos medio alto y medio bajo, algunas dificultades en la disponibilidad de los colegios y sus directivos nos llevaron a seleccionar finalmente establecimientos de nivel medio y bajo.

En cuanto al nivel socioeconómico medio, éste quedó representado en nuestro estudio por el Colegio El Dorado, ubicado en la comuna de Vitacura; el nivel bajo, en tanto, por la Escuela Santo Domingo, ubicada en la comuna de Recoleta. Consideramos que no era necesario persistir en la búsqueda de otros establecimientos, pues las diferencias entre ambos eran significativas en una serie de aspectos, tales como la infraestructura, la cantidad de alumnos por curso, el nivel educacional de los padres, el entorno social y –en resumen- la realidad que enfrenta cada niño día a día.

La Escuela Santo Domingo, por ejemplo, cuenta con una infraestructura muy modesta, estando constituida por aproximadamente 6 salas, incluyendo biblioteca, sala de computación y un comedor, además de una oficina para la directora. Por la carencia de salas, los cursos se distribuyen en jornada de mañana y tarde. Los alumnos del establecimiento provienen de familias de muy bajos recursos, y en general, mal constituidas (madres solteras, abandono del padre), caracterizándose sus condiciones de vida por el hacinamiento y convivencia en un mismo hogar de diversos miembros de la familia extendida. Si bien este colegio pertenece a la comuna de Recoleta, cabe destacar que éste

no se asemeja al resto de los establecimientos educacionales de la comuna, teniendo mayor similitud a una escuela de tipo rural.

El Colegio El Dorado, en cambio, posee una infraestructura adecuada a las necesidades de los alumnos y profesores, permitiéndole impartir tanto educación básica como media. Las familias de los alumnos están comparativamente mejor constituidas, viviendo éstos, en general, sólo con la familia nuclear. Los padres tienen un mejor nivel educacional (técnico y profesional) y cuentan con mayores recursos económicos. El nivel de vida de los alumnos del colegio, sin embargo, no corresponde en general al nivel de la comuna de Vitacura (medio alto – alto), perteneciendo más bien al nivel socioeconómico medio. Esto se debe, probablemente, a que los niños pertenecientes a este colegio viven en su mayoría en la Villa El Dorado, sector menos acomodado de la comuna.

Para proceder con la realización del estudio, tomamos contacto con los directores de ambos establecimientos, a quienes solicitamos su autorización y apoyo. Seleccionamos con ellos, al mismo tiempo, los cursos correspondientes a las edades y conversamos con los profesores jefes de éstos para contar con su colaboración, sobre todo en la elección de los niños que formarían parte de la muestra (aquellos que ellos consideraran los “más normales”).

De acuerdo a las listas de niños seleccionados por los profesores procedimos, en una siguiente etapa, a aplicar el cuestionario de normalidad a los padres. Así, en base al criterio de los profesores y la información proporcionada por los padres se elaboró la muestra definitiva, la que quedó constituida por 34 niños, 17 pertenecientes al nivel socioeconómico medio y 17 pertenecientes al nivel bajo.

El test de Angusti fue aplicado a todos los niños de la muestra, de manera individual, en salas facilitadas por la dirección de cada uno de los colegios, las que

contaban con las condiciones básicas de privacidad, comodidad y luminosidad suficiente.

La aplicación del test a cada niño tomó un tiempo aproximado de 20 a 30 minutos.

Posteriormente se realizó a cada niño una entrevista semi estructurada, a través de la cual se buscó indagar los principales miedos presentes en ellos.

A todos los niños, por lo tanto, se le aplicó, en un primer momento, el test de Angusti, y luego, la entrevista psicológica. En función de los objetivos del estudio, una de nosotras realizaba el test y la otra la entrevista a un mismo niño, lo cual permitió la comparación de los resultados obtenidos a través de ambos instrumentos.

El registro de la información obtenida se realizó por escrito, intentando consignar todas las verbalizaciones del niño de manera objetiva. La totalidad del proceso de recolección de datos tomó aproximadamente 30 días hábiles.

## 5. PROCESAMIENTO DE LA INFORMACIÓN

En primer lugar se codificaron los principales contenidos encontrados a través de la aplicación del test, elaborando tablas con las frecuencias de éstos según las variables del estudio. Se calcularon los porcentajes de cada contenido, lo que permitió luego evaluar el grado de significación de las diferencias encontradas de acuerdo a las variables.

Para dar sustento estadístico a las conclusiones se calculó puntaje *t* para las diferencias en las variables de sexo, nivel socioeconómico y edades (7 – 8 años, 8 – 9 años y 7 – 9 años), así como *chi* – cuadrado para analizar la asociación existente entre los contenidos arrojados por el test y las tres edades estudiadas.

La prueba *t* “es una prueba estadística para evaluar si dos grupos difieren entre sí de manera significativa respecto de sus medias” (Hernández, Fernández, Baptista; 1991).

El *chi* cuadrado “es una prueba estadística para evaluar hipótesis acerca de la relación entre dos variables categóricas” (Hernández, Fernández, Baptista; 1991).

Ambas pruebas estadísticas (*t* y *chi* cuadrado) son adecuadas al tamaño muestral ( $n = 34$ ).

En cuanto a las entrevistas, se elaboraron tablas con los principales contenidos señalados por cada niño, en las distintas áreas del desarrollo. Posteriormente, estos contenidos fueron agrupados en categorías, las que se compararon con los contenidos arrojados por la aplicación del test, para evaluar la posible concordancia entre ambos instrumentos.

## **6. RESULTADOS**

A continuación se exponen los principales resultados obtenidos a través de la aplicación del Test de Angusti. En primer lugar se presentan los resultados generales para toda la muestra en términos de contenido; luego, las frecuencias y porcentajes según las variables estudiadas; finalmente, se evalúan las diferencias entre estas variables.

### **6.1 Contenidos observados a través del Test de Angusti (Anexo 2)**

#### **6.1.1 Contenidos generales**

En general es posible apreciar que los contenidos mencionados de manera más frecuente por los niños son aquellos que aluden al castigo psicológico. Este aparece en todas las láminas, exceptuando la primera, con porcentajes bastante relevantes en la número III, IV, XI y XIV. Al comparar la presencia del castigo psicológico con el de tipo físico, se puede constatar que este último aparece con menor frecuencia en todas las láminas. En la lámina VIII, sin embargo, ambos tipos de castigo presentan un porcentaje similar, alcanzando un 41,2%.

Los contenidos asociados con la categoría de enfermedad, por otro lado, se observan de manera importante sólo en la primera lámina.

En cuanto a los contenidos que se relacionan con miedos propiamente tales, se podría señalar que los más frecuentes aluden a los seres imaginarios y a la oscuridad. En menor medida son mencionados el miedo a los fenómenos de la naturaleza, a la situación de ir a dormir y a las pesadillas.

Con respecto a la situación escolar, se observan contenidos que hacen referencia al temor al fracaso escolar y a las expectativas que tienen los niños de obtener un buen

rendimiento. Esto se da principalmente en las tres últimas láminas. También asociado al colegio aparecen los problemas de integración con el grupo de pares, los que son mencionados en la mayor parte de las láminas.

Otros contenidos dan cuenta de inquietudes con respecto a la relación de los niños con sus padres. Estas se asocian fundamentalmente a la necesidad de afecto y a las restricciones impuestas por ellos al comportamiento de los niños.

También las láminas del test evocan sentimientos o contenidos relacionados con estados de ánimo. En este sentido es posible apreciar la presencia de sentimientos de tristeza, felicidad y desmotivación.

### 6.1.2 Contenidos por lámina

En la primera lámina los principales contenidos observados corresponden a enfermedad, miedo a la oscuridad, sentimientos de tristeza y soledad. La temática de la lámina giraría en torno a la situación de estar enfermo, por lo tanto, más que al irse a dormir. Despierta en el niño, eso sí, sentimientos de tristeza y soledad, tal como lo propone Stein.

También se observa que el 17,6% de los niños presenta miedo a la oscuridad, asociándolo con la situación de estar en la cama. Un pequeño porcentaje de niños, por otro lado, presenta miedo a los seres imaginarios y temores relacionados con eventos familiares.

Lámina I (Situación de ir a dormir)

Contenido	%
Enfermedad	55.9
Miedo a la oscuridad	17.6
Sentimiento de tristeza	14.7
Sentimiento de soledad	11.8
Miedo a seres imaginarios	8.8
Temores relacionados con eventos familiares	8.8

En la lámina número II el 44% de la muestra presenta temor al castigo psicológico, el que se asocia a las expresiones de agresión del niño. Se observa un porcentaje menor de niños con temor al castigo físico (11.8%)

La presencia de estos contenidos se asocia con la temática explorada por la lámina, es decir, las reacciones de los padres frente a la agresión de los hijos, y las posibles formas de castigo empleadas.

La conducta del personaje tiende a ser asociada también con problemas de integración con el grupo de pares.

Por otra parte, se aprecian con menor frecuencia otros contenidos asociados enfermedad, a la necesidad de afecto parental y a las restricciones impuestas por los padres.

Lámina II (Reacción de padres frente a expresiones de agresión del niño)

Contenido	%
Castigo psicológico	44.1
Problemas de integración con el grupo de pares	35.3
Enfermedad	17.6
Necesidad de afecto parental	17.6
Restricciones parentales	17.6
Castigo físico	11.8

En la tercera lámina se aprecia una clara presencia de temor al castigo psicológico, siendo ésta notablemente superior al temor al castigo de tipo físico. Considerando la temática explorada por la lámina se podría señalar que ante las exigencias de orden y limpieza por parte de los padres, el niño tiende a experimentar temor frente a las posibles consecuencias de no satisfacer las expectativas de éstos en este sentido.

Lámina III (Limpieza, orden y normas de conducta)

Contenido	%
Castigo psicológico	76.5
Castigo físico	29.4

En la lámina IV se aprecia un elevado porcentaje de contenidos que hacen referencia al temor frente al castigo psicológico (76,5%); en comparación con éste el temor al castigo físico es claramente menor (20,6%). Considerando las temáticas exploradas por esta lámina se puede señalar que los niños experimentan temor a las consecuencias que puede traer el no cumplir con las exigencias parentales respecto al orden y la limpieza.

También se observa que un 50% de los niños evoca contenidos relacionados con desmotivación, y que un 11,8% refiere contenidos asociados a las restricciones parentales.

Lámina IV (Limpieza, orden y normas de conducta)

Contenido	%
Castigo psicológico	76.5
Desmotivación	50.0
Castigo físico	20.6
Restricciones parentales	11.8

En la lámina V se aprecia que más de la mitad de la muestra alude al castigo psicológico, el que estaría asociado a la situación de alimentación.

Lámina V (Situación de alimentación)

Contenido	%
Castigo psicológico	55,9

En la sexta lámina se observa que un 26,5% de los niños presentan miedo al castigo psicológico. Se aprecia en esta lámina gran diferencia entre este contenido y el miedo al castigo físico, el cual es dado por los niños en una frecuencia mucho menor.

Por otra parte, es posible señalar que el miedo a la oscuridad aparece como contenido en un 23,5% de los niños evaluados. Cabe destacar que esta lámina evoca en menor medida otros tipos de miedos tales como el miedo a los seres imaginarios, a los fenómenos de la naturaleza, a ir a dormir y a las pesadillas. Todos estos temores tienen

relación con la temática indagada por la lámina en cuanto ésta explora aquellos miedos relacionados con la situación de irse a dormir.

Finalmente se puede señalar que un bajo porcentaje de los niños presentan necesidades relacionadas con la búsqueda del afecto parental.

Lámina VI (Situación de ir a dormir)

Contenido	%
Castigo psicológico	26.5
Miedo a la oscuridad	23.5
Miedo a seres imaginarios	11.8
Miedo a fenómenos de la naturaleza	5.9
Miedo a ir a dormir	5.9
Necesidad de afecto parental	5.9
Miedo a las pesadillas	5.9
Castigo físico	2.9

En la lámina VII se aprecia que un 44,1% de los niños presenta miedo al castigo psicológico.

Por otra parte es posible señalar que los contenidos de la lámina evocan con cierta frecuencia aquellas necesidades que tienen relación con la búsqueda de afecto parental.

Además se aprecia que esta lámina evoca contenidos asociados a las restricciones parentales, los que son mencionados por el 32,3% de los niños.

Finalmente, en menor frecuencia aparecen en los niños problemas de integración con el grupo de pares.

Considerando la temática explorada por la lámina en torno a aquellas situaciones relacionadas con los deseos insatisfechos del niño, es posible dar un sentido a los contenidos dados por los niños evaluados.

Lámina VII (Deseos insatisfechos del niño)

Contenido	%
Castigo psicológico	44.1
Necesidad de afecto parental	29.4
Restricciones parentales	32,4
Problemas de integración con grupo de pares	11.8

En la octava lámina se aprecia una alta frecuencia de niños que presentan sentimientos de tristeza. Si este contenido se observa en relación a la temática estudiada por la lámina se puede señalar que este contenido se presentaría frente a la figura paterna.

Por otra parte, se observa un que un 41,2% de los niños presentan necesidades de afecto parental, si se asocia con la temática de la lámina, estas necesidades se relacionan con el padre. En una frecuencia similar se observa la presencia de miedo al castigo psicológico por parte del padre.

Finalmente cabe destacar otros contenidos que se evocan frente a la figura paterna en esta lámina, los cuales se relacionan con sentimientos de felicidad. En menor medida aparecen sentimientos de molestia y temor explícito a la figura paterna.

Lámina VIII (Temores relacionados con la figura paterna)

Contenido	%
Sentimientos de tristeza	44.1
Necesidad de afecto parental	41.2
Castigo psicológico	41.2
Sentimientos de felicidad	20.6
Sentimientos de molestia	11.8
Temor a la figura paterna	11.8

En la lámina IX se aprecia una alta frecuencia de niños que presentan miedo al castigo psicológico, este contenido es bastante mayor que el miedo al castigo físico el cual es manifestado por un 26,5% de los niños. Ambos contenidos tienen relación con la

temática explorada por la lámina en cuanto evoca aquellos temores relacionados con las consecuencias y sanciones provocadas por la desobediencia de los niños.

Por otra parte, cabe destacar la presencia de contenidos relacionados con las necesidades de afecto parental por parte de los niños.

Finalmente, se observan contenidos asociados con problemas de integración con el grupo de pares.

Lámina IX (Temores relacionados con situaciones de obediencia versus desobediencia, normas de crianza y sanciones)

Contenido	%
Castigo psicológico	64.7
Castigo físico	26.5
Necesidad de afecto parental	17.6
Problemas de integración con grupo de pares	11.8

En la décima lámina se aprecia que los contenidos que aparecen con mayor frecuencia tienen relación con el castigo psicológico y con las restricciones impuestas por los padres.

Además se dan en esta lámina contenidos asociados a problemas de integración que tienen los niños con su grupo de pares, así como la necesidad de afecto que presentan en su relación con los padres.

Todos estos contenidos se relacionan con la temática de la lámina, en cuanto pueden ser considerados como deseos y necesidades del niño.

Lámina X (Deseos y necesidades del niño, presencia de contenidos depresivos)

Contenido	%
Castigo psicológico	47.1
Restricciones parentales	47,1
Problemas de integración con grupo de pares	20.6
Necesidad de afecto parental	14.7
Castigo físico	8.8
Temores relacionados con eventos familiares	5.9
Sentimientos de tristeza	5.9

En la undécima lámina se aprecia que un elevado porcentaje de niños presenta miedo al castigo psicológico, el cual es evidentemente mayor al porcentaje de niños que presenta miedo al castigo físico. Si se consideran estos contenidos con la temática explorada por la lámina se puede señalar que los niños temen frecuentemente ante la posibilidad de un castigo psicológico y en menor medida físico como posibles consecuencias del bajo rendimiento escolar o al fracaso en la escuela.

Se observa también que un 20,6 % de los niños tiene expectativas altas respecto al rendimiento escolar.

Por otra parte es posible apreciar que algunos niños se sienten afectados por algunos problemas de integración con su grupo de pares al interior del colegio.

Finalmente se constata que sólo algunos niños se sienten desmotivados o presentan sentimientos de tristeza en el colegio.

Lámina XI (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenido	%
Castigo psicológico	79.4
Expectativas de buen rendimiento	20.6
Problemas de integración con grupo de pares	14.7
Castigo físico	8.8
Desmotivación	8.8
Sentimiento de tristeza	8.8

En la lámina XII se aprecia que un elevado porcentaje de niños presenta miedo al castigo psicológico frente a la posibilidad de un bajo rendimiento escolar, ante esta situación también hay niños que temen al castigo físico.

En esta lámina, además se observa que un 38,2 % de los niños evaluados se muestra desmotivado ante las exigencias escolares.

Finalmente, se puede constatar que algunos niños presentan sentimientos de tristeza en el colegio.

Lámina XII (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenido	%
Castigo psicológico	64.7
Desmotivación	38.2
Castigo físico	17.6
Sentimientos de tristeza	8.8

En la lámina XIII se aprecia que un 53% de los niños presenta temor al fracaso escolar, lo cual se relaciona directamente con la temática explorada por la lámina en torno al rendimiento escolar.

También se observa que hay niños que tienen altas expectativas acerca de su rendimiento escolar.

Por otra parte se observa que un 20,6 % de los niños evaluados se muestra desmotivado al interior del colegio.

En esta lámina, también se aprecia como un grupo de niños teme al castigo psicológico como posible consecuencia frente al fracaso escolar.

Finalmente es posible señalar que 11,8 % de los niños de la muestra presenta sentimientos de felicidad en el colegio.

Lámina XIII (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenido	%
Temor al fracaso escolar	52.9
Expectativas de buen rendimiento	23.5
Desmotivación	20.6
Castigo psicológico	17.6
Sentimiento de felicidad	11.8

En la lámina XIV se aprecia que un alto porcentaje de niños presenta miedo al castigo psicológico frente al posible fracaso escolar. Este contenido es mayor que el temor que tienen los niños ante el castigo físico.

Por otra parte, se puede señalar que un porcentaje más o menos similar de niños presenta sentimientos de tristeza y de felicidad en el colegio.

Además, en esta lámina un 17,6 % de los niños presenta temor al fracaso escolar.

Finalmente, se constata que un porcentaje menor de niños presenta temor a la figura paterna.

Lámina XIV (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenido	%
Castigo psicológico	85.3
Sentimientos de tristeza	32.4
Sentimientos de felicidad	29.4
Temor al fracaso escolar	17.6
Castigo físico	14.7
Temor a la figura paterna	8.8

## **6.2 Contenidos según variables**

### **6.2.1 Contenidos según nivel socioeconómico (Anexo 3)**

#### **- Comparación general de contenidos**

En base al análisis estadístico realizado con puntaje t, se puede constatar que existen pocas diferencias significativas en cuanto a los contenidos dados por los niños agrupados según el nivel socioeconómico al cual pertenecen.

Las mayores diferencias observadas corresponden a los tipos de castigo. En este sentido, la presencia de castigo físico es significativamente mayor en el nivel socioeconómico bajo. El de tipo psicológico, en tanto, es significativamente mayor en el nivel medio.

Por otra parte, se constatan diferencias significativas con respecto a contenidos relacionados con sentimientos de desmotivación, los que se presentan en mayor medida en el nivel socioeconómico medio.

Finalmente, se observan diferencias significativas en cuanto a la necesidad de afecto parental, la que es mencionada con mayor frecuencia por los niños del nivel socioeconómico bajo.

#### **- Comparación de contenidos por lámina**

En la primera lámina es posible apreciar que la situación de ésta es asociada a enfermedad en ambos niveles socioeconómicos. En el nivel medio, sin embargo, ésta es mencionada por un 70,6% de los niños, en tanto que en el bajo, por el 41,2% de éstos.

El miedo a la oscuridad, por otro lado, es mayor en los niños de nivel bajo, así como el sentimiento de tristeza.

En ambos niveles se aprecia el mismo porcentaje de contenidos relacionados con sentimientos de soledad.

El miedo a seres imaginarios y temores relacionados con eventos familiares aparece sólo en el nivel bajo, con un 17,6%.

Lámina I (Situación de ir a dormir)

<b>Contenido</b>	<b>% NSE Medio</b>	<b>% NSE Bajo</b>
Enfermedad	70.6	41.2
Miedo a la oscuridad	11.8	23.5
Sentimiento de soledad	11.8	11.8
Sentimientos de tristeza	5.9	23.5
Miedo a seres imaginarios	-	17.6
Temores relacionados con eventos familiares	-	17.6

En la lámina II se observa un alto porcentaje, en ambos niveles socioeconómicos, de temor al castigo psicológico. En cuanto al castigo físico, éste aparece sólo en el nivel bajo.

Los problemas de integración con el grupo de pares y la necesidad de afecto parental son mencionados por niños de ambos niveles, siendo su frecuencia superior en el nivel bajo. Las restricciones parentales, por otro lado, son señaladas por niños de nivel medio en mayor medida que del nivel bajo, ocurriendo lo mismo con los contenidos relacionados con enfermedad. Los sentimientos de soledad, en tanto, están presentes sólo en el nivel medio.

Lámina II (Reacción de padres frente a expresiones de agresión del niño)

<b>Contenido</b>	<b>% NSE Medio</b>	<b>% NSE Bajo</b>
Castigo psicológico	41.2	47.1
Castigo físico	-	23.5
Problemas de integración con el grupo de pares	29.4	41.2
Enfermedad	23.5	11.8
Necesidad de afecto parental	11.8	23.5
Restricciones parentales	23.5	11.8
Sentimientos de soledad	11.8	-

En la lámina III se puede constatar que en ambos niveles socioeconómicos existe un alto porcentaje de temor al castigo psicológico. En cuanto al castigo físico, si bien, este contenido se encuentra presente en los dos niveles estudiados, en el bajo éste es más frecuente.

Por otra parte, en esta lámina se observa que un mayor porcentaje de niños de nivel socioeconómico bajo presenta sentimientos de tristeza, en comparación con los de nivel medio.

Lámina III (Limpieza, orden y normas de conducta)

Contenido	% NSE Medio	% NSE Bajo
Castigo psicológico	76.5	76.5
Castigo físico	23.5	35.3
Sentimiento de tristeza	5.9	11.8

En la lámina IV se aprecia que la situación de la lámina evoca en ambos niveles socioeconómicos contenidos relacionados con la desmotivación. Sin embargo, se constatan diferencias entre los dos niveles, siendo el porcentaje de niños que dan esta respuesta mucho mayor en el nivel medio que en el bajo.

Por otra parte, tanto en el nivel medio como en el bajo, un alto porcentaje de niños presenta miedo al castigo psicológico. La diferencia radica fundamentalmente en que en el nivel socioeconómico medio el porcentaje de niños que teme al castigo físico es claramente menor que en nivel bajo.

En cuanto a las restricciones parentales, éstas aparecen solo en el nivel socioeconómico medio.

Finalmente, se puede señalar que en esta lámina sólo algunos niños del nivel bajo presentan necesidad de afecto por parte de los padres, situación que no se manifiesta en el nivel medio.

Lámina IV (Limpieza, orden y normas de conducta)

Contenido	% NSE Medio	% NSE Bajo
Desmotivación	70.6	29.4
Castigo psicológico	76.5	76.5
Castigo físico	5.9	35.3
Restricciones parentales	23.5	-
Necesidad de afecto parental	-	11.8

En la quinta lámina, se aprecia que en ambos niveles socioeconómicos los porcentajes de niños que asocian el contenido de la lámina con el miedo al castigo psicológico son relativamente altos, siendo más frecuente este tipo de respuesta en el nivel bajo.

Lámina V (Situación de alimentación)

Contenido	% NSE Medio	% NSE Bajo
Castigo psicológico	47.1	64.7

En la lámina VI se observa que en ambos niveles socioeconómicos los niños sienten miedo al castigo psicológico, siendo mayor el porcentaje de niños que evoca este contenido en el nivel medio.

Por otra parte se aprecia que en ambos niveles socioeconómicos los niños refieren sentir miedo a la oscuridad, lo cual se da en porcentajes similares.

En cuanto a la evocación de otro tipo de miedos, en esta lámina los niños de nivel bajo relacionan el contenido de la lámina con el miedo a los seres imaginarios en mayor medida que en el nivel medio. También se constata la presencia de miedo a las pesadillas sólo en el nivel medio.

Finalmente, se observa que, en esta lámina, sólo los niños de nivel socioeconómico medio mencionan contenidos relacionados con la necesidad de afecto parental.

Lámina VI (Situación de ir a dormir)

Contenido	% NSE Medio	% NSE Bajo
Castigo psicológico	35.3	17.6
Miedo oscuridad	23.5	23.5
Miedo a seres imaginarios	5.9	17.6
Miedo a las pesadillas	11.8	-
Necesidad de afecto parental	11.8	-

En la lámina VII se constata que en ambos niveles socioeconómicos los niños señalan contenidos relacionados con el miedo al castigo psicológico, siendo levemente superior en el nivel medio.

La necesidad de afecto por parte de los padres es manifestada por ambos niveles socioeconómicos con porcentajes similares (29,4%). En ambos niveles se constatan, también, contenidos relacionados con problemas de integración con el grupo de pares en porcentajes similares.

En cuanto a las restricciones parentales, se puede señalar que los niños de ambos niveles mencionan este contenido, siendo el porcentaje de niños de nivel medio relativamente mayor.

En general, se aprecia que en esta lámina sólo en el nivel socioeconómico bajo se dan sentimientos de soledad y también ciertos temores relacionados con eventos familiares. Por otra parte sólo aparecen contenidos que dan cuenta de enfermedad en el nivel medio.

Lámina VII (Deseos insatisfechos del niño)

Contenido	% NSE Medio	% NSE Bajo
Castigo psicológico	47.1	41.2
Necesidad de afecto parental	29.4	29.4
Restricciones parentales	35.3	29.4
Temores relacionados con eventos familiares	-	11.8
Enfermedad	11.8	-
Problemas de integración con el grupo de pares	11.8	11.8
Sentimiento de soledad	-	11.8

En la lámina VIII, se observa que en ambos niveles socioeconómicos los niños evocan en un porcentaje relativamente similar sentimientos de tristeza, siendo éstos más frecuentes en el nivel medio. Si se compara este contenido con los sentimientos de felicidad, se puede señalar que éste se da en menor medida y que se manifiesta más en el nivel bajo.

También, es posible apreciar que en el nivel bajo los niños presentan con mayor frecuencia que en el nivel medio necesidades de afecto parental.

En cuanto al castigo psicológico, se constata que en el nivel medio hay mayor temor frente a éste. En cuanto al nivel bajo este contenido se encuentra presente en un 35,3% de los casos.

En esta lámina, además se aprecia que en el nivel medio, un mayor porcentaje de niños presenta temor a la figura paterna.

Finalmente, cabe señalar que en ambos niveles se observa un mismo porcentaje de niños que presentan sentimientos de molestia.

Lámina VIII (Temores relacionados con la figura paterna)

Contenido	% NSE Medio	% NSE Bajo
Sentimiento de tristeza	47.1	41.2
Necesidad de afecto parental	23.5	58.8
Castigo psicológico	47.1	35.3
Sentimientos de molestia	11.8	11.8
Temor a la figura paterna	17.6	5.9
Sentimientos de felicidad	17.6	23.5

En la novena lámina se observa que en ambos niveles socioeconómicos los niños temen al castigo psicológico, dándose éste en un alto porcentaje (88,2%) en el nivel medio. Si se compara este contenido con el temor que tienen los niños al castigo físico, es posible señalar que éste se halla presente en ambos grupos, siendo más frecuente en el nivel bajo.

Por otra parte, se puede señalar que en esta lámina sólo aparecen en el nivel bajo contenidos asociados a las restricciones impuestas por los padres.

Finalmente, cabe destacar que en ambos grupos se aprecian en igual porcentaje contenidos relacionados con los problemas de integración con el grupo de pares y con la necesidad de afecto parental.

Lámina IX (Temores relacionados con situaciones de obediencia versus desobediencia, normas de crianza y sanciones)

<b>Contenido</b>	<b>% NSE Medio</b>	<b>% NSE Bajo</b>
Castigo psicológico	88.2	41.2
Castigo físico	11.8	41.2
Problemas de integración con el grupo de pares	11.8	11.8
Necesidad de afecto parental	17.6	17.6
Restricciones parentales	-	11.8

En la décima lámina, se aprecia que en ambos niveles existe temor al castigo psicológico, siendo éste más frecuente en el nivel bajo. Si se compara este contenido con el temor al castigo físico, se puede señalar que éste es evidentemente menos frecuente, a pesar de ello, se constata que se da con mayor frecuencia en el nivel bajo.

Además, en ambos niveles se constata la presencia de contenidos relacionados con problemas de integración con el grupo de pares y con las restricciones impuestas por los padres, siendo éstos más frecuentes en el nivel medio.

En ambos niveles se observa que los niños evocan contenidos relacionados con la necesidad de afecto parental, siendo ésta más frecuente en el nivel bajo.

Finalmente, cabe señalar, que sólo en el nivel bajo se evocan temores relacionados con eventos familiares y sentimientos de tristeza.

Lámina X (Deseos y necesidades del niño, presencia de contenidos depresivos)

Contenido	% NSE Medio	% NSE Bajo
Castigo psicológico	41.2	52.9
Castigo físico	5.9	11.8
Restricciones parentales	58.8	35.3
Problemas de integración con el grupo de pares	23.5	17.6
Necesidad de afecto parental	11.8	17.6
Temores relacionados con eventos familiares	-	11.8
Sentimientos de tristeza	-	11.8

En la lámina XI, en ambos niveles se da un alto porcentaje de niños que temen al castigo psicológico, siendo éste mayor en el nivel medio. En cuanto al castigo físico, se observa que éste se da con menor frecuencia, siendo mayor en el nivel bajo.

Por otra parte, si bien se aprecia que en ambos niveles los niños tienen expectativas de buen rendimiento, éstas se dan con mayor frecuencia en el nivel medio.

En ambos niveles socioeconómicos los niños presentan problemas de integración con el grupo de pares, presentándose este contenido en mayor medida en el nivel bajo que en medio.

Además se constata que sólo un pequeño porcentaje de niños de nivel socioeconómico medio da cuenta en esta lámina de contenidos asociados al temor al fracaso escolar.

Finalmente, se puede señalar que en ambos niveles se dan contenidos relacionados con sentimientos de tristeza, siendo éstos más frecuentes en el nivel medio. Lo mismo ocurre con la desmotivación: este contenido está presente en los dos grupos, siendo más frecuente en el nivel bajo que en el medio.

Lámina XI (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenido	% NSE Medio	% NSE Bajo
Castigo psicológico	82.4	76.5
Castigo físico	5.9	11.8
Expectativas de buen rendimiento	29.4	11.8
Problemas en la integración con pares	11.8	17.6
Sentimientos de tristeza	11.8	5.9
Temor al fracaso escolar	11.8	-
Desmotivación	5.9	11.8

En la lámina XII, se aprecia que en ambos niveles se da un alto porcentaje de niños que temen al castigo psicológico, dándose este contenido con más frecuencia en el nivel bajo. Si se compara el castigo psicológico con el temor que produce en los niños el castigo físico, se constata que en esta lámina este contenido sólo está presente en el nivel socioeconómico bajo (35,3 %).

Por otra parte, se observa que tanto en el nivel medio como en el bajo se evocan contenidos asociados con la desmotivación, siendo éste contenido más frecuente en el nivel medio.

Respecto a las restricciones parentales, se puede señalar que este contenido sólo es mencionado en esta lámina por niños de nivel socioeconómico medio. En cuanto a los sentimientos de tristeza, éstos son señalados sólo por niños de nivel bajo.

Lámina XII (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenido	% NSE Medio	% NSE Bajo
Castigo psicológico	70.6	58.8
Castigo físico	-	35.3
Desmotivación	41.2	35.3
Restricciones parentales	11.8	-
Sentimientos de tristeza	-	17.6

En la lámina XIII, se aprecia que en ambos niveles se evocan contenidos relacionados con las expectativas de buen rendimiento que tienen los niños. A pesar de

estar presente en los dos niveles socioeconómicos el porcentaje (35,3%) es mayor en el medio.

En cuanto al temor al fracaso escolar, se puede señalar que si bien este contenido está presente en ambos niveles con porcentajes relativamente altos, se da con mayor frecuencia en el nivel bajo.

Por otra parte, se observa en esta lámina que aquellos contenidos relacionados con desmotivación se dan en ambos niveles socioeconómicos, siendo más frecuentes en el nivel medio. En el caso de los sentimientos de felicidad también ocurre lo mismo; si se considera este contenido en comparación con los sentimientos de tristeza, se observa que éste se encuentra presente sólo el grupo de niños pertenecientes al nivel bajo.

En esta lámina el temor al castigo psicológico está presente en la misma medida en ambos niveles socioeconómicos.

Lámina XIII (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenido	% NSE Medio	% NSE Bajo
Expectativas de buen rendimiento	35.3	11.8
Temor al fracaso escolar	41.2	64.7
Desmotivación	23.5	17.6
Sentimientos de felicidad	17.6	5.9
Castigo psicológico	17.6	17.6
Sentimiento de tristeza	-	11.8

En la lámina XIV, se aprecia que si bien en ambos niveles los niños dan cuenta de temor al castigo psicológico en porcentajes evidentemente altos, en el nivel medio la frecuencia llega al 100 % en comparación con un 70,6 % en el nivel bajo. Al comparar este contenido con el temor al castigo físico, queda de manifiesto que el número de casos disminuye en ambos niveles, siendo mayor en el nivel bajo.

En cuanto a aquellos sentimientos relacionados con el estado de ánimo, se aprecia que tanto los sentimientos de tristeza como los de felicidad están presentes en

ambos niveles socioeconómicos. Sin embargo, los sentimientos de tristeza son más frecuentes en el nivel medio y los de felicidad en el bajo.

Por otra parte, se constata que en ambos niveles socioeconómicos un mismo porcentaje de niños evoca contenidos relacionados con el temor al fracaso escolar.

En cuanto al temor a la figura paterna, éste se haya presente en los dos niveles en porcentajes más bien bajos. A pesar de ello, éste es mayor en el nivel medio.

Finalmente, se observa que en esta lámina sólo en el nivel bajo hay contenidos asociados con las expectativas de buen rendimiento.

Lámina XIV (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

<b>Contenido</b>	<b>% NSE Medio</b>	<b>% NSE Bajo</b>
Castigo psicológico	100.0	70.6
Castigo físico	5.9	23.5
Sentimientos de tristeza	41.2	23.5
Sentimientos de felicidad	17.6	41.2
Temor al fracaso escolar	17.6	17.6
Temor a la figura paterna	11.8	5.9
Expectativas de buen rendimiento	-	11.8

## **6.2.2 Contenidos según sexo (Anexo 4)**

### **- Comparación general de contenidos**

En base a los análisis estadísticos realizados con puntaje t, es posible observar algunas diferencias significativas según sexo.

En las niñas se constata una mayor presencia de sentimientos de felicidad, los que se asociarían a la figura paterna (lámina VIII). También ellas aluden con una frecuencia más significativa que los niños a problemas de integración con el grupo de pares y al castigo de tipo psicológico.

En los niños, por otro lado, se aprecia una frecuencia significativamente mayor de contenidos asociados a sentimientos de desmotivación. En términos más cualitativos, es posible señalar que el castigo físico es también mayor en este grupo.

### **- Comparación de contenidos por lámina**

En la lámina I se observa que más de la mitad de la muestra, tanto en hombres como en mujeres, menciona contenidos relacionados con enfermedad. El porcentaje es similar, siendo de 55,6% en los niños, y de 56,3% en las niñas.

Aparece también con una frecuencia similar en ambos sexos el miedo a la oscuridad, asociado con la situación de estar en la cama.

El miedo a los seres imaginarios y contenidos asociados con sentimientos de tristeza aparecen en un pequeño porcentaje, siendo la frecuencia del primero mayor en hombres, y del segundo, en mujeres.

En cuanto al temor relacionado con eventos familiares, éste se observa solamente en las niñas, con un porcentaje del 18,8%. Contenidos asociados con

sentimientos de soledad presentan esta misma frecuencia en las niñas (18,8%), mientras que en los niños ésta disminuye (5,6%).

Lámina I (Situación de ir a dormir)

Contenido	% Niños	% Niñas
Enfermedad	55.6	56.3
Miedo a la oscuridad	16.7	18.8
Miedo a seres imaginarios	11.1	6.3
Sentimiento de tristeza	11.1	18.8
Sentimiento de soledad	5.6	18.8
Temores relacionados con eventos familiares	-	18.8

En la segunda lámina se aprecia que la mitad de los niños presenta temor al castigo psicológico, el que se asociaría a la expresión de la propia agresión, en tanto que la frecuencia en las niñas disminuye, presentándose en un 37,5% de éstas. El temor al castigo físico, en tanto, aparece sólo en hombres, con un 22,2%.

Contenidos que aluden a problemas de integración con pares y a las restricciones impuestas por los padres son mencionados por ambos sexos, en un porcentaje similar, abarcando aproximadamente a la tercera parte de la muestra.

Además se aprecia que los niños de ambos sexos dan cuenta de contenidos asociados a enfermedad y a la necesidad de afecto parental. En cuanto a la enfermedad, el porcentaje es mayor en los niños y en cuanto a la necesidad de afecto el porcentaje es mayor en las niñas.

Finalmente, se constata que sólo un porcentaje menor de niñas alude en esta lámina a sentimientos de soledad.

Lámina II (Reacción de padres frente a expresiones de agresión del niño)

Contenido	% Niños	% Niñas
Castigo psicológico	50	37.5
Castigo físico	22.2	-
Problemas de integración con el grupo de pares	33.3	37.5
Enfermedad	22.2	12.5
Necesidad de afecto parental	11.1	25
Restricciones parentales	16.7	12.5
Sentimientos de soledad	-	12.5

En la lámina III llama la atención la alta frecuencia de temor al castigo psicológico, presentándose en un porcentaje similar en ambos sexos. Este se asociaría a las situaciones relacionadas con el orden y la limpieza, así como con las normas de conducta impuestas por los padres. El temor al castigo físico también es mencionado en esta lámina, con una frecuencia bastante menor al castigo de tipo psicológico, y siendo algo mayor en niñas (31,3%) que en niños (27,8%).

Lámina III (Limpieza, orden y normas de conducta)

Contenido	% Niños	% Niñas
Castigo psicológico	77.8	75
Castigo físico	27.8	31.3

En la cuarta lámina, relacionada con la misma temática que la anterior, se observa también una alta frecuencia de temor al castigo psicológico, con un porcentaje algo mayor en las niñas. El temor al castigo de tipo físico es, de la misma manera, más frecuente en niñas.

Son mencionados también en esta lámina contenidos relacionados con sentimientos de desmotivación, principalmente por las niñas, presentándose en éstas en un porcentaje de 62,5%. En los niños, en tanto, éste disminuye al 38,9%.

Lámina IV (Limpieza, orden y normas de conducta)

Contenido	% Niños	% Niñas
Castigo psicológico	72.2	81.3
Desmotivación	38,9	62,5
Castigo físico	16.7	25

En la quinta lámina se observan respuestas relacionadas con temor al castigo psicológico, dándose éstas con mayor frecuencia en las mujeres (68,8%) que en los hombres (44,4%).

Lámina V (Situación de alimentación)

Contenido	% Niños	% Niñas
Castigo psicológico	44,4	68,8

En la lámina número VI, la cual busca explorar los miedos relacionados con la situación de irse a dormir, las respuestas referidas al miedo a la oscuridad son mayores en los niños, con un porcentaje de 27,8%, comparado con un 18,8% en las niñas.

En porcentajes pequeños, similares en hombres y mujeres, se constatan temores relacionados con seres imaginarios y fenómenos de la naturaleza, así como miedo a las pesadillas.

El miedo al castigo psicológico aparece en esta lámina en un 31,1% de las niñas, disminuyendo a un 22,2% en los niños.

Por otro lado, se observa sólo en las niñas la presencia de contenidos relacionados con la necesidad de afecto parental, presentándose en un 12,5% de éstas.

Lámina VI (Situación de ir a dormir)

Contenido	% Niños	% Niñas
Miedo oscuridad	27.8	18.8
Miedo a seres imaginarios	11.1	12.5
Miedo a las pesadillas	5,6	6,3
Miedo a fenómenos de la naturaleza	5.6	6.3
Castigo psicológico	22.2	31.3
Necesidad de afecto parental	-	12.5

En la séptima lámina, la cual tiene por objeto explorar situaciones relacionadas con los deseos insatisfechos del niño, el temor al castigo psicológico se constata en la mitad de las niñas, en tanto que la frecuencia de éste disminuye al 38,9% al tratarse de los niños.

Las restricciones impuestas por los padres, en tanto, son referidos por el 27,8% y el 37,5% de las niñas. Por otro lado, contenidos asociados a la necesidad de afecto parental se presentan en porcentajes parecidos en ambos sexos, con un 27,8% en niños y 31,3% en niñas. Lo mismo ocurre con los problemas de integración al grupo de pares.

El miedo a la oscuridad, así como los temores relacionados con eventos familiares, se observan solamente en las niñas, con un porcentaje de 12,5% en ambos casos.

Lámina VII (Deseos insatisfechos del niño)

Contenido	% Niños	% Niñas
Castigo psicológico	38.9	50
Necesidad de afecto parental	27.8	31.3
Restricciones parentales	27,8	37.5
Miedo a la oscuridad	-	12.5
Temores relacionados con eventos familiares	-	12.5
Problemas de integración con grupo de pares	11.1	12.5

En la lámina VIII, la que apunta a explorar miedos relacionados con la figura paterna, se observa que la mitad de las niñas se refiere en sus respuestas a contenidos asociados con la necesidad de afecto parental. La frecuencia es algo menor en los niños, correspondiendo a un 33,3%.

Por otro lado, un porcentaje similar de niños alude en sus respuestas a contenidos asociados con sentimientos de tristeza, encontrándose éste entre el 43 y 44% en el caso tanto de hombres como de mujeres.

El castigo psicológico es mencionado por el 44,4% de los niños y el 37,5% de las niñas. Este se compara con porcentajes pequeños para el castigo de tipo físico, presentándose éste en el 5,6% de los niños y 6,3% de las niñas.

Por otro lado, el 16,7% de los hombres alude en sus respuestas a contenidos relacionados con sentimientos de molestia y temor frente a la figura paterna, en tanto que en las niñas se observa una frecuencia de 6,3% en ambas categorías.

De la misma manera, un 37,5% de las niñas se refiere en esta lámina a contenidos asociados con sentimientos de felicidad, mientras que en los niños éstos son mencionados sólo por un 5,6%.

Lámina VIII (Temores relacionados con la figura paterna)

Contenidos	% Niños	% Niñas
Sentimientos de tristeza	44.4	43.8
Necesidad de afecto parental	33.3	50
Castigo psicológico	44.4	37.5
Castigo físico	5.6	6.3
Sentimientos de molestia	16.7	6.3
Temor a la figura paterna	16.7	6.3
Sentimientos de felicidad	5.6	37.5

En la lámina IX, cuya temática se asocia a situaciones de obediencia y normas de crianza, se da una alta frecuencia de contenidos relacionados con el castigo psicológico, siendo ésta mayor en las niñas (68,8%) que en los niños (61,1%). El castigo físico es mencionado por aproximadamente un cuarto de la muestra tanto en hombres (27,8%) como en mujeres (25%).

Se observa también, en esta lámina, un porcentaje similar de contenidos relacionados con la necesidad de afecto parental, siendo éste de 16,7% en los niños, y de 18,8% en el caso de las niñas.

En cuanto a los problemas de integración con el grupo de pares, éstos son mencionados por el 18,8% de las niñas, mientras que en los niños, sólo por un 5,6%.

Lámina IX (Temores relacionados con situaciones de obediencia versus desobediencia, normas de crianza y sanciones)

Contenidos	% Niños	% Niñas
Castigo psicológico	61.1	68.8
Castigo físico	27.8	25
Necesidad de afecto parental	16.7	18.8
Problemas de integración con grupo de pares	5.6	18.8

En la décima lámina, que intenta indagar acerca de situaciones relacionadas con los principales deseos y necesidades del niño, el 50% de los niños menciona el castigo psicológico, disminuyendo la frecuencia en las mujeres a un 43,8%. La frecuencia de respuestas asociadas con el castigo físico, en tanto, es levemente mayor en las niñas, con un 12,5%, apareciendo solamente en el 5,6% de los niños.

Un 55,6% de los hombres se refieren a contenidos relacionados con restricciones parentales. En las mujeres, en cambio, un 37,5% de éstas alude a este aspecto.

Los problemas de integración al grupo de pares son mencionados principalmente por las niñas -37,5%- reduciéndose la frecuencia de estas respuestas en los niños a un 5,6%. Lo mismo ocurre con las necesidades de afecto parental, las que se constatan en mayor medida en las niñas.

En esta lámina, por otro lado, solamente las niñas se refieren a contenidos asociados con eventos familiares, presentándose estos contenidos en el 12,5% de ellas.

Lámina X (Deseos y necesidades del niño, presencia de contenidos depresivos)

Contenidos	% Niños	% Niñas
Castigo psicológico	50	43.8
Castigo físico	5.6	12.5
Restricciones parentales	55,6	37,5
Problemas de integración con grupo de pares	5.6	37.5
Necesidad de afecto parental	11.1	18.8
Temores relacionados con eventos familiares	-	12.5

La lámina XI, que explora miedos relacionados con el rendimiento escolar y el fracaso en la escuela, evoca en un alto porcentaje de niños contenidos asociados con el castigo psicológico. En las niñas este tipo de castigo es mencionado por casi la totalidad de la muestra (93,8%), mientras que en los niños, el porcentaje observado disminuye a un 66,7%. El castigo físico, en tanto, es señalado por un porcentaje bastante menor, correspondiendo éste al 12,5% en el caso de las niñas, y sólo a un 5,6%, en el de los niños.

Tanto los contenidos relacionados con expectativas de buen rendimiento, como con la integración al grupo de pares, aparecen en mayor medida en las mujeres. En el caso de las expectativas de buen rendimiento, éstas son señaladas por el 25% de las niñas, disminuyendo el porcentaje en los niños a un 16,7%. En cuanto a los problemas de integración con pares, el 18,8% de las mujeres los menciona en esta lámina, comparándose con el 11,1% al tratarse de los hombres.

En cuanto a los contenidos asociados con sentimientos de desmotivación y de tristeza, éstos son referidos por un pequeño porcentaje de niños, siendo los primeros más frecuentes en los niños, y los segundos, en las niñas.

Lámina XI (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% Niños	% Niñas
Castigo psicológico	66.7	93.8
Castigo físico	5.6	12.5
Problemas de integración con grupo de pares	11.1	18.8
Expectativas de buen rendimiento	16.7	25
Desmotivación	11.1	6.3
Sentimiento de tristeza	5.6	12.5

En la lámina XII, cuya temática es similar a la de la lámina anterior, el castigo psicológico es mencionado por la mitad de las niñas, aumentando el porcentaje a un 77,8% en el caso de los niños. El castigo físico, en tanto, es mencionado por un porcentaje similar de niños (16,7%) y niñas (18,8%).

Cabe destacar en esta lámina el alto número de niños que se refiere a sentimientos de desmotivación –los que se asocian a la situación escolar- siendo el porcentaje casi el mismo en ambos sexos (aproximadamente 38%).

Por otro lado, también asociados a la situación escolar, aparecen en esta lámina contenidos con respecto a las restricciones parentales y sentimientos de tristeza, dándose éstos sólo en los hombres, en un porcentaje de 11,1% y 16,7% respectivamente.

Lámina XII (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% Niños	% Niñas
Castigo psicológico	77.8	50
Castigo físico	16.7	18.8
Desmotivación	38.9	37.5
Restricciones parentales	11.1	-
Sentimientos de tristeza	16.7	-

En la lámina XIII, que explora también temores relacionados con el rendimiento y fracaso escolar, es posible apreciar que tanto niños como niñas expresan deseos de obtener un buen rendimiento en el colegio. Los contenidos asociados con expectativas de buen rendimiento son señalados por el 22,2% de los niños y el 25% de las niñas.

El temor al fracaso escolar es mencionado por gran parte de la muestra, dándose una frecuencia levemente mayor en las niñas (56,3%) que en los niños (50%).

Gran parte de los hombres se refiere en esta lámina a contenidos asociados con sentimientos de desmotivación, relacionados con la situación escolar. Mientras la frecuencia de éstos en los niños es de un 33,3%, en las niñas ésta alcanza solamente al 6,3%. De manera inversa, aunque en porcentajes menores, se observa en las niñas una presencia mayor de sentimientos de felicidad –asociados a la situación escolar-, los que casi no aparecen en los niños.

Lámina XIII (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% Niños	% Niñas
Expectativas de buen rendimiento	22.2	25
Temor al fracaso escolar	50	56,3
Castigo psicológico	16.7	18.8
Sentimiento de felicidad	5.6	18.8
Desmotivación	33.3	6.3

La última lámina, si bien se relaciona con la misma temática que las anteriores, se refiere de manera específica a la situación de mostrar la libreta de notas a los padres. En ella se observa una frecuencia considerable de contenidos referidos al castigo psicológico,

siendo ésta levemente superior en los niños (88,9%) que en las niñas (81,3%). El castigo físico es también mayor en los niños, presentándose sin embargo en porcentajes muchísimo menores que el castigo de tipo psicológico (16,7% en niños y 12,5% en niñas).

En esta lámina aparecen, por otra parte, contenidos asociados con sentimientos tanto de felicidad como de tristeza, siendo los primeros más frecuentes en los niños (33,3%) que en las niñas (25%). Los sentimientos de tristeza, en cambio, se presentan con mayor frecuencia en las mujeres, con un 37,5%, disminuyendo ésta a un 27,8% en los niños.

Tanto la necesidad de cumplir expectativas propias de rendimiento, como el fracaso escolar, son mencionados sólo por mujeres, presentándose en frecuencias de 12,5% y 37,5% respectivamente.

Finalmente, contenidos asociados con sentimientos de temor a la figura paterna son mencionados en esta lámina sólo por niños, en un porcentaje de 16,7%.

Lámina XIV (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% Niños	% Niñas
Castigo psicológico	88.9	81.3
Castigo físico	16.7	12.5
Sentimientos de tristeza	27.8	37.5
Sentimientos de felicidad	33.3	25
Temor al fracaso escolar	-	37.5
Temor a la figura paterna	16.7	-
Expectativas de buen rendimiento	-	12.5

### 6.2.3 Contenidos según edad (Anexo 5 y 6)

#### - Comparación general de contenidos

En primer lugar, y a partir del análisis realizado a través de chi-cuadrado, es posible señalar que sólo existiría asociación de variables en el caso de la categoría de restricciones parentales, la que estaría asociada estadísticamente a la edad de 8 años. En cuanto al resto de las variables, no habría contenidos asociados a una determinada edad.

Por otro lado, a partir de los análisis realizados con puntaje t (entre 7 - 8, 8 - 9, y 7 - 9 años), se constatan pocas diferencias estadísticamente significativas.

Entre éstas, se puede señalar que al comparar a los niños de 7 y 8 años, son éstos últimos quienes aluden con una frecuencia significativamente mayor contenidos asociados con sentimientos de desmotivación, así como a las restricciones parentales. Entre niños de 7 y 9 años no se observan diferencias estadísticamente significativas en cuanto a los contenidos mencionados.

Con respecto a los grupos de 8 y 9 años, el castigo psicológico se da en una frecuencia significativamente mayor en los niños de 8 años, ocurriendo lo mismo con los contenidos relacionados con restricciones parentales. En los de 9 años, por otro lado, se presentan en mayor medida contenidos asociados a la necesidad de afecto parental y a los sentimientos de tristeza.

Además de las diferencias estadísticamente significativas recién mencionadas, es posible observar diferencias en términos cualitativos. Destacan, por ejemplo, entre los 7 y 8 años, una mayor presencia en estos últimos de contenidos asociados a restricciones parentales y a problemas de integración con el grupo de pares. En los niños de 7 años, en

tanto, se da una mayor frecuencia de sentimientos de molestia, los que se asociarían a la figura paterna (lámina VIII).

Al comparar a los niños de 8 y 9 años, se observa que en los de 8 años aparecen en mayor cantidad los problemas de integración con el grupo de pares, y en los de 9 años, mayor frecuencia de contenidos relacionados con el miedo a los seres imaginarios.

Entre los 7 y los 9 años, finalmente, se constata que en los primeros hay mayor número de contenidos que dan cuenta de sentimientos de molestia y desmotivación. En los de 9 años, en tanto, se aprecia una mayor frecuencia de niños con miedo a la oscuridad.

#### - **Comparación de contenidos por lámina:**

En la lámina I, que busca explorar las sensaciones del niño frente a la situación de ir a dormir, se aprecia que los tres grupos evocan contenidos relacionados con la enfermedad. Este tipo de contenido se manifiesta con mayor frecuencia, sin embargo, entre los niños de 8 años.

También es posible observar en esta lámina la presencia de miedo a la oscuridad, el cual se presenta en un porcentaje mayor en los niños de 9 años (27,3%), seguido por los de 7 años (20%). En el grupo de 8 años este contenido es referido con una frecuencia bastante menor (7,7%).

Al constatar los contenidos evocados, es posible señalar que en general hay mayor cantidad de niños de 7 años que relacionan la temática de la lámina con sentimientos de soledad y tristeza.

Por otro lado, los de 9 años mencionan en mayor proporción temores relacionados con eventos familiares (18%); estos contenidos son menores a los 7 años (10%) y no aparecen en el grupo de 8.

Lámina I (Situación de ir a dormir)

Contenidos	% 7 años	% 8 años	% 9 años
Enfermedad	50	69.2	45.5
Miedo a la oscuridad	20	7.7	27.3
Sentimiento de soledad	20	7.7	9.1
Temores relacionados con eventos familiares	10	-	18.2
Sentimiento de tristeza	30	7.7	9.1

En la segunda lámina, cuya temática gira en torno a la situación de los padres frente a las expresiones de agresión del niño y las posibles formas de castigo por ellos empleadas, se aprecia que en todos los grupos etarios es mencionado el castigo psicológico. Este contenido presenta una frecuencia similar entre los niños de 7 y 8 años -alrededor del 40%- y aumenta en el caso de los de 9 años, alcanzando algo más de un 50%.

El castigo de tipo físico, de igual forma, presenta el mayor porcentaje en el grupo de los 9 años, siendo mencionado por el 18,2% de éstos.

Los problemas de integración con el grupo de pares son mencionados por los 3 grupos, disminuyendo la frecuencia de éstos, sin embargo, conforme aumenta la edad. Este contenido es más frecuente, de esta manera, entre los niños de 7 años.

Por otro lado, contenidos relacionados con la necesidad de afecto parental son referidos por el 36,4% de los niños de 9 años, disminuyendo el porcentaje de éstos al tratarse de los 7 y 8 años, a un 10% aproximadamente.

Finalmente, se observa que en el grupo de 8 años, un mayor porcentaje de niños refiere contenidos relacionados con la enfermedad y con las restricciones parentales, observándose en ambos casos un porcentaje de 30,8%.

Lámina II (Reacción de padres frente a expresiones de agresión del niño)

Contenidos	% 7 años	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	40	38.5	54.5
Castigo físico	10	7.7	18.2
Problemas de integración con grupo de pares	50	30.8	27.3
Necesidad de afecto parental	10	7.7	36.4
Enfermedad	10	30.8	9.1
Restricciones parentales	10	23.1	9.1

En la lámina III, orientada a explorar las situaciones relacionadas con la limpieza, el orden y las normas de conducta, el castigo psicológico es evocado por un alto porcentaje de niños en los 3 grupos etarios. Este es mayor, sin embargo, en los niños más pequeños, alcanzando entre éstos un 90%. Respecto al castigo físico, éste es mencionado en mayor medida conforme aumenta la edad, observándose el porcentaje más alto entre los niños de 9 años, con un 36,4%.

También en esta lámina se evocan contenidos asociados a los problemas de integración con el grupo de pares, en este caso se aprecia que un 50% de los niños de 7 años da cuenta de este contenido. En el caso de los niños de 8 y 9 años este contenido es aludido por un porcentaje similar de niños.

Cabe destacar también que los niños de 9 años se refieren en mayor medida a la necesidad de afecto parental.

Finalmente, se puede señalar que un 30,8 % de los niños de 8 años da cuenta de contenidos relacionados con las enfermedades y con las restricciones parentales. En ambos casos los niños de 7 y 9 años los aluden en porcentajes bajos y similares.

Lámina III (Limpieza, orden y normas de conducta)

Contenidos	% 7 años	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	90	61.5	81.8
Castigo físico	20	30.8	36.4

En la lámina IV, que explora también contenidos relacionados con el orden, la limpieza y las normas de conducta, es posible apreciar que en los 3 grupos de niños son evocados temas relacionados con la desmotivación. Estos contenidos se dan con más frecuencia en los niños de 8 y 9 años, presentando entre éstos un porcentaje similar (54% más o menos), y disminuyendo en el caso de los niños más pequeños a un 40%.

En cuanto al castigo, el de tipo psicológico es mencionado por un gran porcentaje de los niños de 8 años, alcanzando entre éstos un 92,3%. El porcentaje disminuye en el grupo de 7 años a un 80%, y en el caso de los de 9, a un 54%. En cuanto al castigo físico, si bien los porcentajes son menores, se observa una relación inversa: éste es mayor entre los niños de 9 años, con un 27,3%, disminuyendo a un 15,4% en el caso de los de 8 años.

Las restricciones parentales, por otro lado, son referidas por el 10% de niños a los 7 años, y por el 23,1% a los 8 años. Los niños de 9 años no se refieren a contenidos relacionados con esta categoría.

Lámina IV (Limpieza, orden y normas de conducta)

Contenidos	% 7 años	% 8 años	% 9 años
Desmotivación	40	53.8	54.5
Castigo psicológico	80	92.3	54.5
Castigo físico	20	15.4	27.3
Restricciones parentales	10	23.1	-

La lámina V, que se orienta a explorar contenidos asociados con la situación de alimentación, arroja fundamentalmente respuestas relacionadas con el castigo de tipo psicológico. Este presenta una proporción similar en los grupos de 8 y 9 años –60% aproximadamente- disminuyendo en el grupo de menos edad a un 40%.

Lámina V (Situación de alimentación)

Contenidos	% 7 años	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	40	61.5	63.6

En la sexta lámina, se observan importantes diferencias en relación a los miedos asociados con la situación de irse a dormir, temática explorada por la lámina.

Los niños de 9 años son quienes presentan en mayor proporción temor a la oscuridad, a los fenómenos de la naturaleza y a los seres imaginarios. En el caso del miedo a la oscuridad, ésta es mencionada por casi la mitad de los niños de este grupo (45,5%), observándose en porcentajes bastante menores en los niños de 7 años (10%) y en los de 8 años (15,4%).

El temor a los fenómenos de la naturaleza aparece sólo a los 9 años, con una frecuencia del 18,2%. El miedo a seres imaginarios, en tanto, es referido por el 27,3% de los niños de este grupo, y sólo por el 10% en el caso del grupo de 7 años. A los 8 años este contenido no se observa.

Por otra parte, se observan en esta lámina contenidos relacionados con el castigo psicológico. Este es evocado en proporciones relativamente similares en los grupos de 8 y 9 años, disminuyendo levemente en el de 7 años.

Lámina VI (Situación de ir a dormir)

<b>Contenidos</b>	<b>% 7 años</b>	<b>% 8 años</b>	<b>% 9 años</b>
Miedo oscuridad	10	15.4	45.5
Castigo psicológico	20	30.8	27.3
Miedo fenómenos de la naturaleza	-	-	18.2
Miedo seres imaginarios	10	-	27.3

En la séptima lámina, orientada a explorar situaciones relacionadas con los deseos insatisfechos del niño, se observa que el miedo al castigo psicológico y la necesidad de afecto parental se dan en porcentajes similares en los grupos de 7 y 8 años, existiendo diferencias sin embargo con el grupo de 9 años. En el caso del castigo psicológico, éste es

mencionado por el 50% de los niños de 7 años, y por el 46,2% de los de 8 años, disminuyendo este porcentaje a un 36,4% al tratarse de los niños de 9 años.

En el caso de los contenidos asociados con la necesidad de afecto parental, éstos son referidos por el 20% de los niños de 7 años, y por el 15,4% de los de 8. En el grupo de 9 años, sin embargo, el porcentaje aumenta a un 54,5%.

Un contenido que arroja importantes diferencias en esta lámina es el de restricciones parentales. Estas son mencionadas por un porcentaje que bordea el 10% tanto en el caso de los niños de 7 como en los de 9 años. En el caso de los de 8 años, sin embargo, la frecuencia aumenta de manera considerable, alcanzando casi un 70% de la muestra correspondiente a esta edad.

En cuanto a los problemas de integración con el grupo de pares, dan cuenta de este tipo de contenido el 18,2% de los niños de 9 años, el 10% de los de 7 años y el 7,7% de los de 8 años.

Por otro lado, los temores relacionados con eventos familiares son referidos solamente en el grupo de mayor edad.

Lámina VII (Deseos insatisfechos del niño)

Contenidos	% 7 años	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	50	46.2	36.4
Necesidad de afecto parental	20	15.4	54.5
Restricciones parentales	10	69.2	9.1
Problemas de integración grupo de pares	10	7.7	18.2
Temores relacionados con eventos familiares	-	-	18.2

En la octava lámina los niños de los distintos grupos etarios evocan diversos tipos de sentimientos asociados a la figura paterna. Entre ellos destacan los de felicidad, tristeza y molestia. Al analizar la presencia de estos contenidos en cada edad se puede señalar que los niños de los tres grupos aluden a sentimientos de tristeza y felicidad siendo

más altos los porcentajes de niños que dan cuenta de tristeza, en este caso se da una frecuencia relativamente similar en los niños de 7 y 9 años. Los de 8 años aluden en menor medida este tipo de contenido. En cuanto a los sentimientos de felicidad se aprecia que es mayor el porcentaje de niños de 9 años que se refieren a este contenido. Respecto a los sentimientos de molestia en relación a la figura paterna se puede señalar que sólo los niños de 7 años aluden a este tipo de contenido (40%).

En cuanto a la presencia de contenidos asociados a los distintos tipos de castigo, en esta lámina se observa que los niños de los distintos grupos etarios evocan en porcentajes relativamente similares contenidos asociados al castigo psicológico, siendo los de 8 años los que lo hacen en mayor medida. Al comparar este contenido con el temor al castigo físico se constata que en esta lámina sólo los niños de 7 años dan cuenta de él.

Por otra parte, se observa que, si bien los niños de todos los grupos etarios aluden a la necesidad de afecto parental, los niños de 7 y 8 años dan cuenta de este contenido en porcentajes que giran en torno al 30%. En los niños de 9 años este contenido es mencionado por más de la mitad de los niños evaluados.

Finalmente se puede señalar que los niños de los tres grupos dan cuenta de temor a la figura paterna en porcentajes similares y relativamente bajos.

Lámina VIII (Temores relacionados con la figura paterna)

Contenidos	% 7 años	% 8 años	% 9 años
Sentimientos de tristeza	50	30.8	54.5
Necesidad de afecto parental	30	38.5	54.5
Castigo psicológico	40	46.2	36.4
Castigo físico	20	-	-
Sentimientos de molestia	40	-	-
Temor a la figura paterna	10	15.4	9.1
Sentimientos de felicidad	10	15.4	36.4

En la lámina IX, se observa que en cada grupo etario más de la mitad de los niños asocia los contenidos de la lámina con el castigo psicológico, se constata que el porcentaje aumenta a medida que avanza la edad, alcanzando un 72% en los niños de 9 años. Al comparar este contenido con el castigo físico se aprecia que si bien éste también es evocado por los niños de los tres grupos, los porcentajes son más bajos, siendo éste mayor en los niños de 7 años.

Por otra parte, se aprecia que los niños de todas las edades refieren contenidos asociados a la necesidad de afecto parental, siendo mayor el porcentaje de niños de 8 años que da este contenido.

Respecto a los problemas de integración con el grupo de pares se constata la presencia de este tipo de contenido en los tres grupos evaluados, siendo el porcentaje mayor entre los niños de 8 años.

Finalmente, se observa que sólo algunos niños de 8 años mencionan contenidos relacionados con las restricciones impuestas por los padres.

Lámina IX (Temores relacionados con situaciones de obediencia versus desobediencia, normas de crianza y sanciones)

Contenidos	% 7 años	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	50	69.2	72.7
Castigo físico	40	15.4	27.3
Necesidad de afecto parental	10	23.1	18.2
Problemas de integración con grupo de pares	-	15.4	18.2
Restricciones parentales	-	15.4	-

En la décima lámina se aprecia que en los distintos grupos de niños se mencionan contenidos asociados al castigo psicológico en porcentajes relativamente similares (50%, 46,2%, 45,5%), siendo levemente superior el de los niños de 7 años. En cuanto al castigo físico se observa que éste es referido sólo por los niños de 7 y 8 años en porcentajes más bajos (20% y 7,7% respectivamente).

Se constatan también respuestas asociadas con las restricciones impuestas por los padres, en este sentido se observa que éstas son referidas por los niños de las distintas edades en porcentajes considerables, siendo éste mayor entre los niños de 8 años (53,8%).

Al analizar la presencia de otros contenidos mencionados en esta lámina, como la necesidad de afecto parental y los problemas de integración con el grupo de pares, se aprecia que éstos están presentes en los distintos grupos etarios, siendo mayor el porcentaje de niños de 9 años que refieren estos contenidos.

Finalmente, cabe señalar que sólo los niños de 9 años evocan en esta lámina temores relacionados con eventos familiares.

Lámina X (Deseos y necesidades del niño, presencia de contenidos depresivos)

Contenidos	% 7 años	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	50	46.2	45.5
Castigo físico	20	7.7	-
Restricciones parentales	40	53.8	45.5
Problemas de integración con el grupo de pares	20	15.4	27.3
Necesidad de afecto parental	10	7.7	27.3
Temores relacionados con eventos familiares	-	-	18.2

En la lámina XI, cuya temática principal gira en torno a los temores relacionados con el rendimiento escolar y al temor al fracaso en la escuela, se constata que frente a esta situación un alto porcentaje de niños de los tres grupos alude al castigo psicológico (70% de los niños de 7 años, 84,6% de los niños de 8 años y 81,8% de los niños de 9 años). Si se compara este contenido con la frecuencia de niños que evoca el castigo físico, se puede señalar que los porcentajes disminuyen notoriamente en los niños de 7 y 8 años, no encontrando su presencia entre los niños de 9 años.

Por otra parte, se observa que los niños de 7, 8 y 9 años dan cuenta de expectativas de buen rendimiento, siendo el porcentaje de niños de 9 años mayor respecto a los otros dos.

En cuanto a los sentimientos de tristeza, se puede señalar que sólo los niños de 8 y 9 años dan cuenta de este contenido, siendo los porcentajes observados en ambos grupos son más bien bajos.

Finalmente, se puede señalar que sólo los niños de 7 años evocan contenidos relacionados con la desmotivación (30%) y con el temor al fracaso escolar (20%); y que sólo los niños de 8 años dan cuenta de contenidos relacionados con problemas de integración con el grupo de pares (38,5%).

Lámina XI (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% 7 años	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	70	84.6	81.8
Castigo físico	10	15.4	-
Expectativas de buen rendimiento	20	15.4	27.3
Desmotivación	30	-	-
Temor al fracaso escolar	20	-	-
Problemas de integración con grupo de pares	-	38.5	-
Sentimientos de tristeza	-	7.7	18.2

En la lámina XII se aprecian contenidos asociados al temor al castigo, tanto psicológico como físico. En cuanto al castigo de tipo psicológico se observa que en los tres grupos etarios se dan porcentajes considerables de niños que dan cuenta de este tipo de contenido, siendo mayor el de los niños de 7 años (80%). Al comparar este tipo de contenido con el castigo físico se observa que los porcentajes son menores y que también son los niños de 7 años los que más lo mencionan en esta lámina.

Por otra parte se observan contenidos relacionados con la desmotivación, siendo el porcentaje de niños de 8 años bastante mayor que el de los niños de 7 y 9 años que hacen referencia a este contenido.

Finalmente se observa que en esta lámina algunos niños de 7 y 8 años aluden a sentimientos de tristeza

Lámina XII (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% 7 años	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	80	69.2	45.5
Castigo físico	20	15.4	18.2
Desmotivación	20	61.5	27.3
Sentimientos de tristeza	20	7.7	-

En la lámina XIII se observa que en los tres grupos etarios un porcentaje apreciable de niños da cuenta de temor al fracaso escolar, siendo los niños de 8 años los que aluden con mayor frecuencia a este contenido.

Además se aprecia que en los tres grupos los niños evocan contenidos asociados a expectativas de buen rendimiento, al observar la frecuencia en cada grupo se constata que son los niños de 7 años los que más aluden a este contenido (40%) y que en los niños de 8 años el porcentaje es muy bajo (7,7%).

En cuanto a los contenidos relacionados con la desmotivación se constatan porcentajes relativamente similares en los niños de 7 y 8 años (30% y 30,8% respectivamente). Entre los niños de 9 años este contenido no es mencionado.

Respecto al temor al castigo psicológico y a los sentimientos de tristeza se observan porcentajes relativamente similares en los tres grupos de edades, siendo en estos casos mayor la frecuencia de niños de 7 años que da estos tipos de contenidos.

Finalmente, se puede señalar que un bajo porcentaje de niños de los tres grupos etarios refieren contenidos relacionados con sentimientos de felicidad, siendo éste algo mayor entre los niños de 7 años.

Lámina XIII (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% 7 años	% 8 años	% 9 años
Expectativas de buen rendimiento	40	7.7	27.3
Temor al fracaso escolar	40	69.2	45.5
Castigo psicológico	20	15.4	18.2
Sentimiento de felicidad	20	7.7	9.1
Desmotivación	30	30.8	-

En la lámina XIV se aprecia un alto porcentaje de niños en los tres grupos de edades que evoca contenidos relacionados con el castigo psicológico (80%, 84,6%, 90,1%), siendo éste mayor entre los niños de 9 años. Al comparar este contenido con el castigo de tipo físico se constata que los porcentajes son menores, siendo los niños de 7 años los que refieren en mayor medida este contenido.

En cuanto a los contenidos que aluden a los sentimientos de tristeza se observa que si bien este contenido es referido por los niños de los tres grupos etarios, los que en mayor medida lo hacen son los niños de 9 años (54,5%). Si se compara este tipo de contenido con los sentimientos de felicidad referidos, se puede señalar que entre los niños de 7 y 8 años los porcentajes son similares, mientras que el porcentaje de niños de 9 años que da cuenta de este contenido es menor.

Se aprecian también frente a esta lámina contenidos referentes al temor al fracaso escolar, al respecto se puede señalar que éstos son mencionados por los niños de los tres grupos, siendo los de 9 años los que en mayor medida lo mencionan.

En cuanto al temor a la figura paterna, se puede señalar que sólo los niños de 7 y 8 años refieren este tipo de contenido en porcentajes bajos y relativamente similares.

Finalmente, se observa que en esta lámina sólo algunos de los niños de 7 años dan contenidos relacionados con la presencia de expectativas de buen rendimiento.

Lámina XIV (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

<b>Contenidos</b>	<b>% 7 años</b>	<b>% 8 años</b>	<b>% 9 años</b>
Castigo psicológico	80	84.6	90.9
Castigo físico	20	15.4	9.1
Sentimientos de tristeza	30	15.4	54.5
Sentimientos de felicidad	30	38.5	18.2
Temor al fracaso escolar	10	15.4	27.3
Temor a la figura paterna	10	15.4	-
Expectativas de buen rendimiento	20	-	-

### **6.3 Comparación entre contenidos observados a través del Test de Angusti y la Entrevista (Anexo 7)**

Al analizar las respuestas de los niños dadas tanto en la entrevista como en el Test, es posible apreciar la presencia de contenidos concordantes, lo que da cuenta de que ambos instrumentos exploran efectivamente aspectos relacionados con la vida del niño. En la mayoría de los niños hay contenidos que aparecen en ambos instrumentos, no siempre refiriéndose a éstos con las mismas palabras, pero sí dando cuenta de una idea similar.

Un ejemplo de esto lo constituye un niño de 7 años, quien señala en la entrevista tener dificultades en la relación con el padre, lo que concuerda con las respuestas dadas al Test, las que permiten inferir una figura paterna percibida como amenazante.

Se observa lo mismo en relación con el temor al fracaso escolar: la mayoría de los niños que refieren este tipo de temor en el Test, dan cuenta de él también en la entrevista. Los problemas de integración con el grupo de pares constituyen otro contenido que coincide frecuentemente en las respuestas a ambos instrumentos.

En relación a la información que cada uno de los instrumentos aporta, es posible señalar que en la entrevista los niños hacen referencia más bien a situaciones puntuales y eventos de su vida, en tanto que en el Test, la información que entregan se asocia en general a aspectos más profundos, como estados de ánimo, sentimientos, temores más ocultos, llegando a sugerir algunos conflictos no concientes.

Esto se observa, por ejemplo, en el caso de una niña de 9 años, quien relata en la entrevista una serie de aspectos relacionados con su vida familiar, refiriéndose principalmente a la drogadicción de sus padres y a las constantes agresiones entre ellos. En la entrevista mantiene una actitud muy calmada, denotando bastante control y manejo

emocional de la situación en que vive. Al analizar la información obtenida a través del Test, se observa una fuerte proyección de aspectos más profundos –que no aparecen en la entrevista- tales como sentimientos de abandono, necesidad de afecto y de compañía de los padres. De la misma manera, aparecen miedos en relación a los padres (que sean llevados presos) y a sí misma (a la oscuridad, a seres imaginarios, a que le pueda “pasar algo”; temor al fracaso escolar).

Relacionado con lo anterior, se constata que en la entrevista los niños se refieren a situaciones concretas de fracaso escolar (haberse sacado malas notas, por ejemplo, a pesar de haber estudiado), tal como las han vivido en su propia experiencia. En el Test, en cambio, los niños evocan el temor que les provoca el fracaso, como algo más bien potencial, siendo mencionado por un gran número de niños, los que no necesariamente han tenido experiencias frustrantes a nivel de rendimiento escolar.

Hay casos en que el Test da mayor cantidad de información que la entrevista, sobre todo en relación a situaciones conflictivas o problemas que enfrenta el niño. Éstos no aparecen en la entrevista ya sea porque no tiene plena conciencia de ellos, o por temor o vergüenza. Muchas veces, en la entrevista, el niño intenta dar una buena imagen de sí mismo, y de los aspectos relacionados con su vida (de la relación con sus padres, con sus compañeros de curso, etc.). Por ejemplo, en la entrevista el niño entrega una imagen bastante idealizada de su relación con los padres, proyectando luego en el Test conflictos y vivencias asociadas con la falta de afecto, o con sentimientos de rechazo.

Respecto a la relación con el grupo de pares ocurre lo mismo; es el caso de una niña de 8 años, quien impresiona en la entrevista como líder entre sus pares, siendo aceptada y manteniendo una buena relación con ellos (“manda” en los juegos, describe a sus amigos como “amorosos”, etc.). En el Test, en cambio, aparecen contenidos

relacionados con sentimientos de rechazo y problemas de integración (Angusti está enojado porque “nadie quiere jugar con él”, Angusti está triste cuando “nadie juega con él”).

Se puede establecer, al comparar la entrevista con el Test, que el niño atribuye en muchas ocasiones características propias al personaje (Angusti), así como vivencias personales, pasadas o recientes.

Esta identificación se manifiesta, a veces, a través de comentarios autorreferentes del niño (por ejemplo, “a mí me pasa eso”); en otras ocasiones, ésta se infiere al comparar ambos instrumentos. Esto es lo que se observa con mayor frecuencia, sobre todo al tratarse de aspectos de la vida del niño que lo afectan actualmente, pudiendo señalarse varios ejemplos.

Entre ellos, la enfermedad o muerte reciente de algún familiar (“Angusti está triste porque se le murió la abuelita”, señala una niña que perdió a su abuela hace 5 meses); situaciones puntuales que desencadenan preocupación en el niño, acompañadas muchas veces de sentimientos de tristeza o rabia (un niño refiere en la entrevista, reiteradamente, que le molesta mucho que el papá le diga “Pelado”; en el Test, en la lámina que describe la situación del padre llegando a la casa, señala que Angusti está “triste porque le pueden haber cortado el pelo, y él no quería...”).

También son atribuidos al personaje características —en general negativas— que en la entrevista el niño señala como propias o que le han sido impuestas por quienes lo rodean (“enojón”, “porfiado”, “callejero”).

Al analizar los contenidos relacionados con miedos obtenidos a través de ambos instrumentos, es posible señalar que aquellos referidos a objetos o situaciones específicas se aprecian mejor en la entrevista que en el Test. Al ser preguntados directamente (“¿a qué le tienes miedo?”), los niños refieren sin mayores dificultades aquellos miedos de los cuales

tienen plena conciencia, tales como el miedo a las arañas, a los animales salvajes, a las películas de terror o a los ladrones. En general el Test no da información en este sentido, siendo pocos los casos en que hay coincidencias; estos se dan principalmente con el temor a la oscuridad, a los seres imaginarios y a las pesadillas, exploradas por la lámina I y VI.

Al analizar otros contenidos, llama la atención el hecho de que en ambos instrumentos se menciona en una alta frecuencia el castigo, sobre todo el de tipo psicológico. El 70% de los niños señala este contenido tanto en el Test como en la entrevista. El castigo físico, en cambio, es mencionado con mayor frecuencia en el Test. Esta diferencia podría deberse a que el castigo psicológico es más aceptado socialmente que el de tipo físico, sintiéndose los niños más libres en la situación de test para mencionar contenidos que no se asociarían a sí mismos, sino al personaje.

La entrevista y el Test constituyen elementos complementarios que permiten indagar de manera más completa las distintas áreas en la vida del niño. Hay ocasiones en que la entrevista aporta mayor información, otras veces ésta es proporcionada en mayor medida por el Test, dependiendo esto finalmente de cada niño. Es así como las características personales del niño, el contexto en que vive, su historia, etc., van a influir en la forma de enfrentar ambos instrumentos, y en el tipo de contenidos que entregue. De esta manera, algunos de los niños evaluados proporcionaban información de mayor relevancia en la entrevista, otros en el Test, y otros en ambos por igual.

Es por esta razón que se puede señalar que ambos instrumentos son complementarios, permitiendo en conjunto una comprensión más global del niño.

## V. CONCLUSIONES

Una vez finalizado el presente estudio, quisiéramos señalar algunos aspectos que consideramos relevantes con respecto a la investigación misma y al aprendizaje adquirido a través de su realización.

Por una parte, constatamos la rigurosidad y sistematicidad que un estudio como este requiere, en el sentido de que para lograr los objetivos propuestos es necesario seguir una serie de pasos, lo que permite finalmente llegar a conclusiones válidas. Comprobamos que para investigar en Psicología es fundamental apoyarse en una metodología de tipo científica, planteando inicialmente hipótesis de estudio, las que son contrastadas luego en la realidad.

Personalmente, el formular inicialmente objetivos nos permitió tener claridad con respecto a los pasos a seguir. De esta manera, luego de sintetizar información relevante con respecto a nuestro tema (definición conceptual de miedo, la edad escolar, etc.), nos abocamos al estudio práctico, aplicando el Test y realizando la entrevista, procediendo finalmente a concluir. Al ver los pasos descritos así, éstos parecen ser lógicos y fáciles de seguir.

Sin embargo, en nuestro caso particular, hubo momentos durante la investigación en que la cantidad de información era tan amplia, que la elaboración y análisis de ésta se hacía difícil. Nos ocurrió esto, por ejemplo, una vez finalizada la parte práctica del estudio, de la cual se obtuvo una gran cantidad de antecedentes. Páginas y páginas de datos –dados por un test constituido por 14 láminas, como por una entrevista personal, por cada niño- sólo fueron posibles de analizar en base a los objetivos planteados. De esta forma, nos abocamos primero a un análisis cualitativo de las respuestas dadas por

los niños frente a cada instrumento, para luego compararlos en base a las variables definidas. En el caso del Test, nos apoyamos además en un análisis de tipo estadístico, el que permitió dar mayor validez al estudio.

Es así como en esta investigación se utilizaron tanto métodos cualitativos como cuantitativos, sin los cuales no hubiera sido posible llegar a conclusiones válidas, cumpliendo con los objetivos propuestos.

Personalmente, el trabajo realizado fue en momentos bastante complejo, extendiéndose cada etapa en un tiempo mayor al estipulado inicialmente. Esto ocurrió no sólo al analizar los datos obtenidos, sino también en etapas anteriores, como en la selección de los colegios y luego de la muestra dentro de éstos.

En cuanto a los colegios, tuvimos bastantes dificultades para obtener el permiso necesario por parte de los directores, puesto que se trataba de un estudio largo, en el cual los niños perderían horas de clases, siendo necesario también conversar con padres y profesores. Fue así como no nos fue posible realizar la investigación en una muestra de nivel alto –como era la idea inicial- pues sólo tuvimos acceso a un colegio de nivel medio, como es el colegio El Dorado.

Esta situación no afectó al estudio, sin embargo, puesto que las diferencias existentes entre ambos colegios eran igualmente considerables.

Como experiencia, para nosotras fue bastante enriquecedor el conocer dos realidades tan distintas, y trabajar con niños que han enfrentado condiciones de vida en algunos casos muy adversas, particularmente en el nivel bajo.

Por esta misma razón, fue difícil seleccionar la muestra en la Escuela Santo Domingo, ya que un número importante de niños estaba sujeto a situaciones familiares bastante disfuncionales, habiendo en muchos casos problemas de alcoholismo, ausencia o

abandono por parte de los padres. Ante esta situación se hizo necesario realizar un análisis más exhaustivo para seleccionar niños que si bien enfrentaban este tipo de condiciones no presentaran patología.

En función de todo lo anterior, creemos necesario destacar que la realización de esta investigación constituyó para nosotras una experiencia muy gratificante, tanto en términos personales como académicos, permitiéndonos llevar a la práctica nuestros conocimientos y elaborar un estudio que pueda ser de utilidad para otros profesionales del área o investigaciones que a futuro se desarrollen en relación a este tema.

A continuación se realiza una síntesis de los principales resultados del presente estudio, discutiendo y concluyendo acerca de éstos en base a los objetivos planteados inicialmente.

Los contenidos mencionados con mayor frecuencia por los niños al responder el Test, se relacionan con el temor frente al castigo psicológico -que es mencionado en todas las láminas, exceptuando la primera-, inquietudes asociadas a la situación escolar (temor al fracaso escolar, expectativas de buen rendimiento) y a la interacción con el grupo de pares. También aparecen con frecuencia contenidos asociados a la relación de los niños con sus padres, aludiéndose a la necesidad de afecto y a las restricciones impuestas por los padres. Otros contenidos evocados de manera importante hacen referencia a sentimientos y estados de ánimo, tales como tristeza, felicidad y desmotivación, los que se asociarían a las temáticas exploradas por cada lámina.

Respecto a los miedos propiamente tales, los señalados en mayor medida tienen relación con los seres imaginarios y la oscuridad. En menor grado, se alude a los fenómenos de la naturaleza, las pesadillas y a la situación de irse a dormir.

En cuanto a los tipos de castigo, se puede concluir que el de tipo psicológico es el más usado por los padres, en las distintas situaciones relacionadas con la vida cotidiana del niño. Respecto al castigo físico, se puede señalar que éste es utilizado principalmente frente al mal comportamiento del niño, como desobediencia, agresión, etc. Frente a situaciones relacionadas con el área escolar –como el mal rendimiento- los padres reaccionan con castigo psicológico en mayor medida.

Con respecto a las variables consideradas en nuestro estudio –nivel socioeconómico, sexo y edad- es posible concluir lo siguiente.

En cuanto a las diferencias observadas de acuerdo al nivel socioeconómico, destacan los tipos de castigo, siendo significativamente mayor la presencia de castigo físico en el nivel bajo, y de castigo psicológico en el nivel medio. También en el nivel bajo los niños mencionan la falta de afecto parental en un porcentaje más alto, el que es estadísticamente significativo con respecto al nivel medio.

Estas diferencias se podrían asociar a lo planteado en el marco teórico, acerca de las circunstancias sociales adversas en las que se desarrollan los niños pertenecientes al nivel socioeconómico bajo, viéndose afectados en mayor medida a condiciones de stress. Tanto la carencia de afecto parental, como el temor al castigo físico –contenidos observados con mayor frecuencia en el nivel bajo- concordarían con lo propuesto por Mc Lloyd (1990, en Papalia 1999), según el cual la pobreza disminuye la capacidad de los

padres para desempeñar su tarea en forma consistente y comprometida, y su capacidad de apoyo efectivo al desarrollo de sus hijos.

De acuerdo a la información obtenida a través de las entrevistas y cuestionarios aplicados a los padres, fue posible apreciar las condiciones en las cuales viven estos niños – muy diferentes a aquellas en que viven los niños de nivel medio- caracterizándose muchas veces por el hacinamiento, padres ausentes, y las deficiencias en cuanto al rol materno, debido a que éste muchas veces es desempeñado por varias personas a la vez (por ejemplo la mamá, la abuela y la tía), haciéndolo inconsistente. En otros casos, este rol es desempeñado por otro integrante de la familia, ya que la madre no está presente. Lo mismo ocurre con el rol paterno, siendo aún más frecuente la ausencia del padre producto de la ruptura o la falta de vínculo matrimonial entre la pareja. Esta misma situación se refleja en el Test, apareciendo la preocupación en torno a eventos familiares -tales como peleas de los padres- sólo en el nivel bajo.

Por otro lado, a través de las entrevistas fue posible constatar en los niños de nivel bajo la presencia de una amplia variedad de temores relacionados con el contexto físico y situacional en el que viven. Por ejemplo, las niñas aluden frecuentemente al temor a ser violadas; también se señalan el temor a ser asaltado, la drogadicción en la calle e incluso el tráfico de órganos. Estos niños tienden a percibir “la calle” como un lugar amenazante, lo cual es reforzado por los padres.

Esto se relaciona con lo señalado por Filp y cols. (Papalia, 1999), en cuanto a que la falta de recursos económicos se asociaría a una visión negativa del entorno social inmediato, el cual es visto como peligroso para la seguridad y el desarrollo de los niños.

Otra diferencia estadísticamente significativa en los contenidos del Test, entre ambos niveles socioeconómicos, corresponde a los sentimientos de desmotivación, los que

son mencionados de manera más frecuente por los niños del nivel medio, ocurriendo lo mismo con las restricciones parentales.

Creemos que ambos contenidos podrían estar relacionados, en cuanto un ambiente más restrictivo generaría este tipo de sentimientos, refiriendo los niños estar aburridos, “no tener ganas” de realizar tareas impuestas por los padres o el colegio (como ordenar, estudiar, etc.). La mayor presencia de restricciones generaría en este grupo un mayor temor a la figura paterna, lo cual se observa también en las respuestas al Test (lámina VIII).

Al realizar un análisis a nivel cualitativo entre niveles socioeconómicos, destacan algunas otras diferencias, entre las cuales se pueden señalar los contenidos relacionados con sentimientos de tristeza y los problemas de integración con el grupo de pares. En cuanto a los primeros, éstos se observan en ambos grupos. Existen diferencias, sin embargo, en relación a las láminas en los que éstos aparecen para cada nivel, asociándose en el nivel medio predominantemente a la situación escolar, en tanto que en el bajo, se asocian más a la relación entre los padres y la falta de afecto (lo cual concordaría con lo señalado anteriormente en cuanto a la situación familiar en que viven estos niños).

Con respecto a los problemas de integración con el grupo de pares, se observa que si bien en ambos grupos éstos están presentes, la forma en que éstos se manifiestan es diferente. En este sentido, es posible señalar que en el nivel bajo hay una presencia muchísimo mayor de agresión física –lo que se constata a través de las entrevistas y el Test– señalando los niños temer que los compañeros les peguen. En el caso del nivel medio, este tipo de problemas se manifiesta en mayor medida a través del rechazo (“nadie quiere jugar conmigo”) y la ridiculización (sobrenombres, por ejemplo).

Respecto a las diferencias de acuerdo a la variable sexo, es posible señalar que no se constatan diferencias significativas entre hombres y mujeres en cuanto a los miedos presentes en éstos. Ambos temerían de manera similar a situaciones tales como la oscuridad, seres imaginarios, fenómenos de la naturaleza, etc.

A través de la aplicación del Test, sin embargo, aparecen algunas diferencias estadísticamente significativas en relación a otros contenidos, tales como los sentimientos de felicidad asociados a la figura paterna en mayor medida por las niñas; los problemas de integración con el grupo de pares y el castigo psicológico, ambos mencionados por ellas de manera más frecuente.

Los niños, en cambio, señalan en un porcentaje estadísticamente mayor contenidos relacionados con sentimientos de desmotivación, asociados principalmente a la situación escolar.

Cualitativamente, en los niños hay mayor presencia de temor al castigo de tipo físico, así como mayor presencia de restricciones parentales, lo que podría asociarse a un mayor temor a la figura paterna. Esto se refleja en la lámina VIII del Test, en la cual los niños mencionan en mayor medida sentimientos de molestia y temor relacionados con esta figura.

A través de las respuestas dadas al Test, se podría inferir una actitud diferente de los niños frente a la situación escolar. Las niñas tienden a centrarse en expectativas de buen rendimiento, con el consecuente temor al fracaso escolar, y presentan –a través de los comentarios que realizan- una actitud más positiva en relación a lo académico. Los niños ante las exigencias escolares presentan también expectativas de buen rendimiento, pero se sienten más desmotivados frente a éstas.

Las niñas, por otro lado, presentan una mayor preocupación por su entorno familiar, lo cual se refleja en la mayor frecuencia con que aluden a la necesidad de afecto parental y a temores relacionados con eventos familiares.

En relación a la variable edad, se puede señalar que en general existen pocas diferencias significativas en los contenidos obtenidos a través del Test, asociadas a ésta. En función del análisis de chi cuadrado fue posible constatar que sólo existe asociación de variables en el caso de las restricciones parentales, las que se relacionarían con la edad de 8 años. Al comparar pares de edades (7-8, 8-9, 7-9 años), es también a los 8 años donde se observan mayores diferencias significativas, en categorías tales como castigo psicológico y desmotivación.

Estos tres contenidos aparecen frecuentemente a esta edad –en mayor proporción que a los 7 y 9 años- por lo que creemos que podría existir alguna relación entre ellos. En la medida en que un niño percibe el ambiente en que vive como más restrictivo, podría experimentar sentimientos de desmotivación frente a las tareas de la vida diaria, así como frente a las del ámbito escolar.

Cualitativamente, se observa también en este grupo etario una mayor presencia –comparando con niños de 7 y 9 años- de contenidos asociados con problemas de integración con el grupo de pares.

Al analizar la presencia de miedos propiamente tales, llama la atención el hecho de que, en términos cualitativos, y comparando los tres grupos etarios, al aumentar la edad aumentan los contenidos asociados con miedos tales como a la oscuridad y seres imaginarios. Estos aparecen, en la muestra del presente estudio, con mayor frecuencia a la edad de 9 años, lo que no concordaría con lo que la teoría señala al respecto, en cuanto a

que estos miedos se presentarían en su grado máximo entre los 4 y 6 años, tendiendo a desaparecer paulatinamente con la edad.

Sin embargo, si bien existen miedos característicos de cada edad del desarrollo, la teoría también se refiere a que es necesario considerar que los temores durante la niñez son muy imprevisibles, existiendo a cada edad importantes diferencias individuales en relación a la susceptibilidad a éstos. De esta manera, la evolución que los miedos tengan en el desarrollo infantil, así como su desaparición o persistencia, es variable. Esto podría relacionarse con el hecho anteriormente descrito, ya que al tratarse de una muestra más bien pequeña influirían en gran medida las características individuales, propias de cada niño.

En cuanto al miedo a la oscuridad, creemos que los niños de 9 años temen –más que a la situación de oscuridad propiamente tal- a los posibles eventos que en tal situación podrían ocurrir (a los ladrones, ovnis, etc.). Al respecto, Jersild (Carmichael, 1963), señala que “estar en la oscuridad equivale frecuentemente a estar solo, haciendo al niño más vulnerable, menos capaz de encarar los acontecimientos”.

Cabe señalar, de acuerdo al análisis realizado según variables, que aquella variable que entrega mayores diferencias e información más relevante, es la de nivel socioeconómico. La variable edad, en cambio, entrega muy pocas diferencias, lo cual sería consistente con el grupo etario seleccionado, en cuanto se trata de niños escolares, que se encuentran en una misma etapa del desarrollo.

En cuanto al Test de Angusti, creemos que éste posee variadas ventajas, constituyendo un instrumento fácil de adquirir y de aplicar. Los dibujos son sencillos y los niños se sienten fácilmente motivados frente a éstos, requiriendo además de poco tiempo

para su aplicación. Su administración es vista por los niños como una actividad de tipo lúdica, no generando temor ni resistencia en ellos.

Si se realiza un análisis en base a las temáticas que intenta explorar cada lámina, es posible señalar que en general existe una concordancia entre éstas y las respuestas que los niños dan a ellas. De esta manera, por ejemplo, la lámina II, orientada a examinar las posibles consecuencias frente a la expresión de la agresión del niño, arroja una alta frecuencia de respuestas relacionadas con esta temática, concentrándose éstas en el castigo psicológico y físico, así como en las restricciones parentales.

Lo mismo ocurre en el caso de otras láminas que indagan temas relacionados con limitaciones al comportamiento de los niños y normas impuestas por los padres, tales como la limpieza, el orden, la situación de irse a dormir y la alimentación (láminas III, IV, V y VI respectivamente), así como las actitudes y respuestas del niño frente a éstas.

Respuestas concordantes con la temática explorada por las láminas, se dan también frente a aquellas que tienen relación con las figuras parentales (paterna en la lámina VIII y materna en la lámina IX). En ambos casos es posible explorar la actitud del niño frente a sus padres, en ausencia de una falta a las reglas o desobediencia por parte del niño. En el caso de la lámina VIII, el padre viene llegando a la casa, y en la IX, la mamá lo llama. Se constata que el niño en muchas ocasiones proyecta temores relacionados con cada una de estas figuras, revelando el tipo de relación que existe entre ambos.

Con respecto a las láminas VII y X, es posible señalar que también existe relación entre los temas que intentan indagar y los contenidos a los cuales se aluden en ellas. Ambas se refieren a los deseos y necesidades de los niños, los cuales son evocados fácilmente por éstos.

El Test obtiene también información en relación a la situación escolar, principalmente a través de las láminas XI, XII, XIII y XIV, existiendo concordancia entre las temáticas de éstas y las respuestas dadas por los niños. En este sentido, éstos evocan contenidos asociados al grupo de pares, al rendimiento –tanto la actitud propia como de los padres frente a éste- y en ciertas ocasiones a la relación con profesores.

La concordancia observada en todas estas láminas (entre temáticas y respuestas de los niños), no se constata sin embargo en la lámina I. Esta teóricamente exploraría los sentimientos asociados a la situación de irse a dormir, siendo en cambio relacionada por los niños con la situación de estar enfermo.

En relación a la utilidad de las láminas, consideramos que éstas abarcan una gran variedad de situaciones, entregando información relevante de la vida del niño, su cotidianeidad y relación con quienes lo rodean. Como recién se señalaba, el Test indaga temáticas en áreas determinadas, las que constituyen parte importante de las vivencias y preocupaciones infantiles. Esto ocurre en general, con todas las láminas del Test, siendo la información útil y permitiendo conocer y comprender al niño y su mundo, constituyendo de esta manera una especie de “puerta de entrada” a éste.

En el caso de la lámina V, no obstante, si bien existe concordancia entre la temática a la cual se orienta y las respuestas dadas por los niños frente a ésta –como se señaló anteriormente- creemos que la información que entrega no es de mayor utilidad. Esta lámina explora los miedos asociados con la situación de alimentación, constatándose a través de la aplicación que los niños tienden a dar respuestas similares, las que no aportan elementos importantes al conocimiento del niño (Angusti no quiere comer porque “no le gusta la comida”, “no tiene hambre”, “comió algo antes”).

En cuanto a las tres últimas láminas, y como crítica al Test, creemos que éstas – al explorar las mismas temáticas- resultan algo repetitivas en la aplicación, respondiendo el niño contenidos similares y desmotivándose ante la tarea (por ejemplo, limitando sus respuestas a frases como “lo mismo que antes” o “ya lo dije antes”).

Por otra parte, creemos que hubiese sido importante considerar la relación con los hermanos. Al no existir una lámina orientada a esta temática, no fue posible comparar información relevante obtenida a través de la entrevista relacionada con dicha temática, fundamental en la vida del niño (celos, peleas, rivalidad).

Al aplicar el Test, por otro lado, se observó que el nombre del personaje – “Angusti”- puede tener una connotación negativa para algunos niños, dándose cuenta con facilidad de la asociación de éste con la palabra “angustia”. Hubo niños que señalaron que no les gustaba cómo se llamaba el personaje, cambiando incluso una niña el nombre de éste por “Agustito”.

Como sugerencias, pensamos que el cuestionario asociado a cada lámina no debería usarse de manera estricta. Si bien las preguntas son atingentes, éstas resultan en ocasiones repetitivas, limitando la información que se podría obtener a través de una interrogación más libre y exhaustiva. Preguntar en cada lámina qué dice la mamá y qué dice el papá resulta reiterativo, quitando atractivo al Test.

Por otro lado, se observa un cierto grado de sesgo en la obtención de información, en cuanto en algunos de los dibujos aparece el personaje (Angusti) con expresiones faciales fácilmente identificables con sentimientos de carácter negativo.

Si bien planteamos críticas al instrumento, creemos que ellas no restan utilidad a éste, pues en general se trata de aspectos posibles de solucionar en la aplicación que el psicólogo haga de él. De esta manera, por ejemplo, sería posible llamar al personaje de otra

forma (“Agustín” o “Agustito” tal como proponía una de las niñas de la muestra). Por otro lado, en una futura revisión del Test podría evaluarse la posibilidad de incorporar una lámina cuya temática se centre en la relación con los hermanos.

Con respecto al cuestionario, creemos que éste podría flexibilizarse, interrogando en algunos casos más allá de las preguntas establecidas, considerando que es un psicólogo quien lo aplica y que éste posee los conocimientos necesarios en relación a los niños y su desarrollo.

En cuanto a la comparación entre la entrevista y el Test, se puede concluir que ambos constituyen elementos complementarios, que permiten indagar de manera más completa las distintas áreas en la vida del niño. La información entregada por ambos en general coincide, lo cual, considerando que fueron realizados por diferentes evaluadoras, en forma independiente, daría cuenta de que el Test de Angusti sí sería un instrumento válido.

Con respecto a la validez del Test en términos de contenido, y considerando el objetivo de la prueba –explorar los miedos infantiles- es posible señalar que en el Test aparecen sólo los temores más frecuentes (como a la oscuridad, a las pesadillas, el fracaso escolar o el castigo). Estos constituirían temores más universales o propios de la edad, que el Test logra captar. Sin embargo, otros temores más específicos (como el miedo a los meteoritos o a los niños con síndrome de down), en general no aparecen. Esto se debe probablemente al grado de estructuración del Test, mostrando situaciones claramente identificables por el niño y donde no caben contenidos muy ajenos a esas situaciones.

Creemos, sin embargo, que el Test es un instrumento útil y válido. Su utilidad y validez radica –más que en la exploración de miedos- en el hecho de que refleja bastante bien la personalidad del niño; da una idea, si bien general, bastante clara de su mundo, el

contexto en el que vive, sus relaciones interpersonales, tanto con sus pares como profesores. El Test entrega gran información con respecto a la relación del niño con sus padres, ya que muestra gran variedad de las situaciones cotidianas que conforman esta relación.

Por lo mismo, consideramos que el Test de Angusti puede ser una herramienta útil en la evaluación y diagnóstico del niño, siempre y cuando sea utilizado en forma complementaria a otros tests, y a la entrevista clínica.

Cabe destacar que el presente estudio constituye un avance en la validación del Test de Angusti, en cuanto se aplicó a una muestra de niños con ausencia de patología. Además del análisis de los contenidos, se llevó a cabo la comparación del instrumento con un criterio de tipo externo (la entrevista psicológica). Esto sin embargo, no valida completamente el Test, ya que, consideramos, haría falta realizar un estudio en el cual se comparen nuestros resultados con los obtenidos a través de la aplicación de éste a diversos grupos clínicos. Esto permitiría evaluar la existencia –o no- de diferencias significativas entre las muestras, y si el Test por lo tanto es sensible a ellas.

Por otro lado, en cuanto el Test indaga efectivamente las relaciones que establece el niño tanto a nivel familiar como escolar, pensamos que sería útil su aplicación en niños con problemas en alguna de estas áreas.

Finalmente, al ser el Test de Angusti un instrumento sensible a la exploración del castigo –tanto físico como psicológico- proponemos la aplicación de éste en niños con posible maltrato.

## VI. BIBLIOGRAFIA

- Ajuriaguerra, J. (1972). *Manual de Psiquiatría Infantil*. Barcelona: Editorial Toray – Masson.
- Ausubel, D. y Sullivan, E. (1983). *El Desarrollo Infantil*. Barcelona: Editorial Paidós.
- Beck, A., Emery, G. (1985). *Anxiety Disorders and Phobias: a Cognitive Perspective*. New York.
- Berge, A. (1979). *Las Dificultades de Vuestro Hijo*. Madrid: Editorial Morata.
- Bergeron, M. (1966). *Psicología de la Primera Infancia*. Barcelona: Luis Miracle.
- Berk, L. (1999). *Desarrollo del Niño y el Adolescente*. Madrid: Editorial Prentice Hall.
- Berwart, H. y Zegers, B. (1980). *Psicología del Escolar*. Santiago: Universitaria.
- Bowlby, J. (1993). *La Separación Afectiva*. España: Editorial Paidós.
- Bowlby, J. (1986). *Vínculos Afectivos: Formación, Desarrollo y Pérdida*. España: Editorial Morata.
- Bravo, L. (1981). *El Niño y la Escuela: Problemas de Conducta y Rendimiento Escolar*. Chile: Editorial Universitaria.
- Caponi, R. (1987). *Psicopatología y Semiología Psiquiátrica*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Carmichael, L. (1963). *Manual of Child Psychology*. New York: John Wiley & sons, inc.
- Carr (1979). Internet: [www.members.nbc.com/psicoweb/mfia.htm](http://www.members.nbc.com/psicoweb/mfia.htm)
- Clarizio, H. y Mc Coy, G. (1981). *Trastornos de la Conducta en el Niño*. México: El Manual Moderno.

- Feldman Robert S. (1998). *Psicología con Aplicaciones a los Países de Habla Hispana*. México: Editorial Mc Graw Hill.
- Floyd, I., Cimbaro, P. (1980). *Psicología y Vida*. México: Editorial Trillas.
- Gross, R. (1998). *Psicología: la Ciencia de la Mente y la Conducta*. México: El Manual Moderno.
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (1991). *Metodología de la Investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Infante, L. y Melis, M. (1997). Identificación de los Miedos Infantiles, en Niños Normales, a través del Test de Angusti. Tesis para optar al grado de Licenciado de Psicología, Universidad Diego Portales, Santiago de Chile.
- Kimble, G. (1971). *Condicionamiento y Aprendizaje*. México: Editorial Trillas.
- King et al (1994). Internet: [www.members.nbc.com/psicoweb/mfia.htm](http://www.members.nbc.com/psicoweb/mfia.htm)
- Klein, S. B. (1994). *Aprendizaje: Principios y Aplicaciones*. Madrid: Editorial Mc Graw–Hill.
- Lersch, P. (1962). *La Estructura de la Personalidad*. Barcelona: Scientia.
- Marks, I. (1986). *Tratamiento de la Neurosis: Teoría y Práctica de la Psicoterapia Conductual*. España: Ediciones Martínez Roca.
- *Manual Diagnóstico y Estadístico DSM IV* (1995). Barcelona España: Editorial Masson S.A.
- Miller, Barrett, Hampe, Noble (1972). Internet: [www.members.nbc.com/psicoweb/mfia.htm](http://www.members.nbc.com/psicoweb/mfia.htm)
- Moreno, I. (1992). Ambitos de Intereses Aplicados en la Investigación sobre Miedos Infantiles. *Revista de Psicología General y Aplicada*. 45 (3) 321 – 330. Madrid, España.
- Morgan C.T. (1977). *Introducción a la Psicología*. México: Editorial Mc Graw Hill

- Morgan C.T. (1977). *Introducción a la Psicología*. México: Editorial Mc Graw Hill
- Mussen, P., Conger, J. y Kagan, J. (1974). *Child Development and Personality*. New York: Harper International.
- Papalia, D. y Wendkos, S. (1997). *Desarrollo Humano*. Santafé de Bogotá: Mc Graw Hill.
- Peña y Lillo, S. (1981). *Angustia: Antropología y Clínica*. Santiago, Chile: Editorial Universitaria.
- Pearce, J. (1995). *Ansiedades y Miedos*. España: Editorial Paidós.
- Piaget, J. (1991). *Seis Estudios de Psicología*. Barcelona: Labor.
- Piaget, J., Inhelder, B. (1980). *Psicología del Niño*. Madrid: Editorial Morata.
- Pinillos, J. (1979). *Principios de Psicología*. Madrid: Alianza.
- Remplein, H. (1966). *Tratado de Psicología Evolutiva*. Barcelona: Labor.
- Sahakian, W. (1980). *Aprendizaje: Sistemas, Modelos y Teorías*. Madrid: Ediciones Anaya.
- Sarason, I., Sarason B. (1996). *Psicología Anormal: el Problema de la Conducta Inadaptada*. México: Prentice Hall.
- Selligman, E. (1981). *Indefensión*. Madrid: Editorial Debate.
- Skinner, B. F. (1970). *Ciencia y Conducta Humana (Una Psicología Científica)*. Barcelona, España: Editorial Fontanella.
- Wicks – Nelson, R. y Israel, A. (1997). *Psicopatología del Niño y del Adolescente*. Madrid: Prentice Hall.
- Zippelius, M. y Alaluf, R. (1992). *Estudio Exploratorio Descriptivo del Contenido de los Miedos Infantiles a través del Test de Angusti*. Memoria para optar al título de Psicólogo, Universidad Gabriela Mistral, Santiago de Chile.

## **VII. ANEXOS**

## Anexo 1: Instrumentos de evaluación.

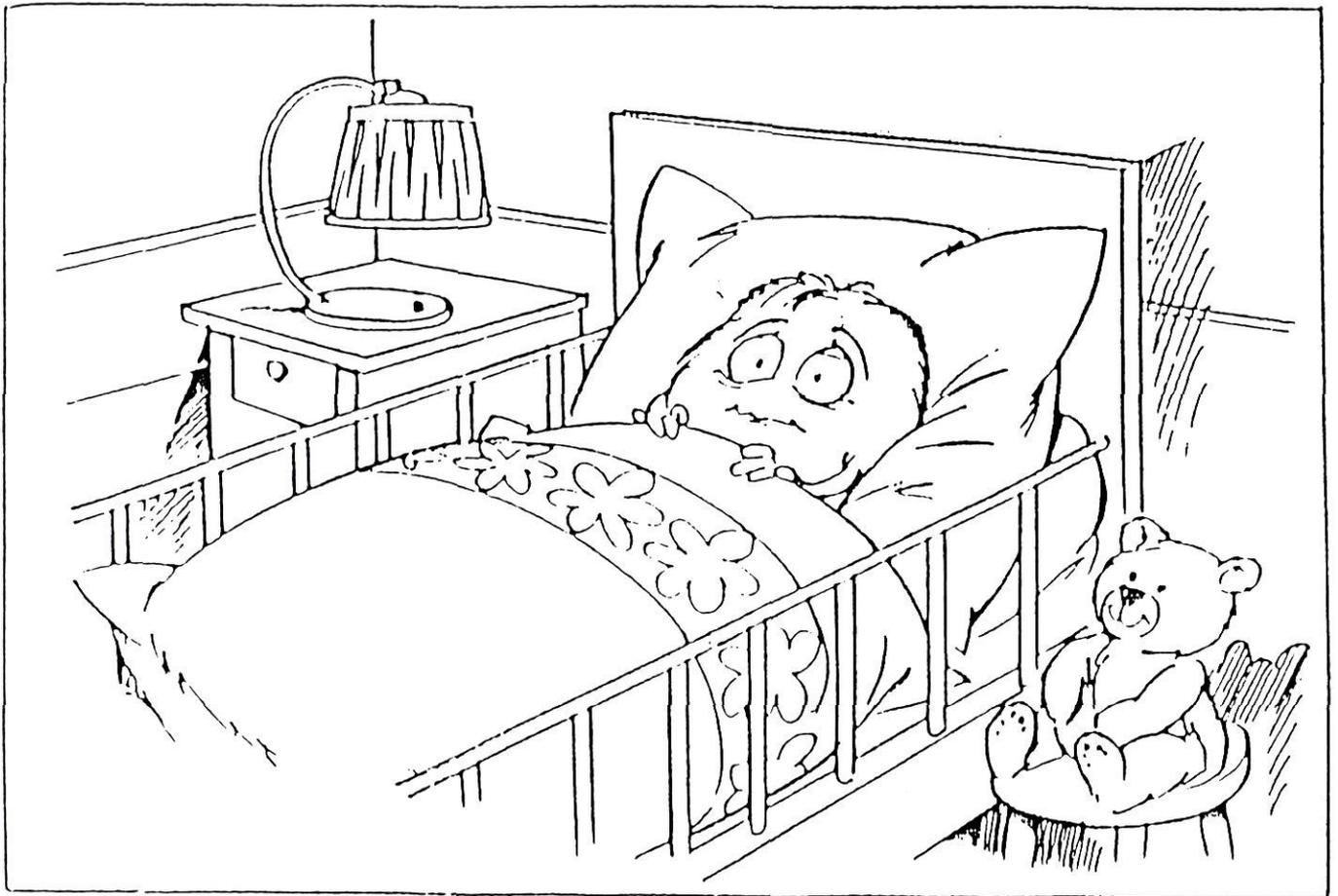
### A. Test de Angusti”

#### Instrucciones para la Aplicación

“Yo tengo aquí un cuento con dibujos bien simpáticos; se trata de un pequeño personaje que se llama Angusti. Te voy a ir mostrando estos dibujos y tú me cuentas qué esté pasando con Angusti.”

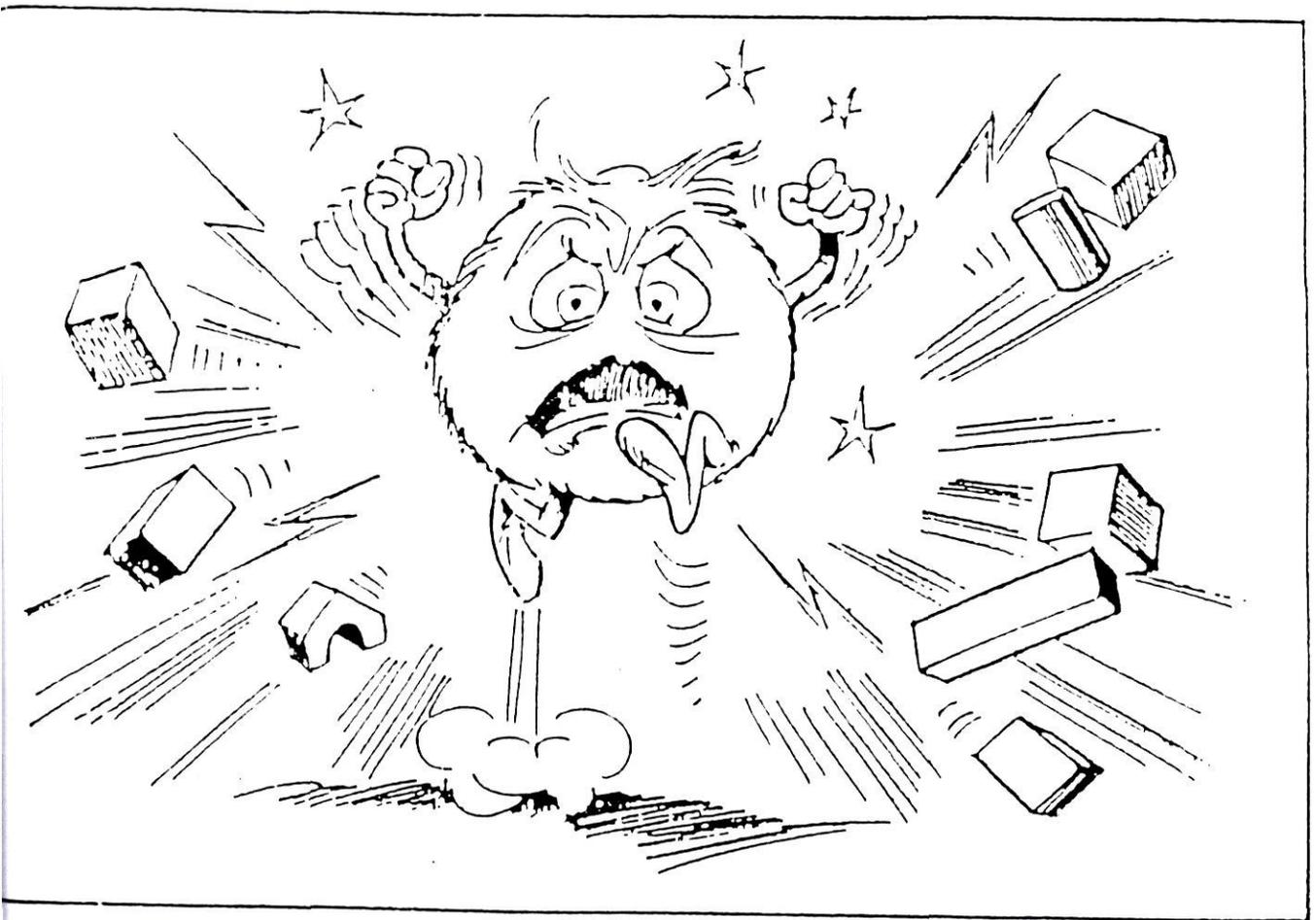
**Lámina I:** Este pequeño personaje se llama Angusti. Él está despierto en su cama.

- a) ¿Cómo se siente Angusti?
- b) ¿En qué está pensando?
- c) ¿Qué sería lo que más le gustaría hacer a Angusti ahora?



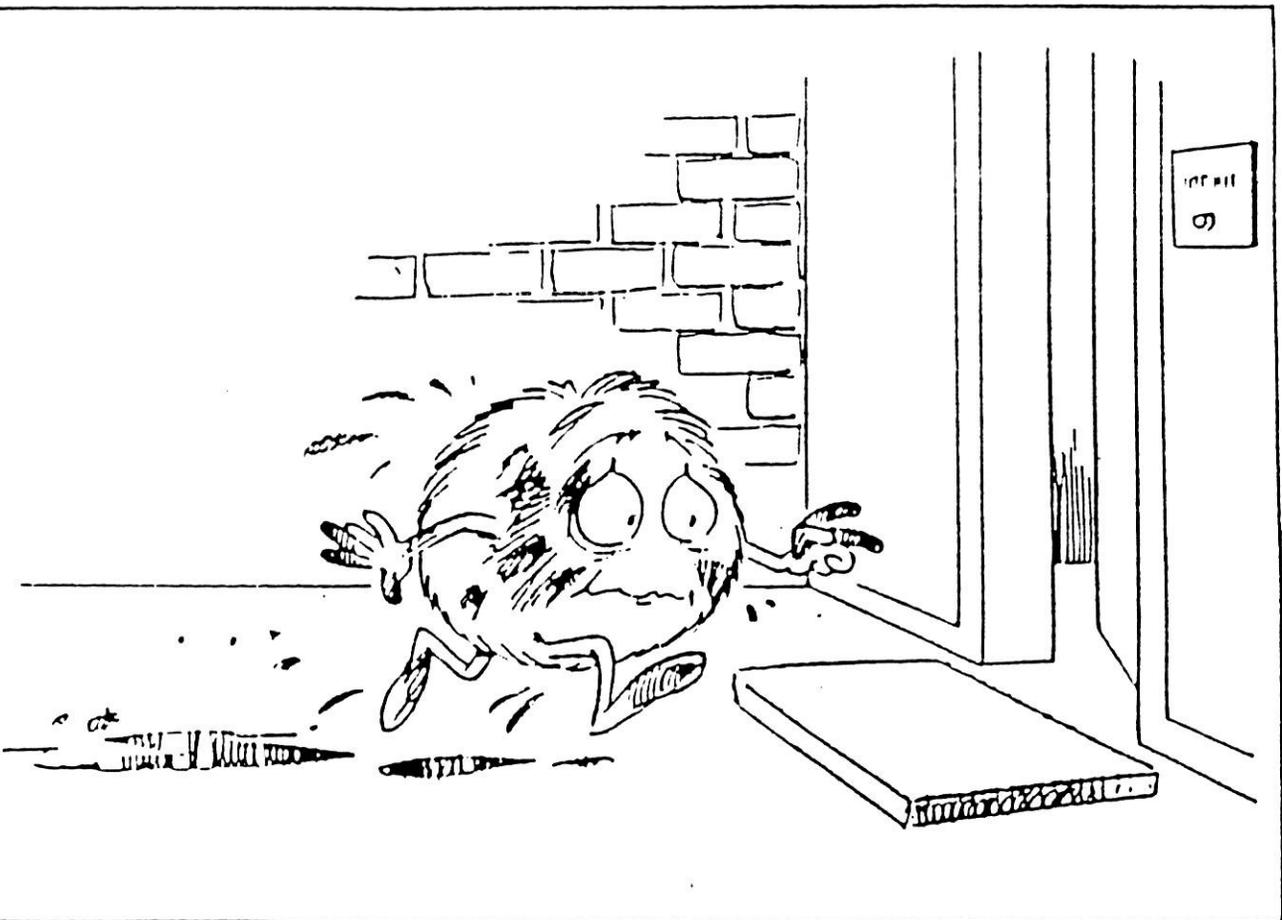
**Lámina II:** Aquí está Angusti super enojado.

- a) ¿Por qué será que está enojado?
- b) ¿Qué dirá su mamá porque él está tan enojado?
- c) ¿Y el papá?
- d) Él dejaría de estar enojado, si es que ...



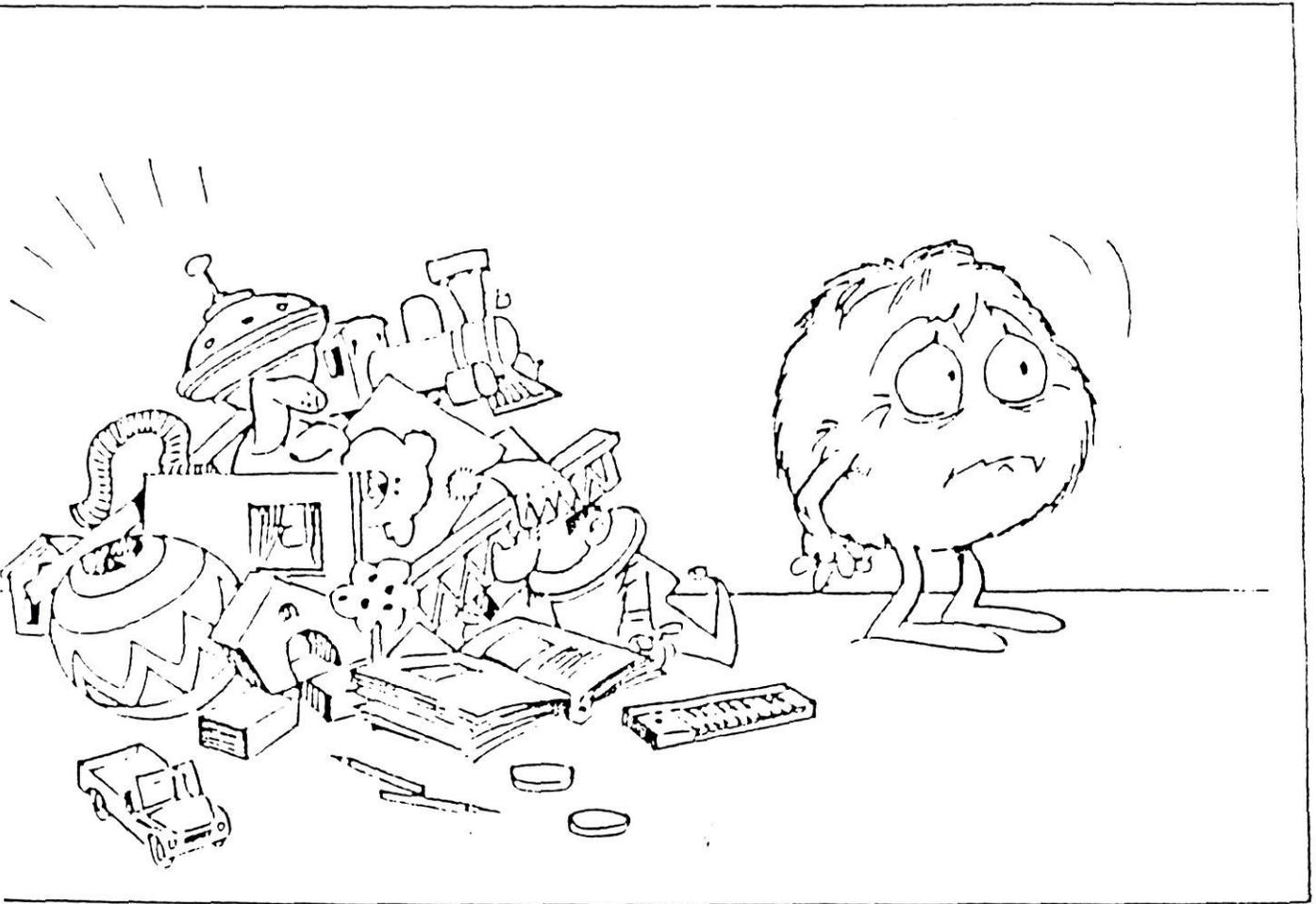
**Lámina III:** Angusti viene llegando a su casa y está todo cochino.

- a) ¿Qué piensa Angusti por haber llegado todo cochino?
- b) ¿Qué dice su mamá cuando lo ve todo cochino?
- c) ¿Y qué dice su papá?
- d) Si Angusti vuelve a llegar todo cochino, ¿qué le va a pasar?



**Lámina IV:** Angusti no quiere ordenar su pieza.

- a) ¿Por qué Angusti no quiere ordenar su pieza?
- b) ¿Qué va a pasar si Angusti no ordena su pieza?
- c) Angusti ordenaría su pieza, si es que ...



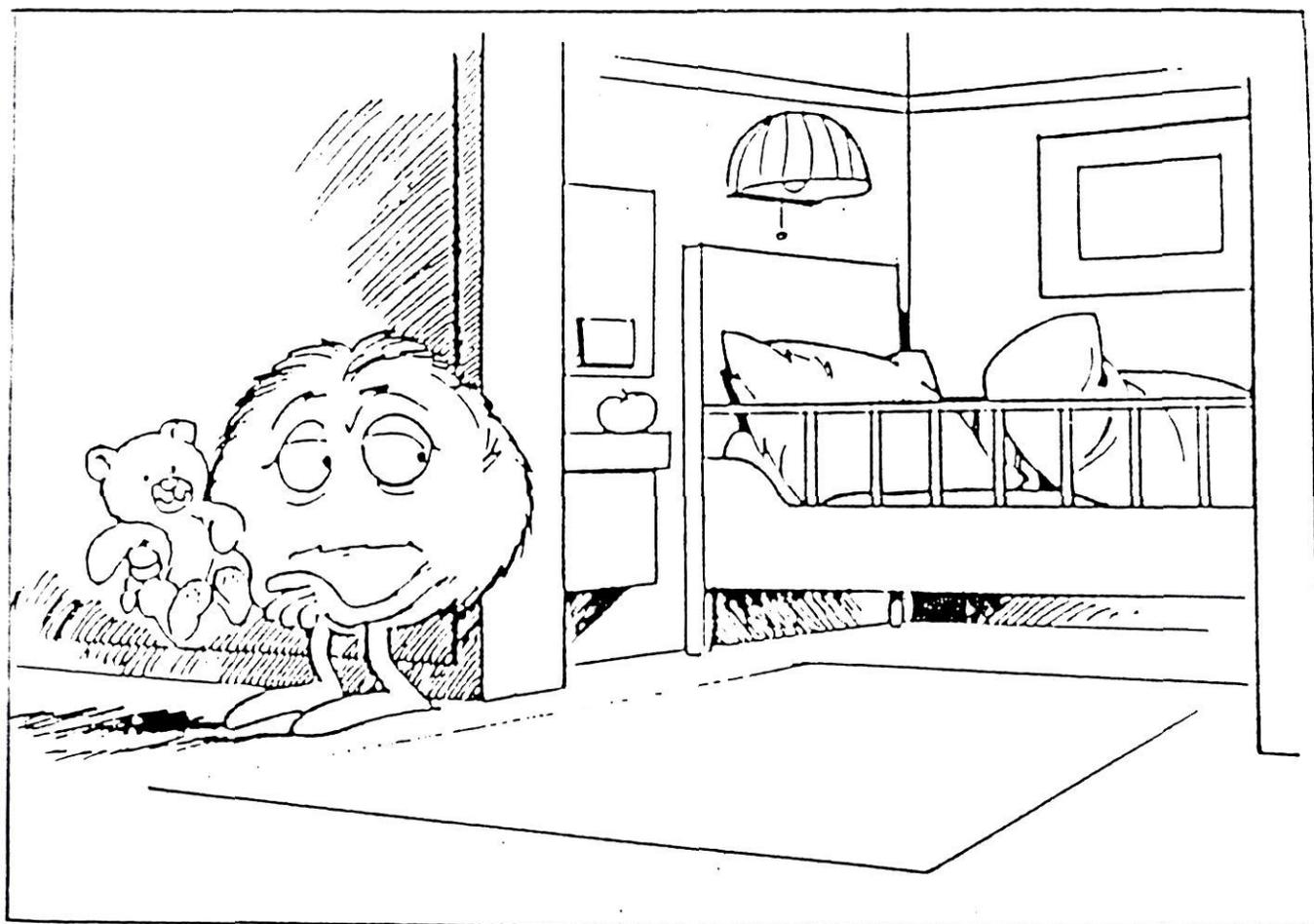
**Lámina V:**

- a) ¿Por qué Angusti no tiene ganas de comer?
- b) ¿Qué dice su mamá cuando Angusti no quiere comer?
- c) ¿Y qué dice su papá?
- d) ¿Qué es lo que le gustaría hacer ahora a Angusti?



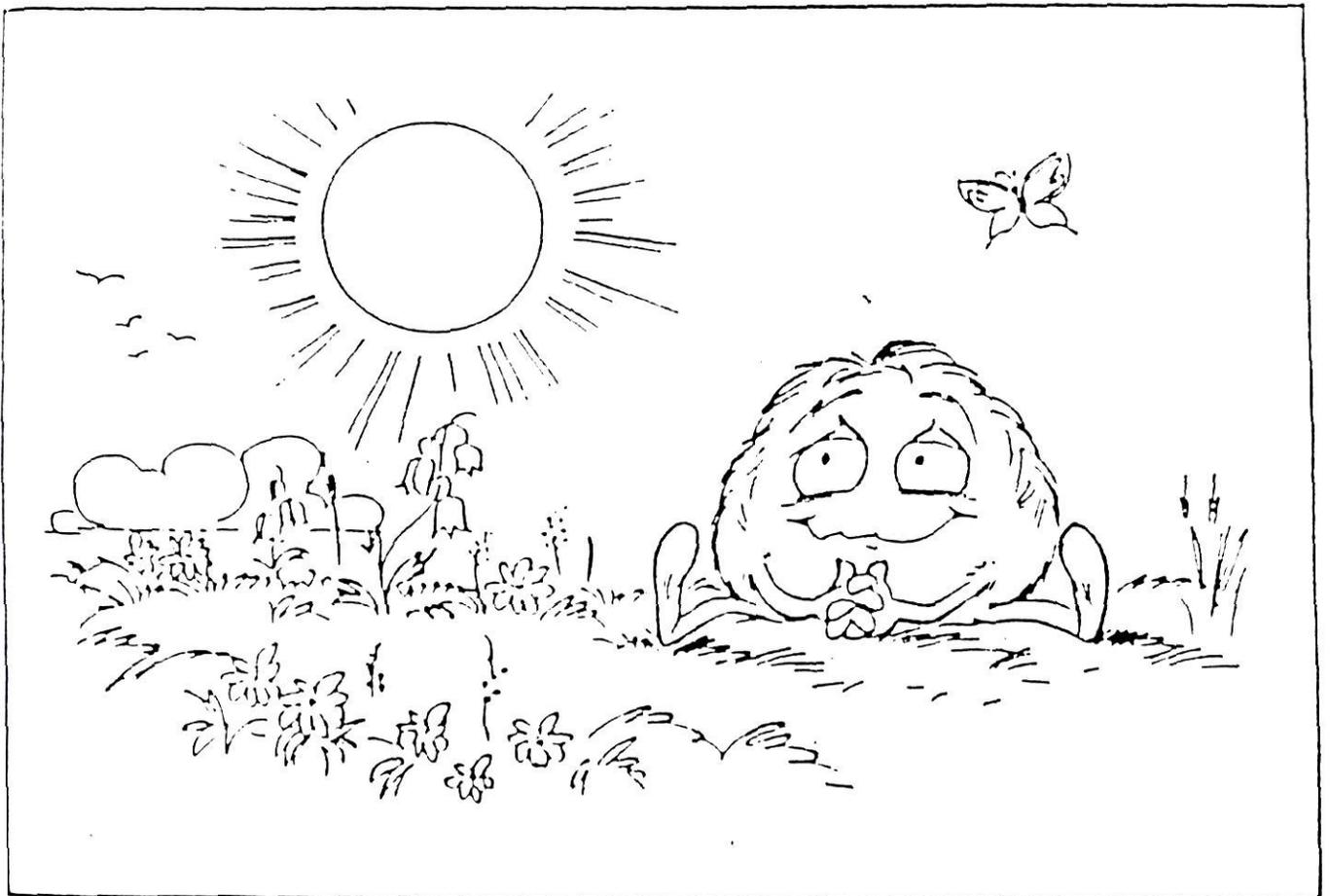
**Lámina VI:** Aquí Angusti todavía no quiere irse a dormir.

- a) ¿Por qué Angusti no quiere irse a su cama?
- b) ¿Qué le dice su mamá cuando Angusti no quiere irse a dormir? ¿Y su papá?
- c) ¿Qué le gustaría a Angusti decirle a sus papás en este momento?
- d) Él se iría mucho más feliz a su cama a dormir, si ...



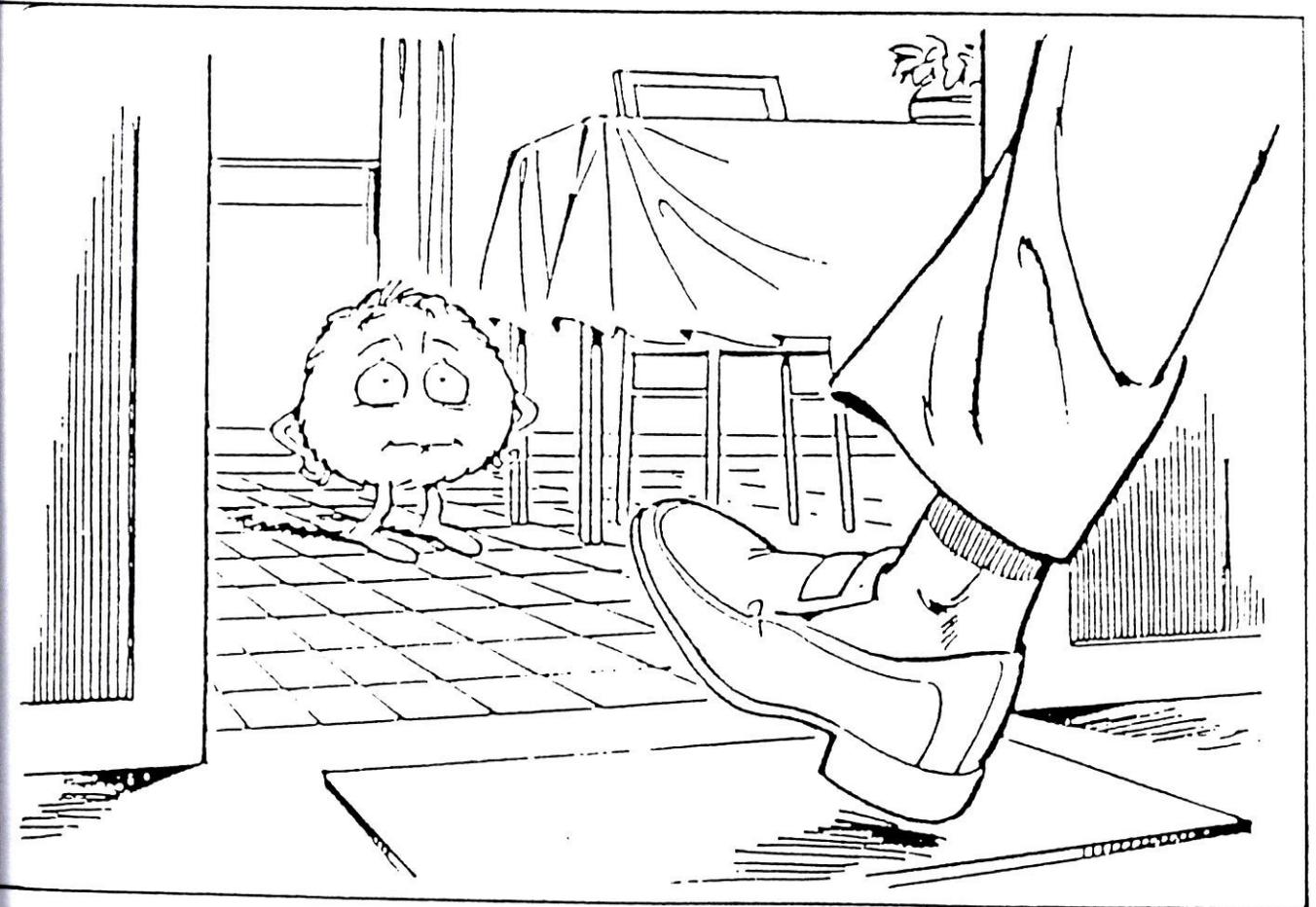
**Lámina VII:**

- a) Angusti está súper contento. ¿Por qué?
- b) Él podría estar siempre así de contento, si es que ...
- c) ¿Cuándo está Angusti súper triste?



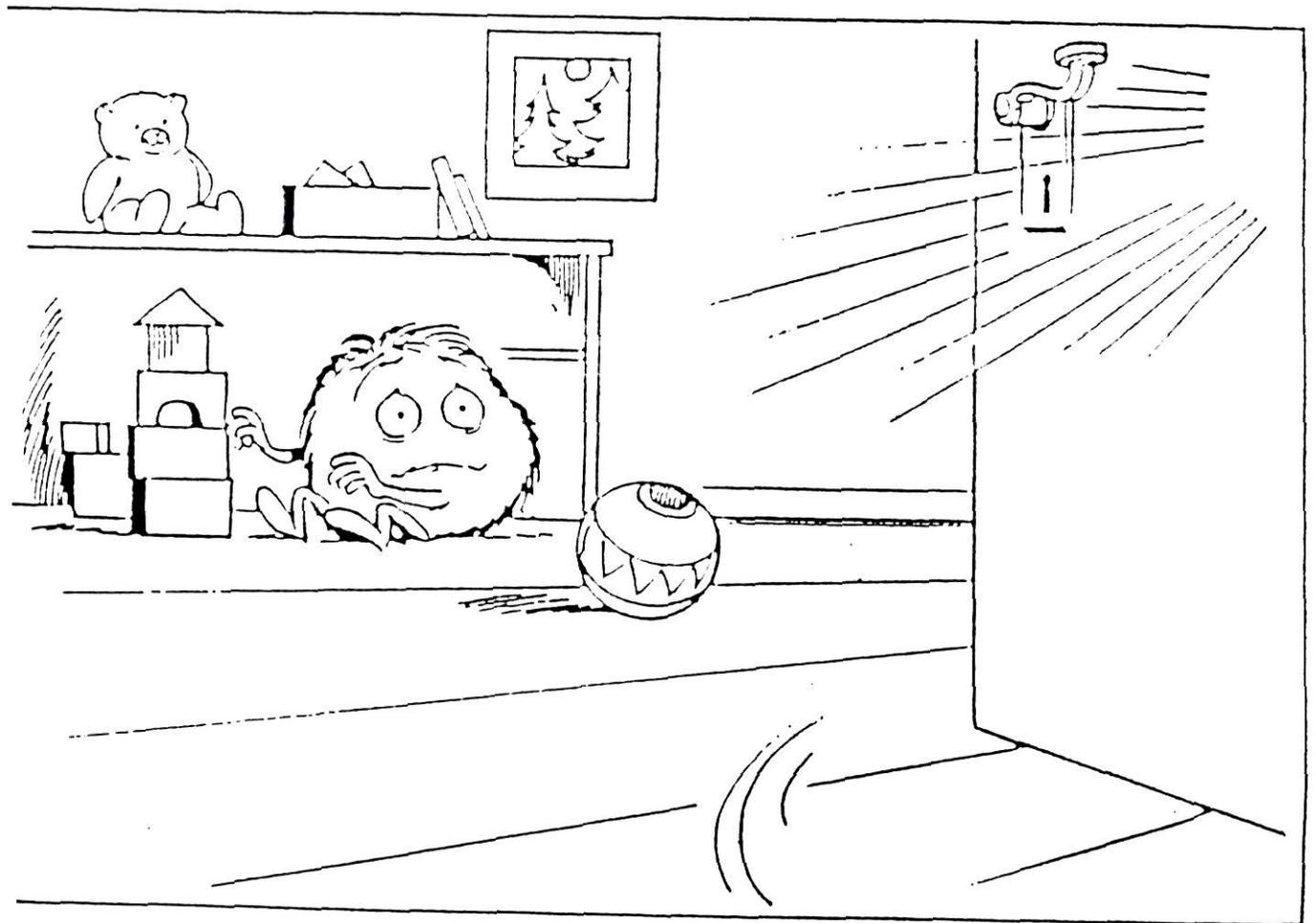
**Lámina VIII:** Su papá viene llegando a casa después del trabajo.

- a) ¿Cómo se siente Angusti?
- b) ¿Qué quiere el papá ahora?
- c) ¿Qué es lo que más le gustaría a Angusti?



**Lámina IX:**

- a) Su mamá lo está llamando. ¿Qué es lo que quiere la mamá?
- b) ¿Qué pasa si Angusti no obedece al llamado de su mamá ?
- c) Angusti le ayudaría feliz a su mamá, si ...



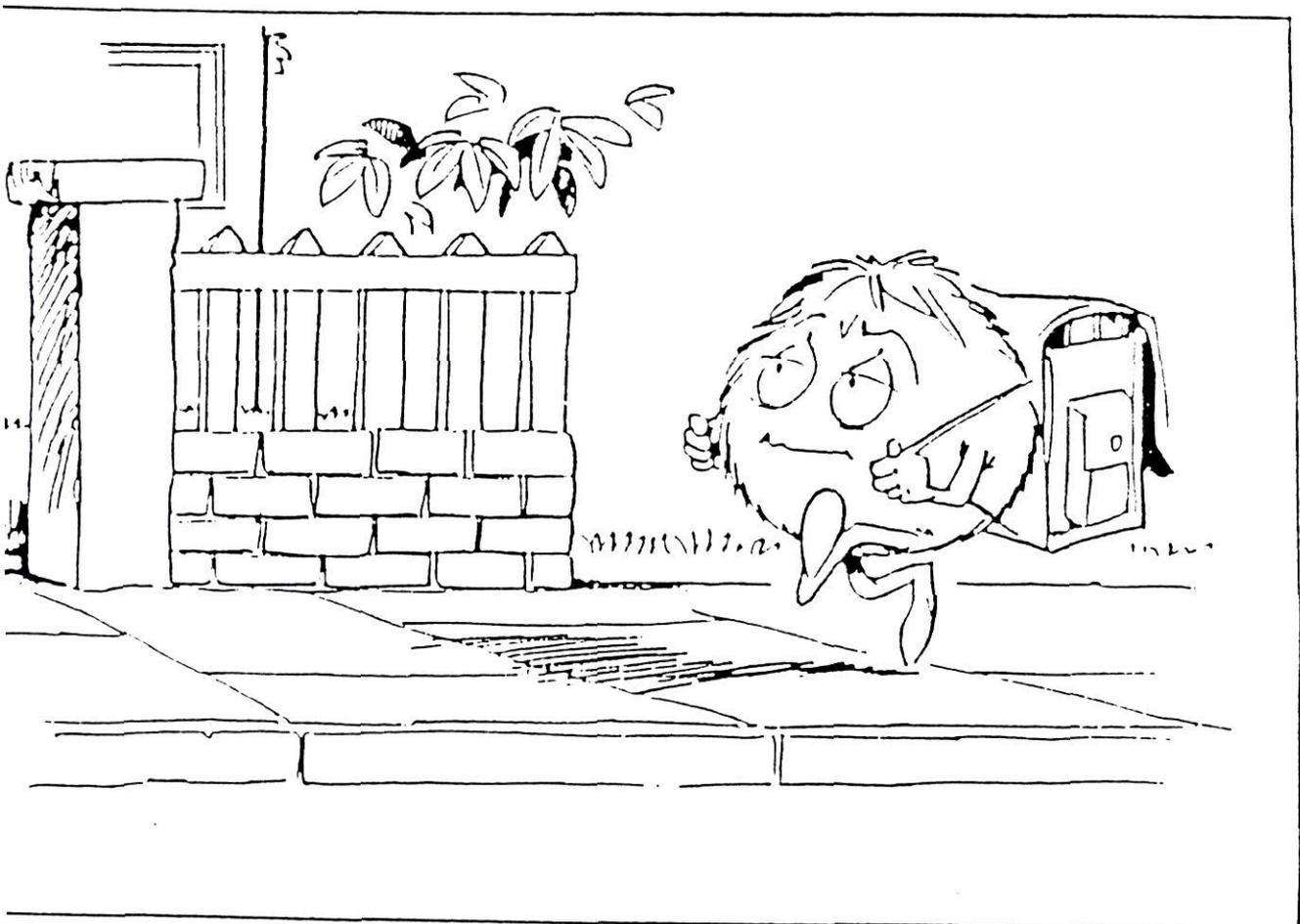
**Lámina X:** El mago viene a visitar a Angusti. Él puede pedir tres deseos.

- a) ¿Qué deseos va a pedir?
- b) ¿Y por qué?



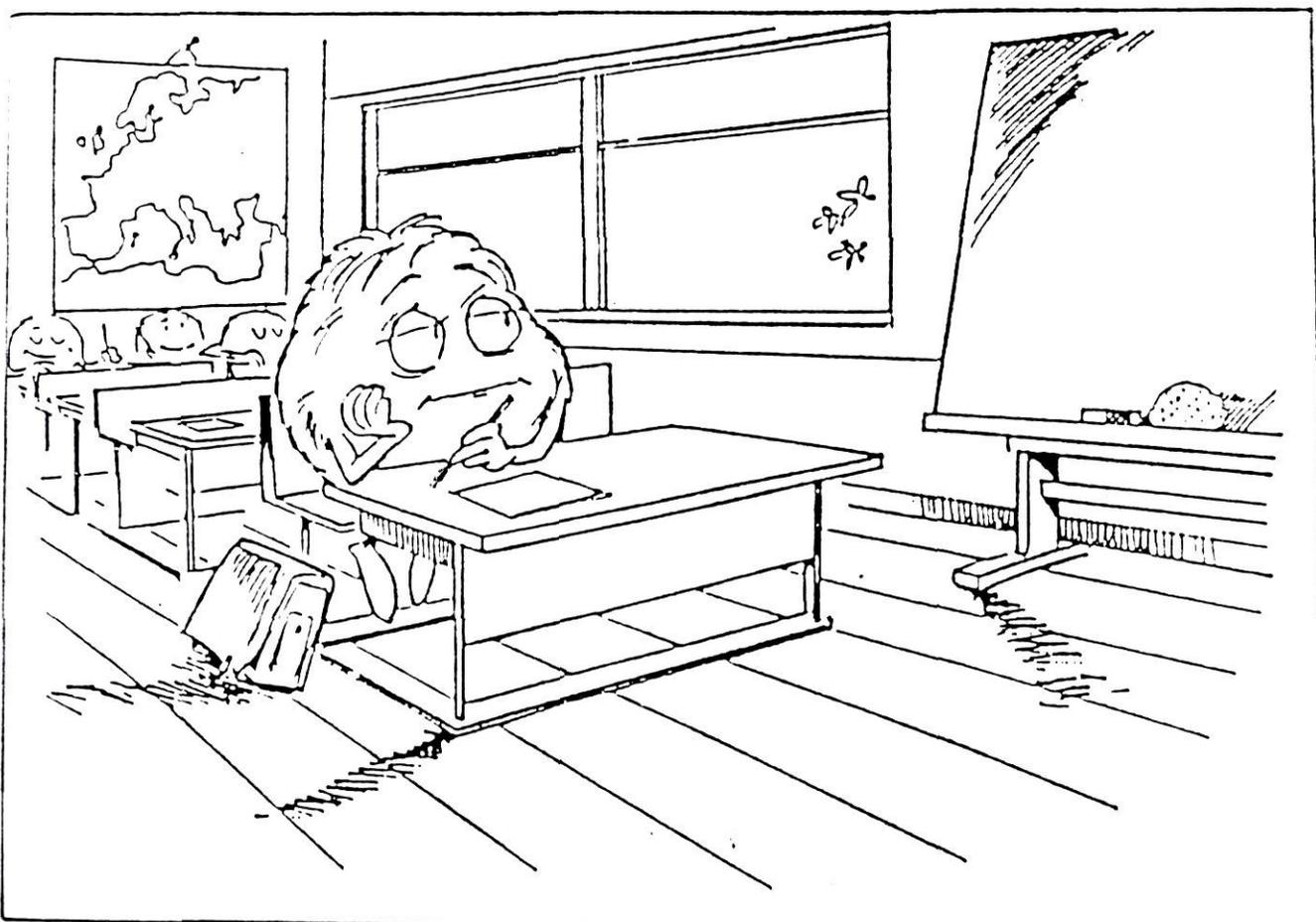
**Lámina XI:** Aquí Angusti va al colegio.

- a) En el camino al colegio, ¿en qué irá pensando?
- b) ¿Qué le gustaría hacer a Angusti?
- c) ¿Qué pasa si él llega tarde al colegio?
- d) ¿Qué va a pasar si sus papás saben que él llegó tarde al colegio?



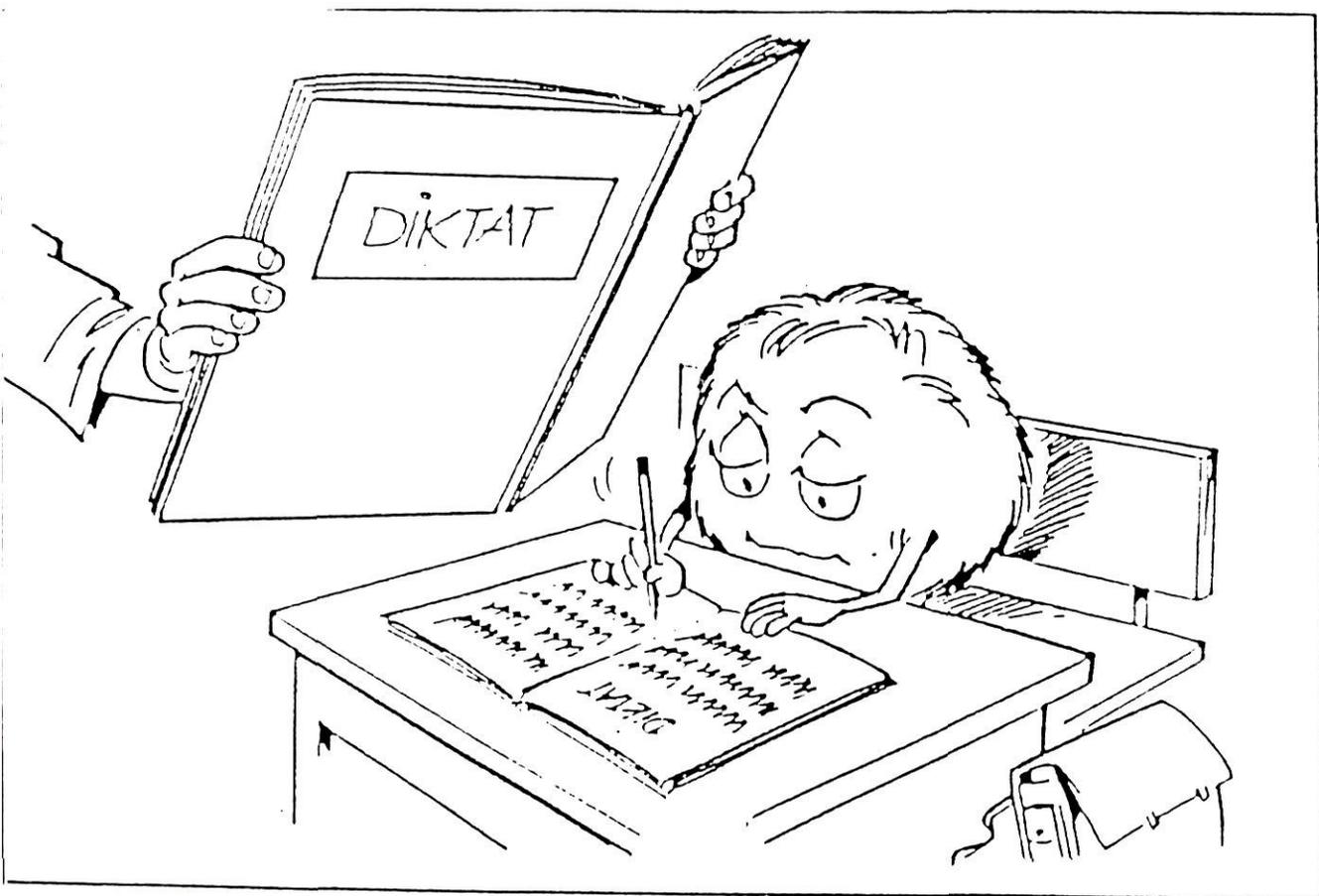
**Lámina XII:** Angusti está en las nubes y no presta atención en clases.

- a) ¿En qué estará pensando?
- b) ¿Qué va a pasar cuando el profesor le cuente a la mamá de Angusti que él no prestó atención en clases?



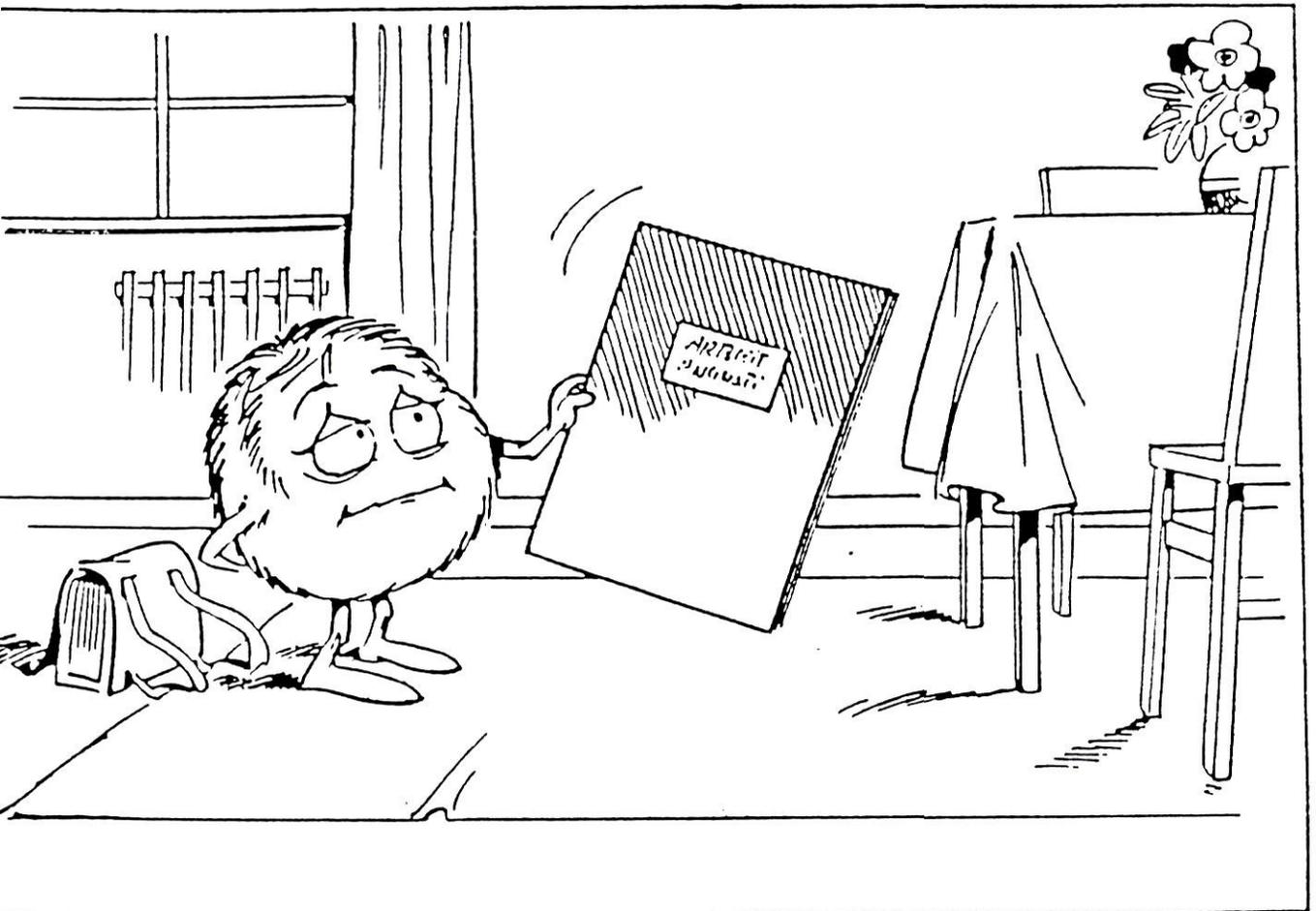
**Lámina XIII:** Aquí está Angusti haciendo una prueba.

- a) ¿Cómo se siente Angusti?
- b) ¿Qué pensó Angusti cuando entregó la prueba?



**Lámina XIV:** Ahora Angusti muestra la libreta de notas en su casa.

- a) ¿Cómo se siente Angusti en este momento?
- b) Angusti obtuvo una mala nota; ¿Qué va a pasar?
- c) ¿Y si se saca una buena nota?



## B. Cuestionario para los padres

### I. Identificación

- Nombre:
- Fecha de Nacimiento:
- Curso:                      Edad:                      Sexo:
- Establecimiento:

### II. Antecedentes familiares:

- Composición familiar (¿Quién se hace cargo del niño?)

Nombre:

Edad:

Estado Civil:

Escolaridad:

Ocupación:

Salud	Buena	Mala	Regular
Padre			
Madre			
Hermanos			
Otros			

- Grado de acuerdo en la educación de los hijos:

Existe acuerdo \_\_\_\_\_

No existe \_\_\_\_\_

- Estilo de crianza

	Padre	Madre
Autoritario		
Permisivo		
Sobreprotector		
Adecuado		
Caótico		

Formas de castigo	Padre	Madre

- Relación cónyuges:

Satisfactoria \_\_\_\_\_

Insatisfactoria \_\_\_\_\_

III. Antecedentes personales:

- Embarazo

- |                              |          |          |
|------------------------------|----------|----------|
| a) Deseado                   | Sí _____ | No _____ |
| b) Síntomas de pérdida       | Sí _____ | No _____ |
| c) Enfermedades              | Sí _____ | No _____ |
| d) Medicamentos              | Sí _____ | No _____ |
| e) Exposición a Rayos X      | Sí _____ | No _____ |
| f) Alimentación insuficiente | Sí _____ | No _____ |
| g) Menos de 9 meses          | Sí _____ | No _____ |
| h) Más de 9 meses            | Sí _____ | No _____ |
| i) 9 meses                   | Sí _____ | No _____ |
| j) Pérdidas anteriores       | Sí _____ | No _____ |

▪ Observaciones:

- Parto

- |                      |          |          |
|----------------------|----------|----------|
| a) Normal            | Sí _____ | No _____ |
| b) Inducido          | Sí _____ | No _____ |
| c) Sufrimiento fetal | Sí _____ | No _____ |

- d) Anoxia                      Sí \_\_\_\_\_      No \_\_\_\_\_  
e) Traumático                Sí \_\_\_\_\_      No \_\_\_\_\_

▪ Otros:

- Período de recién nacido (0 - 30 días):

- a) Peso al nacer:  
b) Incubadora                      Sí \_\_\_\_\_      No \_\_\_\_\_  
c) Luminoterapia                Sí \_\_\_\_\_      No \_\_\_\_\_  
d) Hipoxia                        Sí \_\_\_\_\_      No \_\_\_\_\_  
e) RH (-) Recambio de sangre                Sí \_\_\_\_\_      No \_\_\_\_\_  
f) Crisis convulsivas                Sí \_\_\_\_\_      No \_\_\_\_\_  
g) Lactancia:                      Sí \_\_\_\_\_      No \_\_\_\_\_  
h) Problemas de alimentación                Sí \_\_\_\_\_      No \_\_\_\_\_  
i) Problemas de sueño                Sí \_\_\_\_\_      No \_\_\_\_\_  
j) Llanto excesivo                Sí \_\_\_\_\_      No \_\_\_\_\_  
k) Irritabilidad marcada                Sí \_\_\_\_\_      No \_\_\_\_\_  
l) Pasividad marcada                Sí \_\_\_\_\_      No \_\_\_\_\_  
m) Diarreas con deshidratación                Sí \_\_\_\_\_      No \_\_\_\_\_

▪ Otros:

- Marcha:

Normal \_\_\_\_\_                      Retardo \_\_\_\_\_

- Lenguaje

Primeras palabras      Normal \_\_\_\_\_                      Retardo \_\_\_\_\_

Lenguaje completo \_\_\_\_\_

- Control de esfínteres                      Normal \_\_\_\_\_                      Retardo \_\_\_\_\_

#### IV. Antecedentes mórbidos:

- |  |          |          |
|--|----------|----------|
| a) Enfermedades graves                             | Sí _____ | No _____ |
| b) Hospitalizaciones                               | Sí _____ | No _____ |
| c) Operaciones                                     | Sí _____ | No _____ |
| d) Golpes en la cabeza con pérdida de conocimiento | Sí _____ | No _____ |
| e) Convulsiones                                    | Sí _____ | No _____ |

- Otros:

#### V. Antecedentes de desarrollo afectivo-social

A continuación le voy a señalar una serie de conductas que pueden aparecer en los niños (actualmente o en los últimos doce meses)

- |   |          |          |
|---|----------|----------|
| 1) Asma   | Sí _____ | No _____ |
| 2) Alergias (describa)                          | Sí _____ | No _____ |
| 3) Encopresis (se defeca)                       | Sí _____ | No _____ |
| 4) Enuresis (se orina)                          | Sí _____ | No _____ |
| 5) Alteración del apetito                       | Sí _____ | No _____ |
| 6) Alteración del sueño                         | Sí _____ | No _____ |
| 7) Alteración del lenguaje                      | Sí _____ | No _____ |
| 8) Cefaleas, vómitos, mareos                    | Sí _____ | No _____ |
| 9) Desnutrición                                 | Sí _____ | No _____ |
| 10) Tics  | Sí _____ | No _____ |
| 11) Hipoactividad (falta de energía)            | Sí _____ | No _____ |
| 12) Hiperactividad (inquietud extrema)          | Sí _____ | No _____ |
| 13) Distractibilidad (atención / concentración) | Sí _____ | No _____ |
| 14) Introversión exagerada                      | Sí _____ | No _____ |
| 15) Extroversión                                | Sí _____ | No _____ |
| 16) Infeliz, triste o deprimido                 | Sí _____ | No _____ |
| 17) Dependencia exagerada                       | Sí _____ | No _____ |
| 18) Se chupa el dedo                            | Sí _____ | No _____ |
| 19) Timidez                                     | Sí _____ | No _____ |



VII. Antecedentes escolares

	<u>Rendimiento</u>	<u>Adaptación Social</u>
Enseñanza pre-escolar		
- Sala cuna	_____	_____
- Jardín infantil	_____	_____
- Kinder	_____	_____

- Observaciones:

Aprendizaje lecto-escritura:

Reeducación:

Hábitos de estudio:

Rendimiento escolar actual:

VIII. Alteraciones neuropsiquiátricas familiares

Existen en su familia antecedentes de:

- |   |          |          |
|---|----------|----------|
| a) Neurosis                             | Sí _____ | No _____ |
| b) Psicosis                             | Sí _____ | No _____ |
| c) Retardo mental                       | Sí _____ | No _____ |
| d) Epilepsia                            | Sí _____ | No _____ |
| e) Alcoholismo                          | Sí _____ | No _____ |
| f) Suicidio                             | Sí _____ | No _____ |
| g) Alteración del aprendizaje           | Sí _____ | No _____ |
| h) Alteración del control de esfínteres | Sí _____ | No _____ |
| i) Ansiedad / angustia                  | Sí _____ | No _____ |
| j) Miedo / temores                      | Sí _____ | No _____ |
| k) Otros                                |          |          |

## **C. Entrevista**

### **Identificación:**

- Nombre del niño:
- Edad:
- Curso:
- Colegio:
- Grupo familiar:

### **Área escolar:**

1. Cuéntame del colegio, cómo te sientes en él (Sentimientos positivos o negativos, adaptación a exigencias formales, al grupo de pares.)
2. ¿Cómo encuentras que te va en el colegio? (Rendimiento - expectativas de rendimiento) ¿Qué te dicen en tu casa?
3. ¿Tienes algún profesor(a) preferido(a), cuál es? ¿Por qué?
4. ¿Tienes algún profesor(a) que te disguste? ¿Por qué?
5. ¿Tienes amigos en el colegio? (Uno o grupo)
6. Cuéntame como son ellos (Calidez – frialdad, dominio – sumisión, aceptación – rechazo, empatía – ironía)
7. ¿Cuáles son tus juegos preferidos? ¿Por qué?
8. ¿De qué cosas te gusta conversar con tus amigos? (Motivaciones, intereses comunes, preocupaciones actuales)
9. ¿Tienes algún sobrenombre? ¿Cuál es?, ¿A qué crees que se debe?, ¿Te gusta que te digan así, cómo te sientes?

### **Área familiar:**

1. Cuéntame de tu mamá, ¿cómo se lleva ella contigo?
2. Cuéntame de tu papá, ¿cómo se lleva él contigo?
3. ¿Cómo te llevas con cada uno de tus hermanos?, ¿Con quién mejor y con quien peor?, ¿Por qué?
4. ¿Qué es lo que más te gusta a ti de tu familia? (Expectativas) ¿Cómo te sientes?
5. ¿Qué es lo que menos te gusta a ti de tu familia? ¿Cómo te sientes?

6. ¿Cómo te critican? (que te dicen y hacen) ¿Qué sientes cuando sabes que te van a criticar?
7. ¿Qué cosas buenas te dicen?
8. ¿Qué cosas negativas te dicen?
9. ¿Cómo te sientes tú cuando te critican? (Reacciones, sentimientos)
10. ¿Qué actividades realizas con tu familia o con parte de ella? (Juegos, paseos, diálogos, frecuencia, sentimientos del niño, dinámica familiar y contenidos)  
¿Con quien realizas estas actividades?
11. ¿Qué es lo que más te gusta hacer con tu padre? ¿O te gustaría hacer? ¿Por qué?
12. ¿Qué es lo que más te gusta hacer con tu madre? ¿O te gustaría hacer? ¿Por qué?

#### **Área Social:**

1. ¿Tienes amigos en tu barrio? Si, ¿Cuántos?; No, ¿Por qué?
2. ¿Cómo son tus amigos? (Cálidos – fríos, amistosos – hostiles, etc.)
3. ¿Cómo lo pasas con ellos? (Dominio – sumisión, espontaneidad – retraimiento, aceptación – rechazo por parte de ambos lados)
4. ¿Cuál es tu amigo (a) preferido (a)? ¿Por qué?

#### **Área de sí mismo:**

1. ¿Qué es lo que más te gusta de ti mismo? ¿Por qué?
2. ¿Qué es lo que menos te gusta de ti mismo ¿Por qué?
3. Si viniera un hada con una varita mágica que te transformara en lo que tú quisieras, cómo te gustaría ser? (Características físicas, de personalidad, imagen real – ideal, modos de relación, habilidades)
4. ¿A qué le tienes miedo? ¿Por qué?
5. Si fueras un animal, ¿qué animal te gustaría ser? ¿Por qué?
6. Si tuvieras que disfrazarte, ¿qué disfraz elegirías? ¿Por qué?
7. ¿A cuál de tus padres te gustaría parecerse más? (En lo físico, psicológico: características de personalidad, intereses, habilidades, características personales?)

**Anexo 2: Tabla de Contenidos**

<b>Lámina</b>	<b>Contenido</b>	<b>Frecuencia</b>	<b>%</b>
I	Enfermedad	19	55,9
	Miedo a la oscuridad	6	17,6
	Sentimiento de tristeza	5	14,7
	Sentimiento de soledad	4	11,8
	Miedo a seres imaginarios	3	8,8
	Temores relacionados con eventos familiares	3	8,8
	Desmotivación	1	2,9
	Castigo psicológico	1	2,9
II	Castigo psicológico	15	44,1
	Problemas de integración con el grupo de pares	12	35,3
	Enfermedad	6	17,6
	Necesidad de afecto parental	6	17,6
	Restricciones parentales	6	17,6
	Castigo físico	4	11,8
	Sentimientos de soledad	2	5,9
	Sentimientos de tristeza	1	2,9
	Desmotivación	1	2,9
III	Castigo psicológico	26	76,5
	Castigo físico	10	29,4
	Sentimiento de tristeza	3	8,8
	Miedo a la oscuridad	1	2,9
IV	Castigo psicológico	26	76,5
	Desmotivación	17	50,0
	Castigo físico	7	20,6
	Restricciones parentales	4	11,8
	Necesidad de afecto parental	2	5,9
	Sentimientos de tristeza	1	2,9
V	Castigo psicológico	19	55,9
VI	Castigo psicológico	9	26,5
	Miedo a la oscuridad	8	23,5
	Miedo a seres imaginarios	4	11,8
	Miedo a fenómenos de la naturaleza	2	5,9
	Miedo a ir a dormir	2	5,9
	Necesidad de afecto parental	2	5,9
	Miedo a las pesadillas	2	5,9
	Castigo físico	1	2,9
	Sentimientos de tristeza	1	2,9
	Miedo "personas malas"	1	2,9
	VII	Castigo psicológico	15
Necesidad de afecto parental		10	29,4
Restricciones parentales		11	32,4
Problemas de integración con grupo de pares		4	11,8
Enfermedad		2	5,9
Miedo a la oscuridad		2	5,9
Temores relacionados con eventos familiares		2	5,9
Sentimiento de soledad		2	5,9
Miedo "personas malas"		1	2,9
Miedo a las pesadillas		1	2,9

Lámina	Contenido	Frecuencia	%
VIII	Sentimientos de tristeza	15	44,1
	Necesidad de afecto parental	14	41,2
	Castigo psicológico	14	41,2
	Sentimientos de felicidad	7	20,6
	Sentimientos de molestia	4	11,8
	Temor a la figura paterna	4	11,8
	Castigo físico	2	5,9
	Desmotivación	1	2,9
	Problemas de integración con grupo de pares	1	2,9
	IX	Castigo psicológico	22
Castigo físico		9	26,5
Necesidad de afecto parental		6	17,6
Problemas de integración con grupo de pares		4	11,8
Restricciones parentales		2	5,9
Sentimiento de soledad		1	2,9
X	Castigo psicológico	16	47,1
	Restricciones parentales	16	47,1
	Problemas de integración con grupo de pares	7	20,6
	Necesidad de afecto parental	5	14,7
	Castigo físico	3	8,8
	Temores relacionados con eventos familiares	2	5,9
	Sentimientos de tristeza	2	5,9
	Temor al fracaso escolar	1	2,9
	Enfermedad	1	2,9
	Expectativas de buen rendimiento	1	2,9
XI	Castigo psicológico	27	79,4
	Expectativas de buen rendimiento	7	20,6
	Problemas de integración con grupo de pares	5	14,7
	Castigo físico	3	8,8
	Desmotivación	3	8,8
	Sentimiento de tristeza	3	8,8
	Temor al fracaso escolar	2	5,9
	Sentimiento de molestia	1	2,9
XII	Castigo psicológico	22	64,7
	Desmotivación	13	38,2
	Castigo físico	6	17,6
	Sentimientos de tristeza	3	8,8
	Restricciones parentales	2	5,9
XIII	Temor al fracaso escolar	18	52,9
	Expectativas de buen rendimiento	8	23,5
	Desmotivación	7	20,6
	Castigo psicológico	6	17,6
	Sentimiento de felicidad	4	11,8
	Sentimiento de tristeza	2	5,9
	Castigo físico	1	2,9
	Necesidad de afecto parental	1	2,9
XIV	Castigo psicológico	29	85,3
	Sentimientos de tristeza	11	32,4
	Sentimientos de felicidad	10	29,4
	Temor al fracaso escolar	6	17,6
	Castigo físico	5	14,7
	Temor a la figura paterna	3	8,8
	Expectativas de buen rendimiento	2	5,9
	Desmotivación	1	2,9

**Anexo 3: Tablas según Nivel Socioeconómico**

**A. Tabla de frecuencias y porcentajes**

<b>Lámina</b>	<b>Contenido</b>	<b>NSE medio</b>	<b>%</b>	<b>NSE bajo</b>	<b>%</b>
I	Enfermedad	12	70,6	7	41,2
	Miedo a la oscuridad	2	11,8	4	23,5
	Sentimiento de soledad	2	11,8	2	11,8
	Sentimientos de tristeza	1	5,9	4	23,5
	Miedo a seres imaginarios	-	-	3	17,6
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	3	17,6
	Desmotivación	-	-	1	5,9
	Castigo psicológico	-	-	1	5,9
II	Castigo psicológico	7	41,2	8	47,1
	Castigo físico	-	-	4	23,5
	Problemas de integración con el grupo de pares	5	29,4	7	41,2
	Enfermedad	4	23,5	2	11,8
	Necesidad de afecto parental	2	11,8	4	23,5
	Restricciones parentales	4	23,5	2	11,8
	Sentimientos de soledad	2	11,8	-	-
	Sentimientos de tristeza	-	-	1	5,9
	Desmotivación	-	-	1	5,9
III	Castigo psicológico	13	76,5	13	76,5
	Castigo físico	4	23,5	6	35,3
	Sentimiento de tristeza	1	5,9	2	11,8
	Miedo a la oscuridad	-	-	1	5,9
IV	Desmotivación	12	70,6	5	29,4
	Castigo psicológico	13	76,5	13	76,5
	Castigo físico	1	5,9	6	35,3
	Restricciones parentales	4	23,5	-	-
	Sentimientos de tristeza	-	-	1	5,9
	Necesidad de afecto parental	-	-	2	11,8
V	Castigo psicológico	8	47,1	11	64,7
VI	Miedo a las pesadillas	2	11,8	-	-
	Miedo oscuridad	4	23,5	4	23,5
	Miedo a seres imaginarios	1	5,9	3	17,6
	Miedo a fenómenos de la naturaleza	1	5,9	1	5,9
	Miedo a ir a dormir	1	5,9	1	5,9
	Castigo psicológico	6	35,3	3	17,6
	Castigo físico	-	-	1	5,9
	Necesidad de afecto parental	2	11,8	-	-
	Sentimientos de tristeza	1	5,9	-	-
	Miedo "personas malas"	-	-	1	5,9
	VII	Castigo psicológico	8	47,1	7
Necesidad de afecto parental		5	29,4	5	29,4
Restricciones parentales		6	35,3	5	29,4
Miedo a la oscuridad		1	5,9	1	5,9
Miedo "personas malas"		1	5,9	-	-
Temores relacionados con eventos familiares		-	-	2	11,8
Miedo a las pesadillas		1	5,9	-	-
Enfermedad		2	11,8	-	-
Problemas de integración con el grupo de pares		2	11,8	2	11,8
Sentimiento de soledad		-	-	2	11,8

Lámina	Contenido	NSE medio	%	NSE bajo	%
VIII	Sentimiento de tristeza	8	47,1	7	41,2
	Necesidad de afecto parental	4	23,5	10	58,8
	Castigo psicológico	8	47,1	6	35,3
	Castigo físico	1	5,9	1	5,9
	Sentimientos de molestia	2	11,8	2	11,8
	Temor a la figura paterna	3	17,6	1	5,9
	Sentimientos de felicidad	3	17,6	4	23,5
	Desmotivación	1	5,9	-	-
	Problemas de integración con el grupo de pares	-	-	1	5,9
IX	Castigo psicológico	15	88,2	7	41,2
	Castigo físico	2	11,8	7	41,2
	Problemas de integración con el grupo de pares	2	11,8	2	11,8
	Necesidad de afecto parental	3	17,6	3	17,6
	Sentimientos de soledad	1	5,9	-	-
	Restricciones parentales	-	-	2	11,8
X	Castigo psicológico	7	41,2	9	52,9
	Castigo físico	1	5,9	2	11,8
	Restricciones parentales	10	58,8	6	35,3
	Problemas de integración con el grupo de pares	4	23,5	3	17,6
	Necesidad de afecto parental	2	11,8	3	17,6
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	2	11,8
	Sentimientos de tristeza	-	-	2	11,8
	Temor al fracaso escolar	-	-	1	5,9
	Enfermedad	-	-	1	5,9
	Expectativas de buen rendimiento	-	-	1	5,9
XI	Castigo psicológico	14	82,4	13	76,5
	Castigo físico	1	5,9	2	11,8
	Temor al fracaso escolar	2	11,8	-	-
	Expectativas de buen rendimiento	5	29,4	2	11,8
	Problemas en la integración con pares	2	11,8	3	17,6
	Sentimientos de tristeza	2	11,8	1	5,9
	Desmotivación	1	5,9	2	11,8
	Sentimientos de molestia	-	-	1	5,9
XII	Castigo psicológico	12	70,6	10	58,8
	Castigo físico	-	-	6	35,3
	Desmotivación	7	41,2	6	35,3
	Restricciones parentales	2	11,8	-	-
	Sentimientos de tristeza	-	-	3	17,6
XIII	Expectativas de buen rendimiento	6	35,3	2	11,8
	Temor al fracaso escolar	7	41,2	11	64,7
	Sentimientos de felicidad	3	17,6	1	5,9
	Castigo psicológico	3	17,6	3	17,6
	Desmotivación	4	23,5	3	17,6
	Necesidad de afecto parental	1	5,9	-	-
	Sentimiento de tristeza	-	-	2	11,8
XIV	Castigo psicológico	17	100,0	12	70,6
	Castigo físico	1	5,9	4	23,5
	Sentimientos de tristeza	7	41,2	4	23,5
	Sentimientos de felicidad	3	17,6	7	41,2
	Temor al fracaso escolar	3	17,6	3	17,6
	Temor a la figura paterna	2	11,8	1	5,9
	Expectativas de buen rendimiento	-	-	2	11,8
	Desmotivación	-	-	1	5,9

**B. Tabla de puntajes t (Nivel socioeconómico)**

Lámina	Contenido	p1(NSE medio)	q1	p2(NSE bajo)	q2	t obs.
I	Enfermedad	0,706	0,294	0,412	0,588	<b>1,808</b>
	Miedo a la oscuridad	0,118	0,882	0,235	0,765	<b>-0,911</b>
	Sentimiento de soledad	0,118	0,882	0,118	0,882	<b>0</b>
	Sentimientos de tristeza	0,059	0,941	0,235	0,765	<b>-1,5</b>
	Miedo a seres imaginarios	-	-	0,176	0,824	-
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	0,176	0,824	-
	Desmotivación	-	-	0,059	0,941	-
	Castigo psicológico	-	-	0,059	0,941	-
II	Castigo psicológico	0,412	0,588	0,471	0,529	<b>-0,346</b>
	Castigo físico	-	-	0,235	0,765	-
	Problemas de integración con el grupo de pares	0,294	0,706	0,412	0,588	<b>-0,723</b>
	Enfermedad	0,235	0,765	0,118	0,882	<b>0,911</b>
	Necesidad de afecto parental	0,118	0,882	0,235	0,765	<b>-0,911</b>
	Restricciones parentales	0,235	0,765	0,118	0,882	<b>0,911</b>
	Sentimientos de soledad	0,118	0,882	-	-	-
	Sentimientos de tristeza	-	-	0,059	0,941	-
	Desmotivación	-	-	0,059	0,941	-
III	Castigo psicológico	0,765	0,235	0,765	0,235	<b>0</b>
	Castigo físico	0,235	0,765	0,353	0,647	<b>-0,759</b>
	Sentimiento de tristeza	0,059	0,941	0,118	0,882	<b>-0,608</b>
	Miedo a la oscuridad	-	-	0,059	0,941	-
IV	Desmotivación	0,706	0,294	0,294	0,706	<b>2,635</b>
	Castigo psicológico	0,765	0,235	0,765	0,235	<b>0</b>
	Castigo físico	0,059	0,941	0,353	0,647	<b>-2,277</b>
	Restricciones parentales	0,235	0,765	-	-	-
	Sentimientos de tristeza	-	-	0,059	0,941	-
	Necesidad de afecto parental	-	-	0,118	0,882	-
V	Castigo psicológico	0,471	0,529	0,647	0,353	<b>-1,053</b>
VI	Miedo a las pesadillas	0,118	0,882	-	-	-
	Miedo oscuridad	0,235	0,765	0,235	0,765	<b>0</b>
	Miedo a seres imaginarios	0,059	0,941	0,176	0,824	<b>-1,083</b>
	Miedo a fenómenos de la naturaleza	0,059	0,941	0,059	0,941	<b>0</b>
	Miedo a ir a dormir	0,059	0,941	0,059	0,941	<b>0</b>
	Castigo psicológico	0,353	0,647	0,176	0,824	<b>1,19</b>
	Castigo físico	-	-	0,059	0,941	-
	Necesidad de afecto parental	0,118	0,882	-	-	-
	Sentimientos de tristeza	0,059	0,941	-	-	-
	Miedo "personas malas"	-	-	0,059	0,941	-
VII	Castigo psicológico	0,471	0,529	0,412	0,588	<b>0,346</b>
	Necesidad de afecto parental	0,294	0,706	0,294	0,706	<b>0</b>
	Restricciones parentales	0,353	0,647	0,294	0,706	<b>0,367</b>
	Miedo a la oscuridad	0,059	0,941	0,059	0,941	<b>0</b>
	Miedo a las personas malas	0,059	0,941	-	-	-
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	0,118	0,882	-
	Miedo a las pesadillas	0,059	0,941	-	-	-
	Miedo a la enfermedad	0,118	0,882	-	-	-
	Problemas de integración con el grupo de pares	0,118	0,882	0,118	0,882	<b>0</b>
	Sentimiento de soledad	-	-	0,118	0,882	-

Lámina	Contenido	p1(NSE medio)	q1	p2(NSE bajo)	q2	t obs.
VIII	Sentimiento de tristeza	0,471	0,529	0,412	0,588	<b>0,346</b>
	Necesidad de afecto parental	0,235	0,765	0,588	0,412	<b>-2,24</b>
	Castigo psicológico	0,471	0,529	0,353	0,647	<b>0,702</b>
	Castigo físico	0,059	0,941	0,059	0,941	<b>0</b>
	Sentimientos de molestia	0,118	0,882	0,118	0,882	<b>0</b>
	Temor a la figura paterna	0,176	0,824	0,059	0,941	<b>1,083</b>
	Sentimientos de felicidad	0,176	0,824	0,235	0,765	<b>-0,425</b>
	Desmotivación	0,059	0,941	-	-	-
	Problemas de integración con el grupo de pares	-	-	0,059	0,941	-
IX	Castigo psicológico	0,882	0,118	0,412	0,588	<b>3,298</b>
	Castigo físico	0,118	0,882	0,412	0,588	<b>-2,062</b>
	Problemas de integración con el grupo de pares	0,118	0,882	0,118	0,882	<b>0</b>
	Necesidad de afecto parental	0,176	0,824	0,176	0,824	<b>0</b>
	Sentimientos de soledad	0,059	0,941	-	-	-
	Restricciones parentales	-	-	0,118	0,882	-
X	Castigo psicológico	0,412	0,588	0,529	0,471	<b>-0,692</b>
	Castigo físico	0,059	0,941	0,118	0,882	<b>-0,608</b>
	Restricciones parentales	0,588	0,412	0,353	0,647	<b>1,414</b>
	Problemas de integración con el grupo de pares	0,235	0,765	0,176	0,824	<b>0,425</b>
	Necesidad de afecto parental	0,118	0,882	0,176	0,824	<b>-0,486</b>
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	0,118	0,882	-
	Sentimientos de tristeza	-	-	0,118	0,882	-
	Temor al fracaso escolar	-	-	0,059	0,941	-
	Enfermedad	-	-	0,059	0,941	-
	Expectativas de buen rendimiento	-	-	0,059	0,941	-
XI	Castigo psicológico	0,824	0,176	0,765	0,235	<b>0,425</b>
	Castigo físico	0,059	0,941	0,118	0,882	<b>-0,608</b>
	Temor al fracaso escolar	0,118	0,882	-	-	-
	Expectativas de buen rendimiento	0,294	0,706	0,118	0,882	<b>1,304</b>
	Problemas en la integración con pares	0,118	0,882	0,176	0,824	<b>-0,486</b>
	Sentimientos de tristeza	0,118	0,882	0,059	0,941	<b>0,608</b>
	Desmotivación	0,059	0,941	0,118	0,882	<b>-0,608</b>
	Sentimientos de molestia	-	-	0,059	0,941	-
XII	Castigo psicológico	0,706	0,294	0,588	0,412	<b>0,723</b>
	Castigo físico	-	-	0,353	0,647	-
	Desmotivación	0,412	0,588	0,353	0,647	<b>0,354</b>
	Restricciones parentales	0,118	0,882	-	-	-
	Sentimientos de tristeza	-	-	0,176	0,824	-
XIII	Expectativas de buen rendimiento	0,353	0,647	0,118	0,882	<b>1,683</b>
	Temor al fracaso escolar	0,412	0,588	0,647	0,353	<b>-1,414</b>
	Sentimientos de felicidad	0,176	0,824	0,059	0,941	<b>1,083</b>
	Castigo psicológico	0,176	0,824	0,176	0,824	<b>0</b>
	Desmotivación	0,235	0,765	0,176	0,824	<b>0,425</b>
	Necesidad de afecto parental	0,059	0,941	-	-	-
	Sentimiento de tristeza	-	-	0,118	0,882	-
XIV	Castigo psicológico	1,000	0,000	0,706	0,294	<b>2,661</b>
	Castigo físico	0,059	0,941	0,235	0,765	<b>-1,5</b>
	Sentimientos de tristeza	0,412	0,588	0,235	0,765	<b>1,12</b>
	Sentimientos de felicidad	0,176	0,824	0,412	0,588	<b>-1,558</b>
	Temor al fracaso escolar	0,176	0,824	0,176	0,824	<b>0</b>
	Temor a la figura paterna	0,118	0,882	0,059	0,941	<b>0,608</b>
	Expectativas de buen rendimiento	-	-	0,118	0,882	-
	Desmotivación	-	-	0,059	0,941	-

**Anexo 4: Tablas según sexo**

**A. Tabla de frecuencias y porcentajes**

<b>Lámina</b>	<b>Contenido</b>	<b>Niños</b>	<b>%</b>	<b>Niñas</b>	<b>%</b>
I	Enfermedad	10	55,6	9	56,3
	Miedo a la oscuridad	3	16,7	3	18,8
	Miedo a seres imaginarios	2	11,1	1	6,3
	Sentimiento de tristeza	2	11,1	3	18,8
	Sentimiento de soledad	1	5,6	3	18,8
	Castigo psicológico	1	5,6	-	-
	Desmotivación	1	5,6	-	-
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	3	18,8
II	Castigo psicológico	9	50	6	37,5
	Castigo físico	4	22,2	-	-
	Problemas de integración con el grupo de pares	6	33,3	6	37,5
	Enfermedad	4	22,2	2	12,5
	Necesidad de afecto parental	2	11,1	4	25
	Restricciones parentales	3	16,7	3	18,8
	Sentimientos de soledad	-	-	2	12,5
	Sentimientos de tristeza	1	5,6	-	-
	Desmotivación	1	5,6	-	-
III	Castigo psicológico	14	77,8	12	75
	Castigo físico	5	27,8	5	31,3
	Sentimiento de tristeza	1	5,6	2	12,5
	Miedo a la oscuridad	1	5,6	-	-
IV	Desmotivación	7	38,9	10	62,5
	Castigo psicológico	13	72,2	13	81,3
	Castigo físico	3	16,7	4	25
	Restricciones parentales	2	11,1	2	12,5
	Sentimientos de tristeza	-	-	1	6,3
	Necesidad de afecto parental	1	5,6	1	6,3
V	Castigo psicológico	8	44,4	11	68,8
VI	Miedo a las pesadillas	1	5,6	1	6,3
	Miedo oscuridad	5	27,8	3	18,8
	Miedo a seres imaginarios	2	11,1	2	12,5
	Miedo a fenómenos de la naturaleza	1	5,6	1	6,3
	Miedo a ir a dormir	-	-	2	12,5
	Castigo psicológico	4	22,2	5	31,3
	Castigo físico	-	-	1	6,3
	Necesidad de afecto parental	-	-	2	12,5
	Sentimientos de tristeza	1	5,6	-	-
	Miedo "personas malas"	1	5,6	-	-
	VII	Castigo psicológico	7	38,9	8
Necesidad de afecto parental		5	27,8	5	31,3
Restricciones parentales		5	27,8	6	37,5
Miedo a la oscuridad		-	-	2	12,5
Miedo a las pesadillas		1	5,6	-	-
Temores relacionados con eventos familiares		-	-	2	12,5
Miedo "personas malas"		-	-	1	6,3
Problemas de integración con grupo de pares		2	11,1	2	12,5
Sentimiento de soledad		1	5,6	1	6,3
Enfermedad		1	5,6	1	6,3

Lámina	Contenido	Niños	%	Niñas	%
VIII	Sentimientos de tristeza	8	44,4	7	43,8
	Necesidad de afecto parental	6	33,3	8	50
	Castigo psicológico	8	44,4	6	37,5
	Castigo físico	1	5,6	1	6,3
	Sentimientos de molestia	3	16,7	1	6,3
	Temor a la figura paterna	3	16,7	1	6,3
	Sentimientos de felicidad	1	5,6	6	37,5
	Desmotivación	1	5,6	-	-
	Problemas de integración con grupo de pares	1	5,6	-	-
IX	Castigo psicológico	11	61,1	11	68,8
	Castigo físico	5	27,8	4	25
	Necesidad de afecto parental	3	16,7	3	18,8
	Restricciones parentales	1	5,6	1	6,3
	Sentimiento de soledad	-	-	1	6,3
	Problemas de integración con grupo de pares	1	5,6	3	18,8
X	Castigo psicológico	9	50	7	43,8
	Castigo físico	1	5,6	2	12,5
	Restricciones parentales	10	55,6	6	37,5
	Problemas de integración con grupo de pares	1	5,6	6	37,5
	Necesidad de afecto parental	2	11,1	3	18,8
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	2	12,5
	Sentimientos de tristeza	1	5,6	1	6,3
	Temor al fracaso escolar	1	5,6	-	-
	Enfermedad	-	-	1	6,3
	Expectativas de buen rendimiento	1	5,6	-	-
XI	Castigo psicológico	12	66,7	15	93,8
	Castigo físico	1	5,6	2	12,5
	Problemas de integración con grupo de pares	2	11,1	3	18,8
	Expectativas de buen rendimiento	3	16,7	4	25
	Desmotivación	2	11,1	1	6,3
	Sentimiento de tristeza	1	5,6	2	12,5
	Temor al fracaso escolar	1	5,6	1	6,3
	Sentimiento de molestia	1	5,6	-	-
XII	Castigo psicológico	14	77,8	8	50
	Castigo físico	3	16,7	3	18,8
	Desmotivación	7	38,9	6	37,5
	Restricciones parentales	2	11,1	-	-
	Sentimientos de tristeza	3	16,7	-	-
XIII	Expectativas de buen rendimiento	4	22,2	4	25
	Temor al fracaso escolar	9	50	9	56,3
	Castigo psicológico	3	16,7	3	18,8
	Sentimiento de felicidad	1	5,6	3	18,8
	Desmotivación	6	33,3	1	6,3
	Sentimiento de tristeza	1	5,6	1	6,3
	Castigo físico	-	-	1	6,3
	Necesidad de afecto parental	-	-	1	6,3
XIV	Castigo psicológico	16	88,9	13	81,3
	Castigo físico	3	16,7	2	12,5
	Sentimientos de tristeza	5	27,8	6	37,5
	Sentimientos de felicidad	6	33,3	4	25
	Temor al fracaso escolar	-	-	6	37,5
	Temor a la figura paterna	3	16,7	-	-
	Expectativas de buen rendimiento	-	-	2	12,5
	Desmotivación	1	5,6	-	-

**B. Tabla de puntajes t (Sexo)**

Lámina	Contenido	p1 (niños)	q1	p2 (niñas)	q2	t obs.
I	Enfermedad	0,556	0,444	0,563	0,437	<b>-0,041</b>
	Miedo a la oscuridad	0,167	0,833	0,188	0,812	<b>-0,16</b>
	Miedo a seres imaginarios	0,111	0,889	0,063	0,937	<b>0,501</b>
	Sentimiento de tristeza	0,111	0,889	0,188	0,812	<b>-0,628</b>
	Sentimiento de soledad	0,056	0,944	0,188	0,812	<b>-1,182</b>
	Castigo psicológico	0,056	0,944	-	-	-
	Desmotivación	0,056	0,944	-	-	-
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	0,188	0,812	-
II	Castigo psicológico	0,5	0,5	0,375	0,625	<b>0,74</b>
	Castigo físico	0,222	0,778	-	-	-
	Problemas de integración con grupo de pares	0,333	0,667	0,375	0,625	<b>-0,256</b>
	Enfermedad	0,222	0,778	0,125	0,875	<b>0,757</b>
	Necesidad de afecto parental	0,111	0,889	0,25	0,75	<b>-1,06</b>
	Restricciones parentales	0,167	0,833	0,188	0,812	<b>-0,16</b>
	Sentimientos de soledad	-	-	0,125	0,875	-
	Sentimientos de tristeza	0,056	0,944	-	-	-
	Desmotivación	0,056	0,944	-	-	-
III	Castigo psicológico	0,778	0,222	0,75	0,25	<b>0,192</b>
	Castigo físico	0,278	0,722	0,313	0,687	<b>-0,223</b>
	Sentimiento de tristeza	0,056	0,944	0,125	0,875	<b>-0,698</b>
	Miedo a la oscuridad	0,056	0,944	-	-	-
IV	Desmotivación	0,389	0,611	0,625	0,375	<b>-1,414</b>
	Castigo psicológico	0,722	0,278	0,813	0,187	<b>-0,633</b>
	Castigo físico	0,167	0,833	0,25	0,75	<b>-0,595</b>
	Restricciones parentales	0,111	0,889	0,125	0,875	<b>-0,126</b>
	Sentimientos de tristeza	-	-	0,063	0,937	-
	Necesidad de afecto parental	0,056	0,944	0,063	0,937	<b>-0,086</b>
V	Castigo psicológico	0,444	0,556	0,688	0,312	<b>-1,481</b>
VI	Miedo a las pesadillas	0,056	0,944	0,063	0,937	<b>-0,086</b>
	Miedo oscuridad	0,278	0,722	0,188	0,812	<b>0,626</b>
	Miedo a seres imaginarios	0,111	0,889	0,125	0,875	<b>-0,126</b>
	Miedo a fenómenos de la naturaleza	0,056	0,944	0,063	0,937	<b>-0,086</b>
	Miedo a ir a dormir	-	-	0,125	0,875	-
	Castigo psicológico	0,222	0,778	0,313	0,687	<b>-0,6</b>
	Castigo físico	-	-	0,063	0,937	-
	Necesidad de afecto parental	-	-	0,125	0,875	-
	Sentimientos de tristeza	0,056	0,944	-	-	-
	Miedo "personas malas"	0,056	0,944	-	-	-
VII	Castigo psicológico	0,389	0,611	0,5	0,5	<b>-0,654</b>
	Necesidad de afecto parental	0,278	0,722	0,313	0,687	<b>-0,223</b>
	Restricciones parentales	0,278	0,722	0,375	0,625	<b>-0,604</b>
	Miedo a la oscuridad	-	-	0,125	0,875	-
	Miedo a las pesadillas	0,056	0,944	-	-	-
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	0,125	0,875	-
	Miedo "personas malas"	-	-	0,063	0,937	-
	Problemas de integración con grupo de pares	0,111	0,889	0,125	0,875	<b>-0,126</b>
	Sentimiento de soledad	0,056	0,944	0,063	0,937	<b>-0,086</b>
	Enfermedad	0,056	0,944	0,063	0,937	<b>-0,086</b>

Lámina	Contenido	p1 (niños)	q1	p2 (niñas)	q2	t obs.
VIII	Sentimientos de tristeza	0,444	0,556	0,438	0,562	<b>0,035</b>
	Necesidad de afecto parental	0,333	0,667	0,5	0,5	<b>-0,999</b>
	Castigo psicológico	0,444	0,556	0,375	0,625	<b>0,41</b>
	Castigo físico	0,056	0,944	0,063	0,937	<b>-0,086</b>
	Sentimientos de molestia	0,167	0,833	0,063	0,937	<b>0,973</b>
	Temor a la figura paterna	0,167	0,833	0,063	0,937	<b>0,973</b>
	Sentimientos de felicidad	0,056	0,944	0,375	0,625	<b>-2,406</b>
	Desmotivación	0,056	0,944	-	-	-
	Problemas de integración con grupo de pares	0,056	0,944	-	-	-
IX	Castigo psicológico	0,611	0,389	0,688	0,312	<b>-0,472</b>
	Castigo físico	0,278	0,722	0,25	0,75	<b>0,185</b>
	Necesidad de afecto parental	0,167	0,833	0,188	0,812	<b>-0,16</b>
	Restricciones parentales	0,056	0,944	0,063	0,937	<b>-0,086</b>
	Sentimiento de soledad	-	-	0,063	0,937	-
	Problemas de integración con grupo de pares	0,056	0,944	0,188	0,812	<b>-1,182</b>
X	Castigo psicológico	0,5	0,5	0,438	0,562	<b>0,362</b>
	Castigo físico	0,056	0,944	0,125	0,875	<b>-0,698</b>
	Restricciones parentales	0,556	0,444	0,375	0,625	<b>1,075</b>
	Problemas de integración con grupo de pares	0,056	0,944	0,375	0,625	<b>-2,406</b>
	Necesidad de afecto parental	0,111	0,889	0,188	0,812	<b>-0,628</b>
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	0,125	0,875	-
	Sentimientos de tristeza	0,056	0,944	0,063	0,937	<b>-0,086</b>
	Temor al fracaso escolar	0,056	0,944	-	-	-
	Enfermedad	-	-	0,063	0,937	-
	Expectativas de buen rendimiento	0,056	0,944	-	-	-
XI	Castigo psicológico	0,667	0,333	0,938	0,062	<b>-2,144</b>
	Castigo físico	0,056	0,944	0,125	0,875	<b>-0,698</b>
	Problemas de integración con grupo de pares	0,111	0,889	0,188	0,812	<b>-0,628</b>
	Expectativas de buen rendimiento	0,167	0,833	0,25	0,75	<b>-0,595</b>
	Desmotivación	0,111	0,889	0,063	0,937	<b>0,501</b>
	Sentimiento de tristeza	0,056	0,944	0,125	0,875	<b>-0,698</b>
	Temor al fracaso escolar	-	-	0,063	0,937	-
	Sentimiento de molestia	0,056	0,944	-	-	-
XII	Castigo psicológico	0,778	0,222	0,5	0,5	<b>1,751</b>
	Castigo físico	0,167	0,833	0,188	0,812	<b>-0,16</b>
	Desmotivación	0,389	0,611	0,375	0,625	<b>0,084</b>
	Restricciones parentales	0,111	0,889	-	-	-
	Sentimientos de tristeza	0,167	0,833	-	-	-
XIII	Expectativas de buen rendimiento	0,222	0,778	0,25	0,75	<b>-0,192</b>
	Temor al fracaso escolar	0,5	0,5	0,563	0,437	<b>-0,368</b>
	Castigo psicológico	0,167	0,833	0,188	0,812	<b>-0,16</b>
	Sentimiento de felicidad	0,056	0,944	0,188	0,812	<b>-1,182</b>
	Desmotivación	0,333	0,667	0,063	0,937	<b>2,133</b>
	Sentimiento de tristeza	0,056	0,944	0,063	0,937	<b>-0,086</b>
	Castigo físico	-	-	0,063	0,937	-
	Necesidad de afecto parental	-	-	0,063	0,937	-
XIV	Castigo psicológico	0,889	0,111	0,813	0,187	<b>0,621</b>
	Castigo físico	0,167	0,833	0,125	0,875	<b>0,348</b>
	Sentimientos de tristeza	0,278	0,722	0,375	0,625	<b>-0,604</b>
	Sentimientos de felicidad	0,333	0,667	0,25	0,75	<b>0,535</b>
	Temor al fracaso escolar	-	-	0,375	0,625	-
	Temor a la figura paterna	0,167	0,833	-	-	-
	Expectativas de buen rendimiento	-	-	0,125	0,875	-
	Desmotivación	0,056	0,944	-	-	-

**Anexo 5: Tablas según edades**

**A. Tabla de frecuencias y porcentajes**

<b>Lámina</b>	<b>Contenidos</b>	<b>7 años</b>	<b>%</b>	<b>8 años</b>	<b>%</b>	<b>9 años</b>	<b>%</b>
I	Enfermedad	5	50	9	69,2	5	45,5
	Miedo a la oscuridad	2	20	1	7,7	3	27,3
	Sentimiento de soledad	2	20	1	7,7	1	9,1
	Sentimiento de tristeza	3	30	1	7,7	1	9,1
	Miedo a seres imaginarios	1	10	1	7,7	1	9,1
	Temores relacionados con eventos familiares	1	10	-	-	2	18,2
	Castigo psicológico	1	10	-	-	-	-
	Desmotivación	-	-	1	7,7	-	-
II	Castigo psicológico	4	40	5	38,5	6	54,5
	Castigo físico	1	10	1	7,7	2	18,2
	Problemas de integración con el grupo de pares	5	50	4	30,8	3	27,3
	Enfermedad	1	10	4	30,8	1	9,1
	Necesidad de afecto parental	1	10	1	7,7	4	36,4
	Restricciones parentales	1	10	4	30,8	1	9,1
	Sentimientos de soledad	1	10	-	-	1	9,1
	Sentimientos de tristeza	1	10	-	-	-	-
	Desmotivación	-	-	-	-	1	9,1
III	Castigo psicológico	9	90	8	61,5	9	81,8
	Castigo físico	2	20	4	30,8	4	36,4
	Sentimiento de tristeza	1	10	1	7,7	1	9,1
	Miedo a la oscuridad	-	-	-	-	1	9,1
IV	Desmotivación	4	40	7	53,8	6	54,5
	Castigo psicológico	8	80	12	92,3	6	54,5
	Castigo físico	2	20	2	15,4	3	27,3
	Restricciones parentales	1	10	3	23,1	-	-
	Sentimientos de tristeza	-	-	1	7,7	-	-
	Necesidad de afecto parental	1	10	1	7,7	-	-
V	Castigo psicológico	4	40	8	61,5	7	63,6
VI	Miedo a las pesadillas	-	-	1	7,7	1	9,1
	Miedo a la oscuridad	1	10	2	15,4	5	45,5
	Miedo a seres imaginarios	1	10	-	-	3	27,3
	Miedo a fenómenos de la naturaleza	-	-	-	-	2	18,2
	Miedo a ir a dormir	1	10	-	-	1	9,1
	Castigo psicológico	2	20	4	30,8	3	27,3
	Castigo físico	1	10	-	-	-	-
	Necesidad de afecto parental	-	-	1	7,7	1	9,1
	Sentimientos de tristeza	-	-	1	7,7	-	-
	Miedo "personas malas"	-	-	-	-	1	9,1

Lámina	Contenidos	7 años	%	8 años	%	9 años	%
VII	Castigo psicológico	5	50	6	46,2	4	36,4
	Necesidad de afecto parental	2	20	2	15,4	6	54,5
	Miedo a la oscuridad	1	10	-	-	1	9,1
	Miedo a las personas malas	1	10	-	-	-	-
	Miedo a las pesadillas	-	-	1	7,7	-	-
	Restricciones parentales	1	10	9	69,2	1	9,1
	Problemas de integración con el grupo de pares	1	10	1	7,7	2	18,2
	Enfermedad	1	10	1	7,7	-	-
	Sentimiento de soledad	1	10	-	-	1	9,1
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	-	-	2	18,2
VIII	Sentimientos de tristeza	5	50	4	30,8	6	54,5
	Necesidad de afecto parental	3	30	5	38,5	6	54,5
	Castigo psicológico	4	40	6	46,2	4	36,4
	Castigo físico	2	20	-	-	-	-
	Sentimientos de molestia	4	40	-	-	-	-
	Temor a la figura paterna	1	10	2	15,4	1	9,1
	Sentimientos de felicidad	1	10	2	15,4	4	36,4
	Desmotivación	-	-	1	7,7	-	-
	Problemas de integración con el grupo de pares	-	-	-	-	1	9,1
IX	Castigo psicológico	5	50	9	69,2	8	72,7
	Castigo físico	4	40	2	15,4	3	27,3
	Necesidad de afecto parental	1	10	3	23,1	2	18,2
	Problemas de integración con el grupo de pares	-	-	2	15,4	2	18,2
	Restricciones parentales	-	-	2	15,4	-	-
	Sentimiento de soledad	-	-	-	-	1	9,1
X	Castigo psicológico	5	50	6	46,2	5	45,5
	Castigo físico	2	20	1	7,7	-	-
	Restricciones parentales	4	40	7	53,8	5	45,5
	Problemas de integración con el grupo de pares	2	20	2	15,4	3	27,3
	Necesidad de afecto parental	1	10	1	7,7	3	27,3
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	-	-	2	18,2
	Sentimientos de tristeza	1	10	-	-	1	9,1
	Temor al fracaso escolar	1	10	-	-	-	-
	Enfermedad	-	-	-	-	1	9,1
Expectativas de buen rendimiento	-	-	-	-	1	9,1	
XI	Castigo psicológico	7	70	11	84,6	9	81,8
	Castigo físico	1	10	2	15,4	-	-
	Expectativas de buen rendimiento	2	20	2	15,4	3	27,3
	Temor al fracaso escolar	2	20	-	-	-	-
	Desmotivación	3	30	-	-	-	-
	Sentimiento de tristeza	-	-	1	7,7	2	18,2
	Problemas de integración con el grupo de pares	-	-	5	38,5	-	-
	Sentimiento de molestia	1	10	-	-	-	-
XII	Castigo psicológico	8	80	9	69,2	5	45,5
	Castigo físico	2	20	2	15,4	2	18,2
	Desmotivación	2	20	8	61,5	3	27,3
	Restricciones parentales	1	10	1	7,7	-	-
	Sentimientos de tristeza	2	20	1	7,7	-	-

<b>Lámina</b>	<b>Contenido</b>	<b>7 años</b>	<b>%</b>	<b>8 años</b>	<b>%</b>	<b>9 años</b>	<b>%</b>
XIII	Expectativas de buen rendimiento	4	40	1	7,7	3	27,3
	Temor al fracaso escolar	4	40	9	69,2	5	45,5
	Castigo psicológico	2	20	2	15,4	2	18,2
	Sentimiento de felicidad	2	20	1	7,7	1	9,1
	Desmotivación	3	30	4	30,8	-	-
	Sentimiento de tristeza	-	-	1	7,7	1	9,1
	Necesidad de afecto parental	-	-	1	7,7	-	-
	Castigo físico	-	-	1	7,7	-	-
XIV	Castigo psicológico	8	80	11	84,6	10	90,9
	Castigo físico	2	20	2	15,4	1	9,1
	Sentimientos de tristeza	3	30	2	15,4	6	54,5
	Sentimientos de felicidad	3	30	5	38,5	2	18,2
	Temor al fracaso escolar	1	10	2	15,4	3	27,3
	Temor a la figura paterna	1	10	2	15,4	-	-
	Expectativas de buen rendimiento	2	20	-	-	-	-
	Desmotivación	1	10	-	-	-	-







**C. Tablas comparativas entre niños de 7 y 8 años**

**C 1. Tabla de frecuencias y porcentajes**

Lámina	Contenidos	7 años	%	8 años	%
I	Enfermedad	5	50	9	69,2
	Miedo a la oscuridad	2	20	1	7,7
	Sentimiento de soledad	2	20	1	7,7
	Sentimiento de tristeza	3	30	1	7,7
	Miedo a seres imaginarios	1	10	1	7,7
	Temores relacionados con eventos familiares	1	10	-	-
	Castigo psicológico	1	10	-	-
	Desmotivación	-	-	1	7,7
II	Castigo psicológico	4	40	5	38,5
	Castigo físico	1	10	1	7,7
	Problemas de integración con grupo de pares	5	50	4	30,8
	Enfermedad	1	10	4	30,8
	Necesidad de afecto parental	1	10	1	7,7
	Restricciones parentales	1	10	4	30,8
	Sentimientos de soledad	1	10	-	-
	Sentimientos de tristeza	1	10	-	-
	Desmotivación	-	-	-	-
III	Castigo psicológico	9	90	8	61,5
	Castigo físico	2	20	4	30,8
	Sentimiento de tristeza	1	10	1	7,7
	Miedo a la oscuridad	-	-	-	-
IV	Desmotivación	4	40	7	53,8
	Castigo psicológico	8	80	12	92,3
	Castigo físico	2	20	2	15,4
	Restricciones parentales	1	10	3	23,1
	Sentimientos de tristeza	-	-	1	7,7
	Necesidad de afecto parental	1	10	1	7,7
	Castigo psicológico	4	40	8	61,5
VI	Miedo a las pesadillas	-	-	1	7,7
	Miedo oscuridad	1	10	2	15,4
	Miedo a seres imaginarios	1	10	-	-
	Miedo a fenómenos de la naturaleza	-	-	-	-
	Miedo a ir a dormir	1	10	-	-
	Castigo psicológico	2	20	4	30,8
	Castigo físico	1	10	-	-
	Necesidad de afecto parental	-	-	1	7,7
	Sentimientos de tristeza	-	-	1	7,7
	Miedo "personas malas"	-	-	-	-
	VII	Castigo psicológico	5	50	6
Necesidad de afecto parental		2	20	2	15,4
Miedo a la oscuridad		1	10	-	-
Miedo "personas malas"		1	10	-	-
Miedo a las pesadillas		-	-	1	7,7
Problemas de integración con pares		1	10	1	7,7
Enfermedad		1	10	1	7,7
Sentimiento de soledad		1	10	-	-
Restricciones parentales		1	10	9	69,2
Temores relacionados con eventos familiares		-	-	-	-

Lámina	Contenidos	7 años	%	8 años	%
VIII	Sentimientos de tristeza	5	50	4	30,8
	Necesidad de afecto parental	3	30	5	38,5
	Castigo psicológico	4	40	6	46,2
	Castigo físico	2	20	-	-
	Sentimientos de molestia	4	40	-	-
	Temor a la figura paterna	1	10	2	15,4
	Sentimientos de felicidad	1	10	2	15,4
	Desmotivación	-	-	1	7,7
	Problemas de integración con grupo de pares	-	-	-	-
IX	Castigo psicológico	5	50	9	69,2
	Castigo físico	4	40	2	15,4
	Necesidad de afecto parental	1	10	3	23,1
	Problemas de integración con grupo de pares	-	-	2	15,4
	Restricciones parentales	-	-	2	15,4
	Sentimiento de soledad	-	-	-	-
X	Castigo psicológico	5	50	6	46,2
	Castigo físico	2	20	1	7,7
	Restricciones parentales	4	40	7	53,8
	Problemas de integración con el grupo de pares	2	20	2	15,4
	Necesidad de afecto parental	1	10	1	7,7
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	-	-
	Sentimientos de tristeza	1	10	-	-
	Temor al fracaso escolar	1	10	-	-
	Enfermedad	-	-	-	-
Expectativas de buen rendimiento	-	-	-	-	
XI	Castigo psicológico	7	70	11	84,6
	Castigo físico	1	10	2	15,4
	Expectativas de buen rendimiento	2	20	2	15,4
	Temor al fracaso escolar	2	20	-	-
	Desmotivación	3	30	-	-
	Sentimiento de tristeza	-	-	1	7,7
	Problemas de integración con grupo de pares	-	-	5	38,5
	Sentimiento de molestia	1	10	-	-
XII	Castigo psicológico	8	80	9	69,2
	Castigo físico	2	20	2	15,4
	Desmotivación	2	20	8	61,5
	Restricciones parentales	1	10	1	7,7
	Sentimientos de tristeza	2	20	1	7,7
XIII	Expectativas de buen rendimiento	4	40	1	7,7
	Temor al fracaso escolar	4	40	9	69,2
	Castigo psicológico	2	20	2	15,4
	Sentimiento de felicidad	2	20	1	7,7
	Desmotivación	3	30	4	30,8
	Sentimiento de tristeza	-	-	1	7,7
	Necesidad de afecto parental	-	-	1	7,7
	Castigo físico	-	-	1	7,7
XIV	Castigo psicológico	8	80	11	84,6
	Castigo físico	2	20	2	15,4
	Sentimientos de tristeza	3	30	2	15,4
	Sentimientos de felicidad	3	30	5	38,5
	Temor al fracaso escolar	1	10	2	15,4
	Temor a la figura paterna	1	10	2	15,4
	Expectativas de buen rendimiento	2	20	-	-
	Desmotivación	1	10	-	-

**C 2. Tabla de puntajes t (Edad)**

Lámina	Contenidos	p1(7 años)	q1	p2 (8 años)	q2	t obs.
I	Enfermedad	0,5	0,5	0,692	0,308	<b>-0,944</b>
	Miedo a la oscuridad	0,2	0,8	0,077	0,923	<b>0,839</b>
	Sentimiento de soledad	0,2	0,8	0,077	0,923	<b>0,839</b>
	Sentimiento de tristeza	0,3	0,7	0,077	0,923	<b>1,371</b>
	Miedo a seres imaginarios	0,1	0,9	0,077	0,923	<b>0,191</b>
	Temores relacionados con eventos familiares	0,1	0,9	-	-	-
	Castigo psicológico	0,1	0,9	-	-	-
	Desmotivación	-	-	0,077	0,923	-
II	Castigo psicológico	-	-	0,385	0,615	-
	Castigo físico	0,1	0,9	0,077	0,923	<b>0,191</b>
	Problemas de integración con grupo de pares	0,5	0,5	0,308	0,692	<b>0,944</b>
	Enfermedad	0,1	0,9	0,308	0,692	<b>-1,305</b>
	Necesidad de afecto parental	0,1	0,9	0,077	0,923	<b>0,191</b>
	Restricciones parentales	0,1	0,9	0,308	0,692	<b>-1,305</b>
	Sentimientos de soledad	0,1	0,9	-	-	-
	Sentimientos de tristeza	0,1	0,9	-	-	-
	Desmotivación	-	-	-	-	-
III	Castigo psicológico	0,9	0,1	0,615	0,385	<b>1,728</b>
	Castigo físico	0,2	0,8	0,308	0,692	<b>-0,6</b>
	Sentimiento de tristeza	0,1	0,9	0,077	0,923	<b>0,191</b>
	Miedo a la oscuridad	-	-	-	-	-
IV	Desmotivación	0,4	0,6	0,538	0,462	<b>-0,665</b>
	Castigo psicológico	0,8	0,2	0,923	0,077	<b>-0,839</b>
	Castigo físico	0,2	0,8	0,154	0,846	<b>0,285</b>
	Restricciones parentales	0,1	0,9	0,231	0,769	<b>-0,87</b>
	Sentimientos de tristeza	-	-	0,077	0,923	-
	Necesidad de afecto parental	0,1	0,9	0,077	0,923	<b>0,191</b>
V	Castigo psicológico	0,4	0,6	0,615	0,385	<b>-1,046</b>
VI	Miedo a las pesadillas	-	-	0,077	0,923	-
	Miedo oscuridad	0,1	0,9	0,154	0,846	<b>-0,392</b>
	Miedo a seres imaginarios	0,1	0,9	-	-	-
	Miedo a fenómenos de la naturaleza	-	-	-	-	-
	Miedo a ir a dormir	0,1	0,9	-	-	-
	Castigo psicológico	0,2	0,8	0,308	0,692	<b>-0,6</b>
	Castigo físico	0,1	0,9	-	-	-
	Necesidad de afecto parental	-	-	0,077	0,923	-
	Sentimientos de tristeza	-	-	0,077	0,923	-
	Miedo "personas malas"	-	-	-	-	-
VII	Castigo psicológico	0,5	0,5	0,462	0,538	<b>0,181</b>
	Necesidad de afecto parental	0,2	0,8	0,154	0,846	<b>0,285</b>
	Miedo a la oscuridad	0,1	0,9	-	-	-
	Miedo "personas malas"	0,1	0,9	-	-	-
	Miedo a las pesadillas	-	-	0,077	0,923	-
	Problemas de integración con pares	0,1	0,9	0,077	0,923	<b>0,191</b>
	Enfermedad	0,1	0,9	0,077	0,923	<b>0,191</b>
	Sentimiento de soledad	0,1	0,9	-	-	-
	Restricciones parentales	-	-	0,692	0,308	-
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	-	-	-

Lámina	Contenidos	p1(7 años)	q1	p2 (8 años)	q2	t obs.
VIII	Sentimientos de tristeza	0,5	0,5	0,308	0,692	<b>0,944</b>
	Necesidad de afecto parental	0,3	0,7	0,385	0,615	<b>-0,429</b>
	Castigo psicológico	0,4	0,6	0,462	0,538	<b>-0,299</b>
	Castigo físico	0,2	0,8	-	-	-
	Sentimientos de molestia	0,4	0,6	-	-	-
	Temor a la figura paterna	0,1	0,9	0,154	0,846	<b>-0,392</b>
	Sentimientos de felicidad	0,1	0,9	0,154	0,846	<b>-0,392</b>
	Desmotivación	-	-	0,077	0,923	-
	Problemas de integración con grupo de pares	-	-	-	-	-
IX	Castigo psicológico	0,5	0,5	0,692	0,308	<b>-0,944</b>
	Castigo físico	0,4	0,6	0,154	0,846	<b>1,334</b>
	Necesidad de afecto parental	0,1	0,9	0,231	0,769	<b>-0,87</b>
	Problemas de integración con grupo de pares	-	-	0,154	0,846	-
	Restricciones parentales	-	-	0,154	0,846	-
	Sentimiento de soledad	-	-	-	-	-
X	Castigo psicológico	0,5	0,5	0,462	0,538	<b>0,181</b>
	Castigo físico	0,2	0,8	0,077	0,923	<b>0,839</b>
	Restricciones parentales	0,4	0,6	0,538	0,462	<b>-0,665</b>
	Problemas de integración con grupo de pares	0,2	0,8	0,154	0,846	<b>0,285</b>
	Necesidad de afecto parental	0,1	0,9	0,077	0,923	<b>0,191</b>
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	-	-	-
	Sentimientos de tristeza	0,1	0,9	-	-	-
	Temor al fracaso escolar	0,1	0,9	-	-	-
	Enfermedad	-	-	-	-	-
	Expectativas de buen rendimiento	-	-	-	-	-
XI	Castigo psicológico	0,7	0,3	0,846	0,154	<b>-0,829</b>
	Castigo físico	0,1	0,9	0,154	0,846	<b>-0,392</b>
	Expectativas de buen rendimiento	0,2	0,8	0,154	0,846	<b>0,285</b>
	Temor al fracaso escolar	0,2	0,8	-	-	-
	Desmotivación	0,3	0,7	-	-	-
	Sentimiento de tristeza	-	-	0,077	0,923	-
	Problemas de integración con grupo de pares	-	-	0,385	0,615	-
	Sentimiento de molestia	0,1	0,9	-	-	-
XII	Castigo psicológico	0,8	0,2	0,692	0,308	<b>0,6</b>
	Castigo físico	0,2	0,8	0,154	0,846	<b>0,285</b>
	Desmotivación	0,2	0,8	0,615	0,385	<b>-2,244</b>
	Restricciones parentales	0,1	0,9	0,077	0,923	<b>0,191</b>
	Sentimientos de tristeza	0,2	0,8	0,077	0,923	<b>0,839</b>
XIII	Expectativas de buen rendimiento	0,4	0,6	0,077	0,923	<b>1,882</b>
	Temor al fracaso escolar	0,4	0,6	0,692	0,308	<b>-1,453</b>
	Castigo psicológico	0,2	0,8	0,154	0,846	<b>0,285</b>
	Sentimiento de felicidad	0,2	0,8	0,077	0,923	<b>0,839</b>
	Desmotivación	0,3	0,7	0,308	0,692	<b>-0,041</b>
	Sentimiento de tristeza	-	-	0,077	0,923	-
	Necesidad de afecto parental	-	-	0,077	0,923	-
	Castigo físico	-	-	0,077	0,923	-
XIV	Castigo psicológico	0,8	0,2	0,846	0,154	<b>-0,285</b>
	Castigo físico	0,2	0,8	0,154	0,846	<b>0,285</b>
	Sentimientos de tristeza	0,3	0,7	0,154	0,846	<b>0,829</b>
	Sentimientos de felicidad	0,3	0,7	0,385	0,615	<b>-0,429</b>
	Temor al fracaso escolar	0,1	0,9	0,154	0,846	<b>-0,392</b>
	Temor a la figura paterna	0,1	0,9	0,154	0,846	<b>-0,392</b>
	Expectativas de buen rendimiento	0,2	0,8	-	-	-
	Desmotivación	0,1	0,9	-	-	-

**D. Tablas comparativas entre niños de 8 y 9 años**

**D 1. Tabla de frecuencias y porcentajes**

<b>Lámina</b>	<b>Contenidos</b>	<b>8 años</b>	<b>%</b>	<b>9 años</b>	<b>%</b>
I	Enfermedad	9	<b>69,2</b>	5	<b>45,5</b>
	Miedo a la oscuridad	1	<b>7,7</b>	3	<b>27,3</b>
	Sentimiento de soledad	1	<b>7,7</b>	1	<b>9,1</b>
	Sentimiento de tristeza	1	<b>7,7</b>	1	<b>9,1</b>
	Miedo a seres imaginarios	1	<b>7,7</b>	1	<b>9,1</b>
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	2	<b>18,2</b>
	Castigo psicológico	-	-	-	-
	Desmotivación	1	<b>7,7</b>	-	-
II	Castigo psicológico	5	<b>38,5</b>	6	<b>54,5</b>
	Castigo físico	1	<b>7,7</b>	2	<b>18,2</b>
	Problemas de integración con grupo de pares	4	<b>30,8</b>	3	<b>27,3</b>
	Enfermedad	4	<b>30,8</b>	1	<b>9,1</b>
	Necesidad de afecto parental	1	<b>7,7</b>	4	<b>36,4</b>
	Restricciones parentales	4	<b>30,8</b>	1	<b>9,1</b>
	Sentimientos de soledad	-	-	1	<b>9,1</b>
	Sentimientos de tristeza	-	-	-	-
	Desmotivación	-	-	1	<b>9,1</b>
III	Castigo psicológico	8	<b>61,5</b>	9	<b>81,8</b>
	Castigo físico	4	<b>30,8</b>	4	<b>36,4</b>
	Sentimiento de tristeza	1	<b>7,7</b>	1	<b>9,1</b>
	Miedo a la oscuridad	-	-	1	<b>9,1</b>
IV	Desmotivación	7	<b>53,8</b>	6	<b>54,5</b>
	Castigo psicológico	12	<b>92,3</b>	6	<b>54,5</b>
	Castigo físico	2	<b>15,4</b>	3	<b>27,3</b>
	Restricciones parentales	3	<b>23,1</b>	-	-
	Sentimientos de tristeza	1	<b>7,7</b>	-	-
	Necesidad de afecto parental	1	<b>7,7</b>	-	-
V	Castigo psicológico	8	<b>61,5</b>	7	<b>63,6</b>
VI	Miedo a las pesadillas	1	<b>7,7</b>	1	<b>9,1</b>
	Miedo oscuridad	2	<b>15,4</b>	5	<b>45,5</b>
	Miedo a seres imaginarios	-	-	3	<b>27,3</b>
	Miedo a fenómenos de la naturaleza	-	-	2	<b>18,2</b>
	Miedo a ir a dormir	-	-	1	<b>9,1</b>
	Castigo psicológico	4	<b>30,8</b>	3	<b>27,3</b>
	Castigo físico	-	-	-	-
	Necesidad de afecto parental	1	<b>7,7</b>	1	<b>9,1</b>
	Sentimientos de tristeza	1	<b>7,7</b>	-	-
	Miedo "personas malas"	-	-	1	<b>9,1</b>
VII	Castigo psicológico	6	<b>46,2</b>	4	<b>36,4</b>
	Necesidad de afecto parental	2	<b>15,4</b>	6	<b>54,5</b>
	Miedo a la oscuridad	-	-	1	<b>9,1</b>
	Miedo "personas malas"	-	-	-	-
	Miedo a las pesadillas	1	<b>7,7</b>	-	-
	Restricciones parentales	9	<b>69,2</b>	1	<b>9,1</b>
	Problemas de integración con grupo de pares	1	<b>7,7</b>	2	<b>18,2</b>
	Enfermedad	1	<b>7,7</b>	-	-
	Sentimiento de soledad	-	-	1	<b>9,1</b>
Temores relacionados con eventos familiares	-	-	2	<b>18,2</b>	

Lámina	Contenidos	8 años	%	9 años	%
VIII	Sentimientos de tristeza	4	30,8	6	54,5
	Necesidad de afecto parental	5	38,5	6	54,5
	Castigo psicológico	6	46,2	4	36,4
	Castigo físico	-	-	-	-
	Sentimientos de molestia	-	-	-	-
	Temor a la figura paterna	2	15,4	1	9,1
	Sentimientos de felicidad	2	15,4	4	36,4
	Desmotivación	1	7,7	-	-
	Problemas de integración con grupo de pares	-	-	1	9,1
IX	Castigo psicológico	9	69,2	8	72,7
	Castigo físico	2	15,4	3	27,3
	Necesidad de afecto parental	3	23,1	2	18,2
	Problemas de integración con pares	2	15,4	2	18,2
	Restricciones parentales	2	15,4	-	-
	Sentimiento de soledad	-	-	1	9,1
X	Castigo psicológico	6	46,2	5	45,5
	Castigo físico	1	7,7	-	-
	Restricciones parentales	7	53,8	5	45,5
	Problemas de integración con grupo de pares	2	15,4	3	27,3
	Necesidad de afecto parental	1	7,7	3	27,3
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	2	18,2
	Sentimientos de tristeza	-	-	1	9,1
	Temor al fracaso escolar	-	-	-	-
	Enfermedad	-	-	1	9,1
	Expectativas de buen rendimiento	-	-	1	9,1
XI	Castigo psicológico	11	84,6	9	81,8
	Castigo físico	2	15,4	-	-
	Expectativas de buen rendimiento	2	15,4	3	27,3
	Temor al fracaso escolar	-	-	-	-
	Desmotivación	-	-	-	-
	Sentimiento de tristeza	1	7,7	2	18,2
	Problemas de integración con grupo de pares	5	38,5	-	-
	Sentimiento de molestia	-	-	-	-
XII	Castigo psicológico	9	69,2	5	45,5
	Castigo físico	2	15,4	2	18,2
	Desmotivación	8	61,5	3	27,3
	Restricciones parentales	1	7,7	-	-
	Sentimientos de tristeza	1	7,7	-	-
XIII	Expectativas de buen rendimiento	1	7,7	3	27,3
	Temor al fracaso escolar	9	69,2	5	45,5
	Castigo psicológico	1	7,7	2	18,2
	Sentimiento de felicidad	1	7,7	1	9,1
	Desmotivación	4	30,8	-	-
	Sentimiento de tristeza	1	7,7	1	9,1
	Necesidad de afecto parental	1	7,7	-	-
	Castigo físico	1	7,7	-	-
XIV	Castigo psicológico	11	84,6	10	90,9
	Castigo físico	2	15,4	1	9,1
	Sentimientos de tristeza	2	15,4	6	54,5
	Sentimientos de felicidad	5	38,5	2	18,2
	Temor al fracaso escolar	2	15,4	3	27,3
	Temor a la figura paterna	2	15,4	-	-
	Expectativas de buen rendimiento	-	-	-	-
	Desmotivación	-	-	-	-

D2. Tabla de puntajes t (Edad)

Lámina	Contenidos	p1(8 años)	q1	p2 (9 años)	q2	t obs.
I	Enfermedad	0,692	0,308	0,455	0,545	<b>1,201</b>
	Miedo a la oscuridad	0,077	0,923	0,273	0,727	<b>-1,278</b>
	Sentimiento de soledad	0,077	0,923	0,091	0,909	<b>-0,123</b>
	Sentimiento de tristeza	0,077	0,923	0,091	0,909	<b>-0,123</b>
	Miedo a seres imaginarios	0,077	0,923	0,091	0,909	<b>-0,123</b>
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	0,182	0,818	-
	Castigo psicológico	-	-	-	-	-
	Desmotivación	0,077	0,923	-	-	-
II	Castigo psicológico	0,385	0,615	0,545	0,455	<b>-0,793</b>
	Castigo físico	0,077	0,923	0,182	0,818	<b>-0,762</b>
	Problemas de integración con grupo de pares	0,308	0,692	0,273	0,727	<b>0,189</b>
	Enfermedad	0,308	0,692	0,091	0,909	<b>1,403</b>
	Necesidad de afecto parental	0,077	0,923	0,364	0,636	<b>-1,763</b>
	Restricciones parentales	0,308	0,692	0,091	0,909	<b>1,403</b>
	Sentimientos de soledad	-	-	0,091	0,909	-
	Sentimientos de tristeza	-	-	-	-	-
	Desmotivación	-	-	0,091	0,909	-
III	Castigo psicológico	0,615	0,385	0,818	0,182	<b>-1,139</b>
	Castigo físico	0,308	0,692	0,364	0,636	<b>-0,289</b>
	Sentimiento de tristeza	0,077	0,923	0,091	0,909	<b>-0,123</b>
	Miedo a la oscuridad	-	-	0,091	0,909	-
IV	Desmotivación	0,538	0,462	0,545	0,455	<b>-0,034</b>
	Castigo psicológico	0,923	0,077	0,545	0,455	<b>2,259</b>
	Castigo físico	0,154	0,846	0,273	0,727	<b>-0,71</b>
	Restricciones parentales	0,231	0,769	-	-	-
	Sentimientos de tristeza	0,077	0,923	-	-	-
	Necesidad de afecto parental	0,077	0,923	-	-	-
V	Castigo psicológico	0,615	0,385	0,636	0,364	<b>-0,106</b>
VI	Miedo a las pesadillas	0,077	0,923	0,091	0,909	<b>-0,123</b>
	Miedo a la oscuridad	0,154	0,846	0,455	0,545	<b>-1,668</b>
	Miedo a seres imaginarios	-	-	0,273	0,727	-
	Miedo a fenómenos de la naturaleza	-	-	0,182	0,818	-
	Miedo a ir a dormir	-	-	0,091	0,909	-
	Castigo psicológico	0,308	0,692	0,273	0,727	<b>0,189</b>
	Castigo físico	-	-	-	-	-
	Necesidad de afecto parental	0,077	0,923	0,091	0,909	<b>-0,123</b>
	Sentimientos de tristeza	0,077	0,923	-	-	-
	Miedo "personas malas"	-	-	0,091	0,909	-
VII	Castigo psicológico	0,462	0,538	0,364	0,636	<b>0,489</b>
	Necesidad de afecto parental	0,154	0,846	0,545	0,455	<b>-2,167</b>
	Miedo a la oscuridad	-	-	0,091	0,909	-
	Miedo "personas malas"	-	-	-	-	-
	Miedo a las pesadillas	0,077	0,923	-	-	-
	Restricciones parentales	0,692	0,308	0,091	0,909	<b>3,886</b>
	Problemas de integración con grupo de pares	0,077	0,923	0,182	0,818	<b>-0,762</b>
	Miedo a la enfermedad	0,077	0,923	-	-	-
	Sentimiento de soledad	-	-	0,091	0,909	-
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	0,182	0,818	-

Lámina	Contenidos	p1(8 años)	q1	p2 (9 años)	q2	t obs.
VIII	Sentimientos de tristeza	0,308	0,692	0,545	0,455	<b>-1,201</b>
	Necesidad de afecto parental	0,385	0,615	0,545	0,455	<b>-0,793</b>
	Castigo psicológico	0,462	0,538	0,364	0,636	<b>0,489</b>
	Castigo físico	-	-	-	-	-
	Sentimientos de molestia	-	-	-	-	-
	Temor a la figura paterna	0,154	0,846	0,091	0,909	<b>0,476</b>
	Sentimientos de felicidad	0,154	0,846	0,364	0,636	<b>-1,191</b>
	Desmotivación	0,077	0,923	-	-	-
	Problemas de integración con grupo de pares	-	-	0,091	0,909	-
IX	Castigo psicológico	0,692	0,308	0,727	0,273	<b>-0,189</b>
	Castigo físico	0,154	0,846	0,273	0,727	<b>-0,71</b>
	Necesidad de afecto parental	0,231	0,769	0,182	0,818	<b>0,297</b>
	Problemas de integración con grupo de pares	0,154	0,846	0,182	0,818	<b>-0,182</b>
	Restricciones parentales	0,154	0,846	-	-	-
	Sentimiento de soledad	-	-	0,091	0,909	-
X	Castigo psicológico	0,462	0,538	0,455	0,545	<b>0,034</b>
	Castigo físico	0,077	0,923	-	-	-
	Restricciones parentales	0,538	0,462	0,455	0,545	<b>0,407</b>
	Problemas de integración con grupo de pares	0,154	0,846	0,273	0,727	<b>-0,71</b>
	Necesidad de afecto parental	0,077	0,923	0,273	0,727	<b>-1,278</b>
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	0,182	0,818	-
	Sentimientos de tristeza	-	-	0,091	0,909	-
	Temor al fracaso escolar	-	-	-	-	-
	Enfermedad	-	-	0,091	0,909	-
Expectativas de buen rendimiento	-	-	0,091	0,909	-	
XI	Castigo psicológico	0,846	0,154	0,818	0,182	<b>0,182</b>
	Castigo físico	0,154	0,846	-	-	-
	Expectativas de buen rendimiento	0,154	0,846	0,273	0,727	<b>-0,71</b>
	Temor al fracaso escolar	-	-	-	-	-
	Desmotivación	-	-	-	-	-
	Sentimiento de tristeza	0,077	0,923	0,182	0,818	<b>-0,762</b>
	Problemas de integración con grupo de pares	0,385	0,615	-	-	-
	Sentimiento de molestia	-	-	-	-	-
XII	Castigo psicológico	0,692	0,308	0,455	0,545	<b>1,201</b>
	Castigo físico	0,154	0,846	0,182	0,818	<b>-0,182</b>
	Desmotivación	0,615	0,385	0,273	0,727	<b>1,796</b>
	Restricciones parentales	0,077	0,923	-	-	-
	Sentimientos de tristeza	0,077	0,923	-	-	-
XIII	Expectativas de buen rendimiento	0,077	0,923	0,273	0,727	<b>-1,278</b>
	Temor al fracaso escolar	0,692	0,308	0,455	0,545	<b>1,201</b>
	Castigo psicológico	0,077	0,923	0,182	0,818	<b>-0,762</b>
	Sentimiento de felicidad	0,077	0,923	0,091	0,909	<b>-0,123</b>
	Desmotivación	0,308	0,692	-	-	-
	Sentimiento de tristeza	0,077	0,923	0,091	0,909	<b>-0,123</b>
	Necesidad de afecto parental	0,077	0,923	-	-	-
	Castigo físico	0,077	0,923	-	-	-
XIV	Castigo psicológico	0,846	0,154	0,909	0,091	<b>-0,476</b>
	Castigo físico	0,154	0,846	0,091	0,909	<b>0,476</b>
	Sentimientos de tristeza	0,154	0,846	0,545	0,455	<b>-2,167</b>
	Sentimientos de felicidad	0,385	0,615	0,182	0,818	<b>1,139</b>
	Temor al fracaso escolar	0,154	0,846	0,273	0,727	<b>-0,71</b>
	Temor a la figura paterna	0,154	0,846	-	-	-
	Expectativas de buen rendimiento	-	-	-	-	-
	Desmotivación	-	-	-	-	-

**E. Tablas comparativas entre niños de 7 y 9 años**

**E 1. Tabla de frecuencias y porcentajes**

Lámina	Contenidos	7 años	%	9 años	%
I	Enfermedad	5	50	5	45,5
	Miedo a la oscuridad	2	20	3	27,3
	Sentimiento de soledad	2	20	1	9,1
	Sentimiento de tristeza	3	30	1	9,1
	Miedo a seres imaginarios	1	10	1	9,1
	Temores relacionados con eventos familiares	1	10	2	18,2
	Castigo psicológico	1	10	-	-
	Desmotivación	-	-	-	-
II	Castigo psicológico	4	40	6	54,5
	Castigo físico	1	10	2	18,2
	Problemas de integración con grupo de pares	5	50	3	27,3
	Enfermedad	1	10	1	9,1
	Necesidad de afecto parental	1	10	4	36,4
	Restricciones parentales	1	10	1	9,1
	Sentimientos de soledad	1	10	1	9,1
	Sentimientos de tristeza	1	10	-	-
	Desmotivación	-	-	1	9,1
III	Castigo psicológico	9	90	9	81,8
	Castigo físico	2	20	4	36,4
	Sentimiento de tristeza	1	10	1	9,1
	Miedo a la oscuridad	-	-	1	9,1
IV	Desmotivación	4	40	6	54,5
	Castigo psicológico	8	80	6	54,5
	Castigo físico	2	20	3	27,3
	Restricciones parentales	1	10	-	-
	Sentimientos de tristeza	-	-	-	-
	Necesidad de afecto parental	1	10	-	-
V	Castigo psicológico	4	40	7	63,6
VI	Miedo a las pesadillas	-	-	1	9,1
	Miedo oscuridad	1	10	5	45,5
	Miedo a seres imaginarios	1	10	3	27,3
	Miedo a fenómenos de la naturaleza	-	-	2	18,2
	Miedo a ir a dormir	1	10	1	9,1
	Castigo psicológico	2	20	3	27,3
	Castigo físico	1	10	-	-
	Necesidad de afecto parental	-	-	1	9,1
	Sentimientos de tristeza	-	-	-	-
	Miedo "personas malas"	-	-	1	9,1
	VII	Castigo psicológico	5	50	4
Necesidad de afecto parental		2	20	6	54,5
Miedo a la oscuridad		1	10	1	9,1
Miedo "personas malas"		1	10	-	-
Miedo a las pesadillas		-	-	-	-
Restricciones parentales		1	10	1	9,1
Problemas de integración con grupo de pares		1	10	2	18,2
Enfermedad		1	10	-	-
Sentimiento de soledad		1	10	1	9,1
Temores relacionados con eventos familiares		-	-	2	18,2

Lámina	Contenidos	7 años	%	9 años	%
VIII	Sentimientos de tristeza	5	50	6	54,5
	Necesidad de afecto parental	3	30	6	54,5
	Castigo psicológico	4	40	4	36,4
	Castigo físico	2	20	-	-
	Sentimientos de molestia	4	40	-	-
	Temor a la figura paterna	1	10	1	9,1
	Sentimientos de felicidad	1	10	4	36,4
	Desmotivación	-	-	-	-
	Problemas de integración con grupo de pares	-	-	1	9,1
IX	Castigo psicológico	5	50	8	72,7
	Castigo físico	4	40	3	27,3
	Necesidad de afecto parental	1	10	2	18,2
	Problemas de integración con grupo de pares	-	-	2	18,2
	Restricciones parentales	-	-	-	-
	Sentimiento de soledad	-	-	1	9,1
X	Castigo psicológico	5	50	5	45,5
	Castigo físico	2	20	-	-
	Restricciones parentales	4	40	5	45,5
	Problemas de integración con grupo de pares	2	20	3	27,3
	Necesidad de afecto parental	1	10	3	27,3
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	2	18,2
	Sentimientos de tristeza	1	10	1	9,1
	Temor al fracaso escolar	1	10	-	-
	Enfermedad	-	-	1	9,1
	Expectativas de buen rendimiento	-	-	1	9,1
XI	Castigo psicológico	7	70	9	81,8
	Castigo físico	1	10	-	-
	Expectativas de buen rendimiento	2	20	3	27,3
	Temor al fracaso escolar	2	20	-	-
	Desmotivación	3	30	-	-
	Sentimiento de tristeza	-	-	2	18,2
	Problemas de integración con grupo de pares	-	-	-	-
	Sentimiento de molestia	1	10	-	-
XII	Castigo psicológico	8	80	5	45,5
	Castigo físico	2	20	2	18,2
	Desmotivación	2	20	3	27,3
	Restricciones parentales	1	10	-	-
	Sentimientos de tristeza	2	20	-	-
XIII	Expectativas de buen rendimiento	4	40	3	27,3
	Temor al fracaso escolar	4	40	5	45,5
	Castigo psicológico	2	20	2	18,2
	Sentimiento de felicidad	2	20	1	9,1
	Desmotivación	3	30	-	-
	Sentimiento de tristeza	-	-	1	9,1
	Necesidad de afecto parental	-	-	-	-
	Castigo físico	-	-	-	-
XIV	Castigo psicológico	8	80	10	90,9
	Castigo físico	2	20	1	9,1
	Sentimientos de tristeza	3	30	6	54,5
	Sentimientos de felicidad	3	30	2	18,2
	Temor al fracaso escolar	1	10	3	27,3
	Temor a la figura paterna	1	10	-	-
	Expectativas de buen rendimiento	2	20	-	-
	Desmotivación	1	10	-	-

E 2. Tabla de puntajes t para niños de 7 y 9 años

Lámina	Contenidos	p1(7 años)	q1	p2 (9 años)	q2	t obs.
I	Enfermedad	0,5	0,5	0,455	0,545	<b>0,206</b>
	Miedo a la oscuridad	0,2	0,8	0,273	0,727	<b>-0,396</b>
	Sentimiento de soledad	0,2	0,8	0,091	0,909	<b>0,711</b>
	Sentimiento de tristeza	0,3	0,7	0,091	0,909	<b>1,238</b>
	Miedo a seres imaginarios	0,1	0,9	0,091	0,909	<b>0,07</b>
	Temores relacionados con eventos familiares	0,1	0,9	0,182	0,818	<b>-0,546</b>
	Castigo psicológico	0,1	0,9	-	-	-
	Desmotivación	-	-	-	-	-
II	Castigo psicológico	0,4	0,6	0,545	0,455	<b>-0,672</b>
	Castigo físico	0,1	0,9	0,182	0,818	<b>-0,546</b>
	Problemas de integración con grupo de pares	0,5	0,5	0,273	0,727	<b>1,094</b>
	Enfermedad	0,1	0,9	0,091	0,909	<b>0,07</b>
	Necesidad de afecto parental	0,1	0,9	0,364	0,636	<b>-1,523</b>
	Restricciones parentales	0,1	0,9	0,091	0,909	<b>0,07</b>
	Sentimientos de soledad	0,1	0,9	0,091	0,909	<b>0,07</b>
	Sentimientos de tristeza	0,1	0,9	-	-	-
	Desmotivación	-	-	0,091	0,909	-
III	Castigo psicológico	0,9	0,1	0,818	0,182	<b>0,546</b>
	Castigo físico	0,2	0,8	0,364	0,636	<b>-0,852</b>
	Sentimiento de tristeza	0,1	0,9	0,091	0,909	<b>0,07</b>
	Miedo a la oscuridad	-	-	0,091	0,909	-
IV	Desmotivación	0,4	0,6	0,545	0,455	<b>-0,672</b>
	Castigo psicológico	0,8	0,2	0,545	0,455	<b>1,299</b>
	Castigo físico	0,2	0,8	0,273	0,727	<b>-0,396</b>
	Restricciones parentales	0,1	0,9	-	-	-
	Sentimientos de tristeza	-	-	-	-	-
	Necesidad de afecto parental	0,1	0,9	-	-	-
V	Castigo psicológico	0,4	0,6	0,636	0,364	<b>-1,112</b>
VI	Miedo a las pesadillas	-	-	0,091	0,909	-
	Miedo oscuridad	0,1	0,9	0,455	0,545	<b>-1,999</b>
	Miedo a seres imaginarios	0,1	0,9	0,273	0,727	<b>-1,052</b>
	Miedo a fenómenos de la naturaleza	-	-	0,182	0,818	-
	Miedo a ir a dormir	0,1	0,9	0,091	0,909	<b>0,07</b>
	Castigo psicológico	0,2	0,8	0,273	0,727	<b>-0,396</b>
	Castigo físico	0,1	0,9	-	-	-
	Necesidad de afecto parental	-	-	0,091	0,909	-
	Sentimientos de tristeza	-	-	-	-	-
	Miedo "personas malas"	-	-	0,091	0,909	-
VII	Castigo psicológico	0,5	0,5	0,364	0,636	<b>0,634</b>
	Necesidad de afecto parental	0,2	0,8	0,545	0,455	<b>-1,757</b>
	Miedo a la oscuridad	0,1	0,9	0,091	0,909	<b>0,07</b>
	Miedo "personas malas"	0,1	0,9	-	-	-
	Miedo a las pesadillas	-	-	-	-	-
	Restricciones parentales	0,1	0,9	0,091	0,909	<b>0,07</b>
	Problemas de integración con grupo de pares	0,1	0,9	0,182	0,818	<b>-0,546</b>
	Enfermedad	0,1	0,9	-	-	-
	Sentimiento de soledad	0,1	0,9	0,091	0,909	<b>0,07</b>
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	0,182	0,818	-

Lámina	Contenidos	p1(7 años)	q1	p2 (9 años)	q2	t obs.
VIII	Sentimientos de tristeza	0,5	0,5	0,545	0,455	<b>-0,206</b>
	Necesidad de afecto parental	0,3	0,7	0,545	0,455	<b>-1,174</b>
	Castigo psicológico	0,4	0,6	0,364	0,636	<b>0,17</b>
	Castigo físico	0,2	0,8	-	-	-
	Sentimientos de molestia	0,4	0,6	-	-	-
	Temor a la figura paterna	0,1	0,9	0,091	0,909	<b>0,07</b>
	Sentimientos de felicidad	0,1	0,9	0,364	0,636	<b>-1,523</b>
	Desmotivación	-	-	-	-	-
	Problemas de integración con grupo de pares	-	-	0,091	0,909	-
IX	Castigo psicológico	0,5	0,5	0,727	0,273	<b>-1,094</b>
	Castigo físico	0,4	0,6	0,273	0,727	<b>0,619</b>
	Necesidad de afecto parental	0,1	0,9	0,182	0,818	<b>-0,546</b>
	Problemas de integración con grupo de pares	-	-	0,182	0,818	-
	Restricciones parentales	-	-	-	-	-
	Sentimiento de soledad	-	-	0,091	0,909	-
X	Castigo psicológico	0,5	0,5	0,455	0,545	<b>0,206</b>
	Castigo físico	0,2	0,8	-	-	-
	Restricciones parentales	0,4	0,6	0,455	0,545	<b>-0,255</b>
	Problemas de integración con grupo de pares	0,2	0,8	0,273	0,727	<b>-0,396</b>
	Necesidad de afecto parental	0,1	0,9	0,273	0,727	<b>-1,052</b>
	Temores relacionados con eventos familiares	-	-	0,182	0,818	-
	Sentimientos de tristeza	0,1	0,9	0,091	0,909	<b>0,07</b>
	Temor al fracaso escolar	0,1	0,9	-	-	-
	Enfermedad	-	-	0,091	0,909	-
	Expectativas de buen rendimiento	-	-	0,091	0,909	-
XI	Castigo psicológico	0,7	0,3	0,818	0,182	<b>-0,635</b>
	Castigo físico	0,1	0,9	-	-	-
	Expectativas de buen rendimiento	0,2	0,8	0,273	0,727	<b>-0,396</b>
	Temor al fracaso escolar	0,2	0,8	-	-	-
	Desmotivación	0,3	0,7	-	-	-
	Sentimiento de tristeza	-	-	0,182	0,818	-
	Problemas de integración con grupo de pares	-	-	-	-	-
	Sentimiento de molestia	0,1	0,9	-	-	-
XII	Castigo psicológico	0,8	0,2	0,455	0,545	<b>1,757</b>
	Castigo físico	0,2	0,8	0,182	0,818	<b>0,105</b>
	Desmotivación	0,2	0,8	0,273	0,727	<b>-0,396</b>
	Restricciones parentales	0,1	0,9	-	-	-
	Sentimientos de tristeza	0,2	0,8	-	-	-
XIII	Expectativas de buen rendimiento	0,4	0,6	0,273	0,727	<b>0,619</b>
	Temor al fracaso escolar	0,4	0,6	0,455	0,545	<b>-0,255</b>
	Castigo psicológico	0,2	0,8	0,182	0,818	<b>0,105</b>
	Sentimiento de felicidad	0,2	0,8	0,091	0,909	<b>0,711</b>
	Desmotivación	0,3	0,7	-	-	-
	Sentimiento de tristeza	-	-	0,091	0,909	-
	Necesidad de afecto parental	-	-	-	-	-
	Castigo físico	-	-	-	-	-
XIV	Castigo psicológico	0,8	0,2	0,909	0,091	<b>-0,711</b>
	Castigo físico	0,2	0,8	0,091	0,909	<b>0,711</b>
	Sentimientos de tristeza	0,3	0,7	0,545	0,455	<b>-1,174</b>
	Sentimientos de felicidad	0,3	0,7	0,182	0,818	<b>0,635</b>
	Temor al fracaso escolar	0,1	0,9	0,273	0,727	<b>-1,052</b>
	Temor a la figura paterna	0,1	0,9	-	-	-
	Expectativas de buen rendimiento	0,2	0,8	-	-	-
	Desmotivación	0,1	0,9	-	-	-

## Anexo 6: Contenidos según edad

A continuación se expone la comparación de los contenidos evocados en cada lámina del Test de Angusti por los niños de las distintas edades estudiadas, en tres grupos diferentes, según pares de edad (7-8, 8-9, 7-9).

### 1. 7 – 8 años

En la lámina I se aprecia que los niños de ambas edades evocan en contenidos relacionados con la enfermedad. Este tipo de contenido se manifiesta más frecuentemente entre los niños de 8 años.

También es posible observar en esta lámina la presencia de miedo a la oscuridad, el cual es mayor en los niños de 7 años.

Al constatar los contenidos evocados, es posible señalar que en general hay mayor cantidad de niños de 7 años que relacionan la temática de la lámina con sentimientos de soledad y tristeza.

Lámina I (Situación de ir a dormir)

Contenidos	% 7 años	% 8 años
Enfermedad	50	69.2
Miedo a la oscuridad	20	7.7
Sentimiento de soledad	20	7.7
Sentimiento de tristeza	30	7.7

En la segunda lámina se aprecia que en ambos grupos etarios un porcentaje similar de niños, evoca ante los contenidos de la lámina miedo al castigo psicológico.

Además, ambos grupos hacen referencia a los problemas de integración con el grupo de pares, siendo más frecuente este contenido entre los niños de 7 años.

Finalmente, se observa que en el grupo de 8 años, un mayor porcentaje de niños refiere contenidos relacionados con la enfermedad y con las restricciones parentales.

Lámina II (Reacción de padres frente a expresiones de agresión del niño)

Contenidos	% 7 años	% 8 años
Castigo psicológico	40	38.5
Problemas de integración con grupo de pares	50	30.8
Enfermedad	10	30.8
Restricciones parentales	10	30.8

En la lámina III, las diferencias entre ambos grupos giran en torno miedo al castigo. En las dos edades se observa que el castigo psicológico es evocado por un alto porcentaje de niños, siendo éste mayor entre los niños de 7 años. Respecto al castigo físico, las diferencias son menores, siendo más frecuente entre los niños de 8 años.

Lámina III (Limpieza, orden y normas de conducta)

Contenidos	% 7 años	% 8 años
Castigo psicológico	90	61.5
Castigo físico	20	30.8

En la lámina IV, se puede observar que en ambos grupos los niños evocan temas relacionados con la desmotivación y con las restricciones impuestas por los padres, estos contenidos se dan con más frecuencia en los niños de 8 años.

En cuanto a la referencia que se hace acerca del castigo, se aprecia que la mayor parte de los niños le temen al castigo psicológico, siendo aún mayor el porcentaje entre los niños de 8 años. En cuanto al castigo físico, si bien los porcentajes son menores, hay un mayor número de niños de 7 años que evocan este tipo de contenido.

Lámina IV (Limpieza, orden y normas de conducta)

Contenidos	% 7 años	% 8 años
Desmotivación	40	53.8
Castigo psicológico	80	92.3
Castigo físico	20	15.4
Restricciones parentales	10	23.1

En la lámina V, se aprecia que los niños evocan temas relacionados con el miedo al castigo psicológico. Al observar este contenido se puede señalar que los niños de 8 años hacen más referencia a él que los de 7 años.

Lámina V (Situación de alimentación)

Contenidos	% 7 años	% 8 años
Castigo psicológico	40	61.5

En la sexta lámina se constatan diferencias menores entre los niños de ambas edades, esto ocurre con el miedo a la oscuridad, el cual es levemente superior entre los niños de 8 años.

El castigo psicológico es referido por más niños de 8 años y el castigo físico por más niños de 7 años.

Lámina VI (Situación de ir a dormir)

Contenidos	% 7 años	% 8 años
Miedo oscuridad	10	15.4
Castigo psicológico	20	30.8
Castigo físico	10	-

En la séptima lámina se observa que el miedo al castigo psicológico y la necesidad de afecto parental se dan en porcentajes similares en cada grupo etario, siendo relativamente mayor el porcentaje de niños de 7 años que evocan este tipo de contenido.

Respecto a las restricciones parentales, se observa que un porcentaje alto de niños de 8 años da cuenta de este tipo de contenido.

Lámina VII (Deseos insatisfechos del niño)

Contenidos	% 7 años	% 8 años
Castigo psicológico	50	46.2
Necesidad de afecto parental	20	15.4
Restricciones parentales	10	69.2

En la octava lámina se aprecia que los niños de ambos sexos evocan sentimientos de tristeza, siendo éstos más frecuentes en los niños de 7 años donde la mitad de la muestra da cuenta de este tipo de contenido.

Por otra parte, se observa que los niños presentan en porcentajes similares contenidos asociados a la necesidad de afecto parental, siendo levemente mayor el de los niños de 8 años. Lo mismo ocurre en el caso del temor al castigo psicológico. Cabe destacar, que en comparación con este tipo de contenido, la frecuencia de los niños que evocan miedo al castigo físico disminuye, dándose sólo entre los niños de 7 años (20%).

En cuanto a aquellos contenidos asociados a los sentimientos de molestia, éstos son referidos sólo entre los niños de 7 años (40%).

Finalmente, en porcentajes bajos y similares en ambos grupos, se aprecian contenidos asociados al temor a la figura paterna y a los sentimientos de felicidad, siendo éstos levemente superiores en los niños de 8 años.

Lamina VIII (Temores relacionados con la figura paterna)

Contenidos	% 7 años	% 8 años
Sentimientos de tristeza	50	30.8
Necesidad de afecto parental	30	38.5
Castigo psicológico	40	46.2
Castigo físico	20	-
Sentimientos de molestia	40	-
Temor a la figura paterna	10	15.4
Sentimientos de felicidad	10	15.4

En la lámina IX, se observa que un alto porcentaje de niños relacionan los contenidos de la lámina con el castigo. En este sentido, el castigo psicológico es más frecuente en los niños de 8 años y el castigo físico en los niños de 7 años.

Por otra parte, se aprecia que los niños de ambas edades refieren contenidos asociados a la necesidad de afecto parental, siendo mayor el porcentaje de niños de 8 años que da este contenido.

Finalmente, se observa que sólo algunos niños de 8 años dan contenidos asociados a problemas de integración con el grupo de pares y con las restricciones impuestas por los padres.

Lámina IX (Temores relacionados con situaciones de obediencia versus desobediencia, normas de crianza y sanciones)

Contenidos	% 7 años	% 8 años
Castigo psicológico	50	69.2
Castigo físico	40	15.4
Necesidad de afecto parental	10	23.1
Problemas de integración con grupo de pares	-	15.4
Restricciones parentales	-	15.4

En la décima lámina se aprecia que en ambos grupos etarios los niños dan cuenta de miedo al castigo psicológico en porcentajes similares, siendo éste levemente superior en los niños de 8 años. Respecto al castigo físico se observa que un mayor porcentaje de niños de 7 años da este tipo de contenido.

En cuanto a las restricciones parentales, si bien ambos grupos dan cuenta de este tipo de respuesta se puede señalar que el porcentaje es mayor en los niños de 8 años.

Finalmente, se constatan porcentajes similares de niños que dan cuenta de contenidos asociados a los problemas de integración con el grupo de pares, siendo éstos levemente superiores en el grupo de niños de 7 años.

Lámina X (Deseos y necesidades del niño, y presencia de contenidos depresivos)

Contenidos	% 7 años	% 8 años
Castigo psicológico	50	46.2
Castigo físico	20	7.7
Restricciones parentales	40	53.8
Problemas de integración con el grupo de pares	20	15.4

En la lámina XI se constata que un alto porcentaje de niños de ambos grupos asocia los contenidos de la lámina con el castigo psicológico, 70% de los niños de 7 años y 84,6% de los niños de 8 años. Si se compara este contenido con la frecuencia de niños que evoca

el castigo físico, se puede señalar que los porcentajes disminuyen en los dos grupos de edades.

Por otra parte, se puede señalar que sólo los niños de 7 años evocan contenidos relacionados con la desmotivación (30%) y con el temor al fracaso escolar (20%); y que sólo los niños de 8 años dan cuenta de contenidos relacionados con problemas de integración con el grupo de pares (38,5%).

Lámina XI (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% 7 años	% 8 años
Castigo psicológico	70	84.6
Castigo físico	10	15.4
Expectativas de buen rendimiento	20	15.4
Desmotivación	30	-
Temor al fracaso escolar	20	-
Problemas de integración con grupo de pares	-	38.5

En la lámina XII se aprecian contenidos asociados al miedo al castigo, tanto psicológico como físico. En ambos casos el porcentaje de niños de 7 años que da este tipo de contenido es mayor. En el caso del castigo psicológico los porcentajes en ambos grupos son altos.

Por otra parte se observan contenidos relacionados con la desmotivación, siendo el porcentaje de niños de 8 años bastante mayor que los niños de 7 años que dan este contenido.

Finalmente se constatan sentimientos de tristeza, principalmente entre los niños de 7 años.

Lámina XII (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% 7 años	% 8 años
Castigo psicológico	80	69.2
Castigo físico	20	15.4
Desmotivación	20	61.5
Sentimientos de tristeza	20	7.7

En la lámina XIII se aprecia que un alto porcentaje de niños de 7 años refiere contenidos relacionados a expectativas de buen rendimiento.

En cuanto a los contenidos relacionados con la desmotivación se constatan porcentajes relativamente similares en ambos grupos, siendo algo mayor en los niños de 8 años.

Respecto al miedo al castigo psicológico y a los sentimientos de tristeza se observa un mayor número de niños de 7 años que da este tipo de contenidos.

Por otra parte, en esta lámina se aprecian porcentajes relativamente altos de niños de ambos grupos que hacen referencia al temor al fracaso escolar, siendo éste mayor en los niños de 8 años.

Lámina XIII (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% 7 años	% 8 años
Expectativas de buen rendimiento	40	7.7
Temor al fracaso escolar	40	69.2
Castigo psicológico	20	15.4
Sentimiento de felicidad	20	7.7
Desmotivación	30	30.8

En la lámina XIV se aprecia que un porcentaje similar de niños de ambas edades evoca contenidos relacionados con el castigo psicológico, a pesar de ello se puede señalar que el porcentaje es mayor en niños de 8 años. Respecto al castigo físico se observa un mayor porcentaje entre los niños de 7 años, sin embargo las diferencias también son menores.

Por otra parte se observa como un mayor porcentaje de niños de 7 años evoca sentimientos de tristeza frente a los contenidos de la lámina. Si se compara este tipo de contenido con los sentimientos de felicidad referidos, se puede señalar que si bien los porcentajes son similares, es posible ver un aumento en los niños de 8 años.

Se aprecian también frente a esta lámina contenidos referentes al temor al fracaso escolar y al temor a la figura paterna. Si bien, el número de niños de cada grupo que da estos contenidos es relativamente parecido, se constata que son evocados por un mayor porcentaje de niños de 8 años.

Finalmente, se observa que en esta lámina sólo algunos de los niños de 7 años dan contenidos relacionados con la presencia de expectativas de buen rendimiento.

Lámina XIV (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% 7 años	% 8 años
Castigo psicológico	80	84.6
Castigo físico	20	15.4
Sentimientos de tristeza	30	15.4
Sentimientos de felicidad	30	38.5
Temor al fracaso escolar	10	15.4
Temor a la figura paterna	10	15.4
Expectativas de buen rendimiento	20	-

## 2. 8 – 9 años

En la lámina I se aprecia que el castigo psicológico es el contenido dado con mayor frecuencia en ambos grupos, siendo el porcentaje mayor entre los niños de 8 años (69,2%).

En cuanto al miedo a la oscuridad, si bien éste aparece en ambas edades, el porcentaje es mayor es entre los niños de 9 años.

Finalmente, se observa que los temores relacionados con eventos familiares son evocados sólo por los niños de 9 años.

Lámina I (Situación de ir a dormir)

Contenidos	% 8 años	% 9 años
Enfermedad	69.2	45.5
Miedo a la oscuridad	7.7	27.3
Temores relacionados con eventos familiares	-	18.2

En la segunda lámina se aprecia que en ambos grupos etarios los niños dan cuenta de miedo al castigo psicológico, siendo el porcentaje mayor entre los niños de 9 años. En cuanto al castigo físico, los porcentajes son menores, en este caso también son los niños de 9 años los que dan con mayor frecuencia este tipo de contenido.

Por otra parte, se puede señalar que un porcentaje similar de niños refiere contenidos asociados a problemas de integración con el grupo de pares.

Finalmente, al observar los contenidos dados en esta lámina, se constata que los niños de 9 años evocan con mayor frecuencia contenidos relacionados con la necesidad de afecto parental. En el caso de los niños de 8 años, ellos dan cuenta mayormente de contenidos asociados a enfermedad y a restricciones parentales.

Lámina II (Reacción de padres frente a expresiones de agresión del niño)

Contenidos	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	38.5	54.5
Castigo físico	7.7	18.2
Problemas de integración con grupo de pares	30.8	27.3
Enfermedad	30.8	9.1
Necesidad de afecto parental	7.7	36.4
Restricciones parentales	30.8	9.1

En la tercera lámina se aprecia que en ambos grupos etarios los niños evocan en porcentajes elevados contenidos asociados al castigo psicológico, siendo mayor la frecuencia entre los niños de 9 años.

En cuanto al castigo físico, se observa que alrededor de un tercio de la muestra en cada grupo da este tipo de contenido.

Lámina III (Limpieza, orden y normas de conducta)

Contenidos	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	61.5	81.8
Castigo físico	30.8	36.4

En la lámina IV, se aprecia que un porcentaje similar de niños en cada grupo da cuenta de contenidos relacionados con la desmotivación.

Por otra parte, se observa que en ambos grupos los niños evocan contenidos asociados al castigo psicológico, siendo mayor entre los niños de 8 años con un porcentaje de 92,3%. En cuanto al castigo físico, se puede señalar que los niños de 9 años (27,3%) aluden con mayor frecuencia a este tipo de contenido que los niños de 8 años (15,4%).

Finalmente, se constata que sólo los niños de 8 años asocian los contenidos de la lámina con las restricciones impuestas por los padres.

Lámina IV (Limpieza, orden y normas de conducta)

Contenidos	% 8 años	% 9 años
Desmotivación	53.8	54.5
Castigo psicológico	92.3	54.5
Castigo físico	15.4	27.3
Restricciones parentales	23.1	-

En la quinta lámina se constata que en cada grupo etario alrededor de dos tercios de la muestra asocia los contenidos de la lámina con el castigo psicológico.

Lámina V (Situación de alimentación)

Contenidos	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	61.5	63.6

En la sexta lámina se puede constatar que los niños evocan contenidos asociados a distintos tipos de miedos tales como el miedo a la oscuridad, a los seres imaginarios y a los fenómenos de la naturaleza. En el caso del miedo a la oscuridad, si bien se da en ambos grupos, se advierte una mayor frecuencia de niños de 9 años que dan este tipo de contenido. En cuanto al miedo a los seres imaginarios y a los fenómenos de la naturaleza, se puede señalar que sólo son mencionados por niños de 9 años.

Por otra parte, en esta lámina se aprecia que un porcentaje similar de niños de cada grupo evoca contenidos relacionados con el castigo psicológico.

Lámina VI (Situación de ir a dormir)

Contenidos	% 8 años	% 9 años
Miedo oscuridad	15.4	45.5
Miedo a seres imaginarios	-	27.3
Miedo a fenómenos de la naturaleza	-	18.2
Castigo psicológico	30.8	27.3

En la lámina VII, se aprecia que los niños de ambos grupos etarios dan contenidos relacionados con el castigo psicológico, siendo el porcentaje mayor (46,2%) entre los niños de 8 años.

En cuanto a la necesidad de afecto parental, se observa que más de la mitad de la muestra de niños de 9 años da este tipo de contenido y que sólo un 15,4% de los niños de 8 años lo menciona.

Se aprecia también que los niños de 8 años asocian en mayor medida los contenidos de la lámina con las restricciones impuestas por los padres, lo cual se manifiesta en un 69,2% de los casos.

Finalmente, se constatan porcentajes relativamente bajos (18,2%) de niños de 9 años que evocan contenidos que hacen referencia a problemas de integración con el grupo de pares y a temores relacionados con eventos familiares, éstos últimos se dan sólo en este grupo.

Lámina VII (Deseos insatisfechos del niño)

Contenidos	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	46.2	36.4
Necesidad de afecto parental	15.4	54.5
Problemas de integración con grupo de pares	7.7	18.2
Restricciones parentales	69.2	9.1
Temores relacionados con eventos familiares	-	18.2

En la octava lámina se aprecia que los niños de ambos grupos etarios evocan sentimientos de tristeza y de felicidad. Éstos contenidos se dan con mayor frecuencia en los niños de 9 años. Si se comparan ambos contenidos se puede constatar que los sentimientos de tristeza son mencionados en esta lámina por un mayor número de niños que los de felicidad.

Por otra parte se aprecia que los niños de 8 y 9 años asocian los contenidos de la lámina con la necesidad de afecto por parte de los padres. Esto se da en un 38,5% de los niños de 8 años y en un 54,5% de los niños de 9 años.

También se observa que en ambos grupos de niños se evocan contenidos relacionados con el castigo psicológico, siendo éste levemente mayor entre los niños de 8 años (46,2%).

Finalmente, se puede señalar que se dan porcentajes bajos de niños en ambos grupos que asocian los contenidos de la lámina con el temor a la figura materna.

Lámina VIII (Temores relacionados con la figura paterna)

Contenidos	% 8 años	% 9 años
Sentimientos de tristeza	30.8	54.5
Necesidad de afecto parental	38.5	54.5
Castigo psicológico	46.2	36.4
Temor a la figura paterna	15.4	9.1
Sentimientos de felicidad	15.4	36.4

En la lámina IX se aprecia en ambos grupos miedo al castigo, tanto psicológico como físico. En cuanto al castigo psicológico se observan porcentajes altos y relativamente similares en ambos grupos. Si se compara este contenido con el castigo físico, se puede señalar que los porcentajes son menores, siendo mayor la frecuencia entre los niños de 9 años.

También se observa que en los dos grupos de niños se menciona la necesidad de afecto parental, siendo el porcentaje levemente mayor en los niños de 8 años.

Por otra parte se advierte que se da un porcentaje similar de niños en cada grupo que aluden a contenidos relacionados con los problemas de integración con los pares.

Finalmente, se puede señalar que sólo entre los niños de 8 años se asocian los contenidos de la lámina con las restricciones impuestas por los padres. Esto ocurre en un porcentaje bajo de casos (15,4%).

Lámina IX (Temores relacionados con situaciones de obediencia versus desobediencia, normas de crianza y sanciones)

Contenidos	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	69.2	72.7
Castigo físico	15.4	27.3
Necesidad de afecto parental	23.1	18.2
Problemas de integración con pares	15.4	18.2
Restricciones parentales	15.4	-

En la décima lámina se constata que un porcentaje similar de niños de cada grupo evoca contenidos asociados al castigo psicológico.

Por otra parte se advierte que ambos grupos asocian los contenidos de la lámina con las restricciones impuestas por los padres, siendo el porcentaje levemente mayor en los niños de 8 años. Cabe señalar, que un 27,3% de los niños de 8 años da cuenta de contenidos asociados a los problemas de integración con el grupo de pares y a la necesidad de afecto parental. En todos estos casos la frecuencia es mayor en este grupo de niños.

Finalmente, se puede señalar que sólo entre los niños de 9 años se dan temores relacionados con los eventos familiares.

Lámina X (Deseos y necesidades del niño, y presencia de contenidos depresivos)

Contenidos	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	46.2	45.5
Restricciones parentales	53.8	45.5
Problemas de integración con grupo de pares	15.4	27.3
Necesidad de afecto parental	7.7	27.3
Temores relacionados con eventos familiares	-	18.2

En la lámina XI, se aprecia que en ambos grupos etarios se dan porcentajes altos de niños que asocian los contenidos de la lámina con el castigo psicológico. Si se compara este contenido con el castigo físico, se observa que el porcentaje disminuye notoriamente, dándose sólo en el grupo de niños de 8 años.

Por otra parte, se constata que un mayor porcentaje de niños de 9 años da cuenta de sentimientos de tristeza y de expectativas de buen rendimiento.

Finalmente, se aprecia que los problemas de integración con el grupo de pares son evocados sólo por los niños de 8 años en un 38,5%.

Lámina XI (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	84.6	81.8
Castigo físico	15.4	-
Expectativas de buen rendimiento	15.4	27.3
Sentimiento de tristeza	7.7	18.2
Problemas de integración con grupo de pares	38.5	-

En la lámina XII, se aprecia que ambos grupos de niños evocan contenidos asociados al castigo, tanto psicológico como físico. En cuanto al castigo psicológico se observa un mayor porcentaje entre los niños de 8 años. Si se compara este contenido con el castigo físico, se puede señalar que los porcentajes disminuyen claramente, dándose en una frecuencia similar en ambos grupos.

Por otra parte, se constata que los niños de 8 y 9 años refieren contenidos asociados a la desmotivación, siendo el porcentaje de los niños de 8 años (61,5%) mayor que el de los de 9 años (27,3%).

Lámina XII (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	69.2	45.5
Castigo físico	15.4	18.2
Desmotivación	61.5	27.3

En la lámina XIII, se observa que en ambos grupos los niños evocan temor al fracaso escolar, siendo éste mayor entre los niños de 8 años (69,2%).

En cuanto a aquellos contenidos que se relacionan con el castigo psicológico y con las expectativas de buen rendimiento, se puede señalar que ambos casos se dan en porcentajes mayores de niños de 9 años. Por otra parte, se puede apreciar que sólo entre los niños de 8 años se evocan contenidos que se relacionan con la desmotivación.

Lámina XIII (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% 8 años	% 9 años
Expectativas de buen rendimiento	7.7	27.3
Temor al fracaso escolar	69.2	45.5
Castigo psicológico	7.7	18.2
Desmotivación	30.8	-

En la lámina XIV, se pueden apreciar en ambos grupos altos porcentajes de niños que aluden al castigo psicológico. Si se compara este contenido con el castigo físico se constata que los porcentajes disminuyen notoriamente, dándose una mayor frecuencia en los niños de 8 años.

Respecto a los sentimientos de tristeza y de felicidad, se puede señalar que éstos se encuentran en ambos grupos de niños, sin embargo, los de tristeza se dan con mayor frecuencia en los niños de 9 años y los de felicidad en los niños de 8 años. Por otra parte, se aprecia que en ambos grupos se relacionan los contenidos de la lámina con el temor al fracaso escolar, siendo esta asociación más frecuente entre los niños de 9 años.

Finalmente, se observa que sólo un bajo porcentaje de niños de 8 años evoca contenidos relacionados con el temor a la figura paterna.

Lámina XIV (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% 8 años	% 9 años
Castigo psicológico	84.6	90.9
Castigo físico	15.4	9.1
Sentimientos de tristeza	15.4	54.5
Sentimientos de felicidad	38.5	18.2
Temor al fracaso escolar	15.4	27.3
Temor a la figura paterna	15.4	-

### 3. 7 – 9 años

En la lámina I se observa que alrededor de la mitad de niños de cada grupo evoca contenidos relacionados con enfermedades, siendo éste mayor entre los niños de 7 años.

Por otra parte, se aprecia que en ambos grupos etarios los niños dan cuenta de miedo a la oscuridad y de temores relacionados con eventos familiares. Estos contenidos se dan con mayor frecuencia entre los niños de 9 años.

También se constata que el grupo de niños de 7 años presenta porcentajes más altos de contenidos relacionados con sentimientos de tristeza y soledad.

Lámina I (Situación de ir a dormir)

Contenidos	% 7 años	% 9 años
Enfermedad	50	45.5
Miedo a la oscuridad	20	27.3
Sentimiento de soledad	20	9.1
Sentimiento de tristeza	30	9.1
Temores relacionados con eventos familiares	10	18.2

En la segunda lámina se observa que en ambos grupos los niños hacen referencia al castigo psicológico y físico. Estos contenidos se dan con mayor frecuencia en los niños de 9 años.

Por otra parte se aprecian en esta lámina contenidos asociados a los problemas de integración con el grupo de pares, siendo el porcentaje mayor en los niños de 7 años.

Finalmente, se observa que los niños 9 años presentan un mayor porcentaje de contenidos relacionados con la necesidad de afecto parental.

Lámina II (Reacción de padres frente a expresiones de agresión del niño)

Contenidos	% 7 años	% 9 años
Castigo psicológico	40	54.5
Castigo físico	10	18.2
Problemas de integración con grupo de pares	50	27.3
Necesidad de afecto parental	10	36.4

En la tercera lámina se puede constatar que los contenidos presentados evocan en los niños respuestas que se relacionan con el castigo psicológico y físico. Respecto del primero se puede señalar que gran parte de ambos grupos da cuenta de este contenido, siendo mayor el porcentaje de niños de 7 años que da este tipo de respuesta. Al comparar este tipo de castigo con el físico se aprecia que los porcentajes disminuyen notoriamente, siendo los niños de 9 años los que más aluden a este contenido (36,4%).

Lámina III (Limpieza, orden y normas de conducta)

Contenidos	% 7 años	% 9 años
Castigo psicológico	90	81.8
Castigo físico	20	36.4

En la cuarta lámina se puede constatar que en ambos grupos etarios los niños dan cuenta de contenidos relacionados con la desmotivación, sin embargo, es entre los niños de 9 años donde se da con mayor frecuencia este contenido.

Por otra parte se aprecia que los niños de 7 y 9 años aluden al miedo al castigo psicológico, en este sentido se observa que un 80% del grupo de niños de 7 años y que un 54,5% de los niños de 9 años lo mencionan.

En cuanto al castigo físico se aprecia que en ambos grupos se da porcentajes relativamente similar de niños que dan este tipo de contenido, siendo éste levemente mayor entre los niños de 9 años.

Lámina IV (Limpieza, orden y normas de conducta)

Contenidos	% 7 años	% 9 años
Desmotivación	40	54.5
Castigo psicológico	80	54.5
Castigo físico	20	27.3

En la lámina V se observa que los niños evocan contenidos relacionados con el miedo al castigo psicológico, siendo mayor el porcentaje dado por los niños de 9 años.

Lámina V (Situación de alimentación)

Contenidos	% 7 años	% 9 años
Castigo psicológico	40	63.6

En la sexta lámina se aprecia como los contenidos de ésta evocan en los niños algunos miedos, los cuales se relacionan con la oscuridad, con los seres imaginarios y con los fenómenos de la naturaleza. Si bien en todos estos casos los niños de 9 años presentan

un porcentaje mayor, la diferencia más amplia se da en torno al miedo a la oscuridad (45,5%).

Por otra parte se aprecian en esta lámina contenidos relacionados con el miedo de los niños al castigo psicológico. En este sentido se puede señalar que, si bien los porcentajes en ambos grupos son relativamente similares, los niños de 9 años aluden en mayor medida a este tipo de contenido.

Lámina VI (Situación de ir a dormir)

Contenidos	% 7 años	% 9 años
Miedo oscuridad	10	45.5
Miedo a seres imaginarios	10	27.3
Miedo a fenómenos de la naturaleza	-	18.2
Castigo psicológico	20	27.3

En la séptima lámina se observa que los niños de 7 y 9 años aluden a contenidos relacionados con el castigo psicológico, siendo mayor el porcentaje de niños de 7 años que lo menciona.

Además se constata que los niños de ambos grupos dan cuenta de necesidades de afecto por parte de los padres, sin embargo, son los niños de 9 años los que mayormente dan este tipo de contenido.

Por otra parte, se puede señalar que un porcentaje menor de niños de cada grupo hace referencia a problemas de integración con el grupo de pares, siendo levemente mayor el de los niños de 9 años.

Finalmente, se aprecia que sólo un porcentaje menor de niños de 9 años da cuenta de temores relacionados con eventos familiares.

Lámina VII (Deseos insatisfechos del niño)

Contenidos	% 7 años	% 9 años
Castigo psicológico	50	36.4
Necesidad de afecto parental	20	54.5
Problemas de integración con grupo de pares	10	18.2
Temores relacionados con eventos familiares	-	18.2

En la octava lámina se aprecia que en ambos grupos etarios los niños aluden a la necesidad de afecto parental, siendo mayor el porcentaje de niños de 9 años que da este tipo de contenido (54,5%).

En cuanto al castigo, se observa que en ambos grupos de niños los porcentajes son relativamente similares, siendo levemente superior en los niños de 7 años. Respecto al

castigo físico se puede señalar que este contenido es mencionado en esta lámina sólo por los niños de 7 años.

También se observa en esta lámina que los niños evocan sentimientos de tristeza, felicidad y molestia. Respecto a éstos se puede señalar que en el caso de la tristeza, ésta es evocada por más de la mitad de los niños de cada grupo, siendo levemente superior en los niños de 9 años; en cuanto a los sentimientos de felicidad se aprecia que los niños de 9 años dan en mayor medida este tipo de contenido. Finalmente, en relación a los sentimientos de molestia, se puede señalar que este contenido sólo es mencionado por los niños de 7 años en un 40% de los casos.

Lámina VIII (Temores relacionados con la figura paterna)

Contenidos	% 7 años	% 9 años
Sentimientos de tristeza	50	54.5
Necesidad de afecto parental	30	54.5
Castigo psicológico	40	36.4
Castigo físico	20	-
Sentimientos de molestia	40	-
Sentimientos de felicidad	10	36.4

En la lámina IX se observa que en su mayoría los niños de ambos grupos mencionan contenidos relacionados con el castigo psicológico, siendo mayor el porcentaje entre los niños de 9 años (72,7%). En cuanto al castigo físico se puede señalar que un 40% de los niños de 7 años y un 27,3% de los niños de 9 años da este tipo de contenido.

Por otra parte, se aprecia que los niños de ambos grupos etarios presentan contenidos asociados a la necesidad de afecto parental, siendo el porcentaje de los niños de 9 años levemente superior. Finalmente, se puede constatar que sólo este grupo de niños de da cuenta de contenidos relacionados con problemas de integración con el grupo de pares.

Lámina IX (Temores relacionados con situaciones de obediencia versus desobediencia, normas de crianza y sanciones)

Contenidos	% 7 años	% 9 años
Castigo psicológico	50	72.7
Castigo físico	40	27.3
Necesidad de afecto parental	10	18.2
Problemas de integración con grupo de pares	-	18.2

En la décima lámina, se aprecian en ambos grupos etarios porcentajes relativamente similares de contenidos relacionados con el castigo psicológico, siendo levemente superior el porcentaje de niños de 7 años que da este tipo de contenido.

Respecto del castigo físico se observa que este contenido es dado sólo por niños de 7 años.

Por otra parte se puede observar que un porcentaje similar de niños de cada grupo da cuenta de contenidos relacionados con las restricciones parentales y con los problemas de integración con el grupo de pares.

También es posible señalar que los niños de ambos grupos mencionan en esta lámina la necesidad de afecto parental, siendo mayor el porcentaje de niños de 9 años que da este tipo de contenido.

Finalmente, se aprecia que sólo los niños de 9 años dan cuenta de temores relacionados con eventos familiares.

Lámina X (Deseos y necesidades del niño, y presencia de contenidos depresivos)

Contenidos	% 7 años	% 9 años
Castigo psicológico	50	45.5
Castigo físico	20	-
Restricciones parentales	40	45.5
Problemas de integración con grupo de pares	20	27.3
Necesidad de afecto parental	10	27.3
Temores relacionados con eventos familiares	-	18.2

En la lámina XI se puede observar que en ambos grupos etarios un alto porcentaje de niños hace referencia la castigo psicológico, siendo éste mayor en los niños de 9 años.

Por otra parte se aprecia que un porcentaje similar de niños de cada grupo da cuenta de contenidos asociados a las expectativas de buen rendimiento, siendo levemente superior el de los niños de 9 años.

Se puede constatar además que sólo los niños de 7 años aluden a contenidos que tienen relación con la desmotivación (30%) y con el temor al fracaso escolar (20%).

Finalmente, se puede señalar que un porcentaje relativamente bajo de niños de 9 años hacen referencia a sentimientos de tristeza.

Lámina XI (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% 7 años	% 9 años
Castigo psicológico	70	81.8
Expectativas de buen rendimiento	20	27.3
Temor al fracaso escolar	20	-
Desmotivación	30	-
Sentimiento de tristeza	-	18.2

En la lámina XII se aprecia que en ambos grupos los niños evocan temor al castigo psicológico, éste se da en un porcentaje mayor (80%) en los niños de 7 años. Si se compara este contenido con el temor al castigo físico se puede observar que los porcentajes en ambos grupos disminuyen notoriamente, siendo entre ellos similares.

También se constata que en los niños de 7 y 9 años hacen referencia a la desmotivación, este contenido es relativamente más frecuente en el grupo de niños de 9 años.

Finalmente, se puede señalar que sólo los niños de 7 años aluden a contenidos relacionados con sentimientos de tristeza.

Lámina XII (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% 7 años	% 9 años
Castigo psicológico	80	45.5
Castigo físico	20	18.2
Desmotivación	20	27.3
Sentimientos de tristeza	20	-

En la lámina XIII se aprecia que tanto los niños de 7 como de 9 años aluden a contenidos que hacen referencia a expectativas de buen rendimiento, siendo mayor el porcentaje de niños de 7 años que da este tipo de contenido.

Por otra parte se constata que en esta lámina se dan porcentajes similares de niños en cada grupo, los cuales dan cuenta de contenidos relacionados con el temor al fracaso escolar y con el castigo psicológico. En el primer caso el porcentaje es mayor en los niños de 7 años, y en el segundo el porcentaje es mayor entre los niños de 9 años.

Cabe señalar, que si bien los sentimientos de felicidad son evocados por los niños de ambos grupos etarios, el porcentaje es mayor en los niños de 7 años (20%).

Finalmente, se puede observar que los contenidos relacionados con la desmotivación son mencionados en esta lámina únicamente entre los niños de 7 años.

Lámina XIII (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

Contenidos	% 7 años	% 9 años
Expectativas de buen rendimiento	40	27.3
Temor al fracaso escolar	40	45.5
Castigo psicológico	20	18.2
Sentimiento de felicidad	20	9.1
Desmotivación	30	-

En la lámina XIV se puede observar como la mayor parte de los niños de cada grupo menciona el miedo al castigo psicológico, en este sentido se constata un mayor porcentaje de niños de 9 años que alude este tipo de contenido. Si se compara la frecuencia del castigo psicológico con la del castigo físico se aprecia que los porcentajes en ambos grupos disminuyen claramente, siendo mencionado en mayor medida por niños de 7 años.

En cuanto a los sentimientos evocados en esta lámina por los niños de ambos grupos, se puede señalar que son los niños de 9 años los que aluden con mayor frecuencia a los sentimientos de tristeza y que son los de 7 años los que evocan en mayor medida sentimientos de felicidad.

Por otra parte, se aprecia que un 27,3% de los niños de 9 años alude a la necesidad de cumplir las expectativas de los padres respecto del rendimiento. En este mismo sentido sólo entre los niños de 7 años se hace referencia a las expectativas de buen rendimiento.

Lámina XIV (Rendimiento escolar y temor al fracaso en la escuela)

<b>Contenidos</b>	<b>% 7 años</b>	<b>9 años</b>
Castigo psicológico	80	90.9
Castigo físico	20	9.1
Sentimientos de tristeza	30	54.5
Sentimientos de felicidad	30	18.2
Temor al fracaso escolar	10	27.3
Expectativas de buen rendimiento	20	-

Anexo 7:

A. Comparación de los contenidos de la entrevista y el Test de Angusti en niños de nivel socioeconómico bajo

Niño	Entrevista	Test
1	Temor al fracaso escolar	Temor al fracaso escolar
	Problemas de integración con el grupo de pares	
	Castigo psicológico	Castigo psicológico
		Necesidad de afecto parental
		Temor a la figura paterna
		Desmotivación
2	Castigo psicológico	Castigo psicológico
		Temor al fracaso escolar
	Conducta agresiva hacia pares	
	Temor al castigo de los hermanos	
	Demandante con padres	Demandante con padres
	Temor a que le peguen niños mayores	
	Temor a los ladrones	
Miedo a la oscuridad		
3	Problemas de integración con el grupo de pares	Problemas de integración con el grupo de pares
	Egocentrismo	Egocentrismo
	Importancia comida	
	Temor figura paterna	
	Temor a las alturas	
	Temor a los "curados"	
	Temor a la droga	
	Temor a los niños con síndrome de Down	
		Temor a la soledad
		Dependencia de la familia
		Importancia de la imagen que proyecta hacia otros
		Demandante de la atención de otros
		Necesidad de afecto parental
	Restricciones parentales	
	Castigo psicológico	
4	Castigo psicológico	Castigo psicológico
	Temor a la figura paterna	Temor a la figura paterna
	Miedo a la oscuridad	
	Sentimiento de vulnerabilidad, necesidad de protección	
		Necesidad de afecto parental
		Temor al fracaso escolar
5	Castigo psicológico	Castigo psicológico
	Castigo físico	Castigo físico
	Necesidad afecto parental	Necesidad de afecto y presencia del padre
	Sentimientos de tristeza	Sentimientos de tristeza
	Temor al abandono	
	Temor al castigo de los hermanos	
		Desmotivación
	Problemas de conducta	

Niño	Entrevista	Test
6	Castigo psicológico Temor al fracaso escolar Restricciones parentales Conflictos asociados a figura paterna Desmotivación Temor a salir de noche Temor a perderse Temor a quedarse solo en casa Temor a los ladrones Miedo a la oscuridad	Castigo psicológico Temor al fracaso escolar Restricciones parentales Figura paterna amenazante  Problemas de integración con el grupo de pares Castigo físico Identificación con personaje (Angusti)
7	Problemas de integración con el grupo de pares Experiencia y temor al fracaso escolar Necesidad de afecto y presencia de padres Temor a la figura paterna Conflictos entre los padres Castigo físico Temor a las arañas Temor a los terremotos Temor a los hombres malos (rapto y pornografía infantil)	Problemas de integración con el grupo de pares Temor al fracaso escolar Necesidad de presencia del padre  Castigo psicológico Miedo a las pesadillas Temor a las tormentas Miedo a la oscuridad Sentimientos de soledad
8	Temor al fracaso escolar Castigo físico Temor al castigo de los hermanos Miedo a las pesadillas Temor a los meteoritos Miedo a seres imaginarios Temor a las avispas Temor a las películas de terror	Temor al fracaso escolar Castigo físico  Miedo a las pesadillas  Necesidad de afecto parental Restricciones parentales Castigo psicológico Elementos depresivos
9	Castigo psicológico Necesidad de afecto y presencia de los padres Problemas de integración con el grupo de pares Imagen sobrevalorada de si mismo Peleas con los hermanos Miedo a la oscuridad Temor a estar solo en la casa Temor a los ladrones Temor a las películas de terror Temor a los perros	Castigo psicológico Necesidad de afecto y presencia de los padres Problemas de integración con el grupo de pares     Problemas de conducta Desmotivación Restricciones parentales

Niño	Entrevista	Test
10	Castigo psicológico	Castigo psicológico
	Necesidad de afecto y presencia de padres	
	Castigo físico	Castigo físico
	Temor a la figura paterna	
	Pelear con los hermanos	
	Problemas de integración con el grupo de pares	
	Temor a estar sola (pasos, ruidos)	Temor a las personas malas
	Miedo a la oscuridad	Miedo a la oscuridad
	Miedo a seres imaginarios	
	Temor al inspector	
11	Castigo psicológico	Castigo psicológico
	Imagen de sí mismo: enojón	Identificación con el personaje (enojón)
	Temor a la figura materna	
	Miedo a las películas de terror	
	Miedo a seres imaginarios	
	Miedo a las pesadillas	
		Restricciones parentales
		Desmotivación
		Problemas de conducta
		Castigo físico
12	Castigo físico	
	Temor a los tordos	
	Miedo a seres imaginarios	Miedo a seres imaginarios
	Miedo a la oscuridad	Miedo a la oscuridad
	Miedo al diablo	
		Castigo psicológico
		Problemas de integración con el grupo de pares
		Elementos agresivos
		Elementos depresivos
		Restricciones parentales
13	Castigo psicológico	Castigo psicológico
	Celos de la hermana	
	Necesidad de afecto y presencia de la madre	Necesidad de afecto parental
	Preocupación por la imagen corporal	
	Temor a ratones y bichos	
	Temor a las personas malas	
	Temor a quedarse sola de noche	
	Temor a que les pase algo a los padres	
		Sentimientos de tristeza
		Restricciones parentales
		Temor al fracaso escolar
		Sentimientos de culpa
		Ambivalencia frente a la figura paterna
	Problemas económicos	Identificación con el personaje (problemas económicos)

Niño	Entrevista	Test
14	Castigo físico	Castigo físico
	Castigo psicológico	Castigo psicológico
	Sentimientos de tristeza	Sentimientos de tristeza
		Necesidad y preocupación por la aprobación de los padres
		Sentimientos de soledad
	Problemas de integración con el grupo de pares	
	Necesidad de la presencia del padre	
	Conflictos entre los padres	
	Peleas con el hermano	
	Temor a la separación de los padres	
	Temor al abandono de los padres	
	Temor a animales feroces	
15	Castigo psicológico	Castigo psicológico
	Problemas de integración con el grupo de pares (temor al rechazo)	Problemas de integración con el grupo de pares
	Celos de la hermana	
	Miedo oscuridad	
	Temor a salir de noche	
	Temor a las personas malas	
	Temor a estar sola en la casa	
	Temor a animales feroces	
		Restricciones parentales
		Temor al fracaso escolar
16	Castigo psicológico	Castigo psicológico
	Necesidad de afecto y presencia de los padres	Necesidad de afecto y presencia de los padres
	Preocupación por la imagen corporal	
	Temor a estar solo en la casa	
	Temor a los ladrones	
	Sentimientos de soledad	Sentimientos de tristeza
		Restricciones parentales
		Desmotivación
		Temor al fracaso escolar
17	Castigo psicológico	Castigo psicológico
	Necesidad de afecto y presencia de padres	Necesidad de afecto y presencia de padres
	Elementos agresivos	
	Temor a las arañas	
	Temor a animales peligrosos	
		Restricciones parentales
		Problemas de integración con el grupo de pares
		Conflicto relacionado con el afecto de los padres
		Inhibición, timidez

**B. Comparación de los contenidos de la entrevista y el Test de Angusti en niños de nivel socioeconómico medio**

Niño	Entrevista	Test
1	Castigo físico	Castigo físico
	Sentimientos de tristeza, elementos depresivos	Elementos depresivos
	Agresión de parte de pares	
	Enfermedad de la madre	Identificación con el personaje (anticipación muerte de la madre)
	Temor a la muerte materna	
	Temor al abandono	
	Temor a ser atropellada	
	Castigo psicológico	
		Desmotivación
	Temor al fracaso escolar	
2	Castigo psicológico	Castigo psicológico
	Problemas de conducta	
	Problemas de integración con el grupo de pares	
	Agresividad	
	Preocupación por expectativas de padres	
	Temor a la agresión de parte de los pares	
	Miedo a fenómenos sobrenaturales (al diablo, "hacer bailar al joker")	
	Miedo a la oscuridad	Miedo a la oscuridad
		Necesidad de afecto y presencia de los padres
		Castigo físico (reiterativo)
		Miedo a seres imaginarios
	Peleas en la calle	Identificación con el personaje ("callejero")
		Sentimientos de soledad
		Conflicto en relación al afecto de los padres
	Sentimientos de tristeza	
	Imagen negativa de sí mismo	
	Temor al fracaso escolar	
3	Problemas de integración con el grupo de pares	Problemas de integración con el grupo de pares
	Temor a la agresión por parte de los pares	
	Maltrato psicológico	Castigo psicológico
	Temor por la muerte de la abuela	
		Temor a la figura paterna
		Desmotivación
		Sentimientos de tristeza
		Temor al fracaso escolar (experiencia)
		Carencias materiales
		Miedo a la oscuridad
	Miedo a seres imaginarios	
4	Problemas de integración con el grupo de pares, sentimientos de rechazo	Problemas de integración con el grupo de pares, sentimientos de rechazo
	Temor a la agresión por parte de los pares	Temor a la agresión por parte de los pares
	Castigo físico	Castigo físico
	Problemas de autoestima	Problemas de autoestima
	Temor a ser violada	
	Temor a personas malas	
	Temor a los perros	
	Temor a ser atropellada	
		Temor a estar sólo en la casa
	Necesidad de afecto parental	

Niño	Entrevista	Test
5	Sentimientos de tristeza  Castigo psicológico  Temor al fracaso escolar Castigo físico Temor a las peleas entre abuelos Miedo oscuridad Miedo a fenómenos sobrenaturales (que "lo penen")	Sentimientos de tristeza Desmotivación Elementos depresivos Castigo psicológico Identificación con el personaje (situación piscina)
6	Problemas de integración con el grupo de pares Castigo físico Castigo psicológico Agresión por parte de los pares Temor a los pares Temor a la propia muerte	Problemas de integración con el grupo de pares Castigo físico (reiterativo) Castigo psicológico    Necesidad de afecto parental Conflictos en relación al afecto de la familia Sentimientos de tristeza Problemas de autoestima Temor al fracaso escolar Miedo a la oscuridad Temor a las personas malas
7	Alcoholismo y drogadicción a nivel familiar: conflictos Temor a agresión entre los padres y entre los abuelos Temor a que los padres se droguen Negación de miedos, intenta proyectar imagen de fortaleza	Temor a la agresión entre los padres   Necesidad de afecto y presencia de los padres, sentimientos de abandono Temor a que los padres vayan presos Miedo a seres imaginarios Miedo a que le pueda pasar algo Miedo a la oscuridad Temor al fracaso escolar Castigo físico Castigo psicológico Fuerte proyección de situación familiar y de aspectos profundos que no aparecen en entrevista
8	Temor a los meteoritos Temor al fin del mundo Temor a ser atropellado	Castigo físico Castigo psicológico Problemas de integración con el grupo de pares Necesidad de afecto parental Temor al fracaso escolar Dificultades en relación con los padres Temor a la figura paterna Miedo a las pesadillas Miedo a seres imaginarios

Niño	Entrevista	Test
9	Temor al fracaso escolar Temor a la figura paterna Problemas de integración con el grupo de pares Miedo a personas malas, a ser raptada, violada Miedo oscuridad Miedo a seres imaginarios Temor a los ovnis Temor a las películas de terror  Duelo por muerte abuela, problemas económicos	Temor al fracaso escolar  Miedo a la oscuridad Miedo a seres imaginarios  Temor a la enfermedad Temor a la muerte de familiares Identificación con el personaje (muerte abuela, problemas económicos) Castigo psicológico Necesidad de la presencia padres
10	Castigo psicológico Problemas de integración con el grupo de pares Necesidad de la presencia del padre Celos de los hermanos Temor a la agresión por parte de los pares Temor a las peleas entre los padres Miedo a la separación de los padres Miedo al abandono Temor a estar sólo en la casa Miedo oscuridad Temor a los ladrones	Castigo psicológico        Castigo físico Sentimientos de tristeza Temor a la figura paterna Restricciones parentales
11	Problemas de integración con el grupo de pares Agresividad Castigo psicológico Castigo físico Necesidad de la presencia del padre Temor a los ladrones Temor a los temblores Temor a estar sólo en la casa	Problemas de integración con el grupo de pares  Castigo psicológico  Necesidad de la presencia del padre  Temor a los temblores  Miedo a la oscuridad Sentimientos de tristeza Sentimientos de soledad
12	Castigo psicológico Castigo físico Imagen negativa de si mismo: enojón, peleador Alcoholismo a nivel familiar Miedo a pesadillas Temor a las películas de terror Temor a los castigos del profesor	Castigo psicológico Castigo físico Imagen negativa de si mismo: porfiado (identificación con el personaje)  Temor al castigo del profesor Restricciones parentales Problemas de integración con el grupo de pares Temor al fracaso escolar Desmotivación

Niño	Entrevista	Test
13	Castigo psicológico	Castigo psicológico
	Castigo físico	Castigo físico
	Problemas de integración con el grupo de pares	Problemas de integración con el grupo de pares
		Temor a la agresión por parte de pares
	Necesidad de la presencia de los padres	
	Temor a animales feroces	
		Temor al fracaso escolar
	Sentimientos de tristeza	
	Deseo de complacer a los padres	
14	Castigo psicológico	Castigo psicológico
	Imagen sobrevalorada de si misma: líder	
		Problemas de integración con el grupo de pares
	Necesidad de la presencia de la madre	
	Restricciones parentales	
	Miedo a los gritos del profesor	
	Miedo oscuridad	
	Miedo personas malas	
Temor a los perros		
	Castigo físico	
	Sentimientos de tristeza	
	Temor al fracaso escolar	
15	Castigo psicológico	Castigo psicológico
	Castigo físico	Castigo físico
	Agresión por parte de los pares	
		Problemas de integración con el grupo de pares
	Necesidad de afecto y presencia de los padres	Necesidad de afecto y presencia de los padres
	Temor a las peleas entre los padres	
	Temor a la separación de los padres	
	Temor a estar sólo en la casa	
		Temor al fracaso escolar
Cambio de colegio	Identificación con el personaje (cambio de colegio)	
16	Problemas de integración con el grupo de pares	Problemas de integración con el grupo de pares
	Castigo físico	Castigo físico
	Castigo psicológico	Castigo psicológico
	Necesidad de la presencia del padre	Necesidad de la presencia del padre
	Peleas con hermanos	
	Experiencia de fracaso escolar	Temor al fracaso escolar
	Temor a los terremotos	
	Temor a las peleas entre los padres	
		Sentimientos de tristeza
	Miedo a la oscuridad	
17	Castigo psicológico	Castigo psicológico
	Castigo físico	Castigo físico (reiterativo)
	Agresión hacia los pares	
	Temor al fracaso escolar	
	Temor a la agresión de la madre	
	Temor a los leones	
		Restricciones parentales
		Temor a la figura paterna
		Desmotivación
	Identificación con personaje: desobediente	

BIBLIOTECA ARNALDO MERBILHAA COUSTERE

UNIVERSIDAD GABRIELA MISTRAL



3 5618 00027 4017